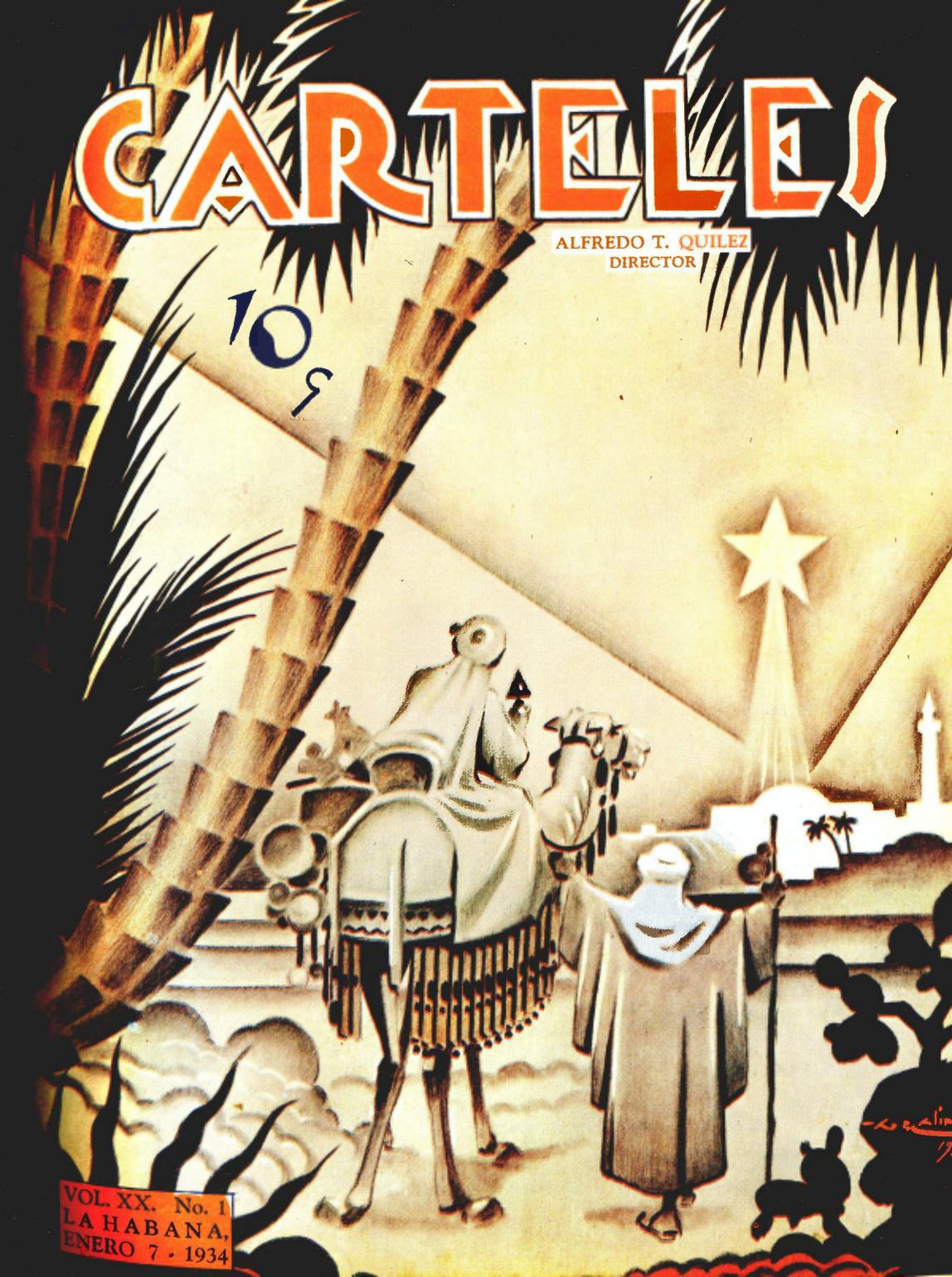


CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

10
9



VOL. XX. No. 1
LA HABANA.
ENERO 7 - 1934

Usted no sabe qué hacer.

Esa es la verdad y no hay por qué ocultarla. Usted no es la excepción. Hoy la mayor parte de los comerciantes e industriales del mundo están en el mismo caso que usted:

NO SABEN QUÉ HACER.

Los precios bajan; las ventas disminuyen; las facilidades bancarias se restringen; su negocio se le va entre las manos, día tras día, abrumado por los gastos fijos y por los impuestos crecientes.

USTED SABE SIN EMBARGO, QUE ANUNCIAR ES VENDER. USTED QUIERE ANUNCIAR, DESDE LUEGO, PORQUE SU NEGOCIO FUNCIONÓ SIEMPRE SOBRE LA BASE SÓLIDA DEL ANUNCIO INTELIGENTE. PERO EN ESTE MOMENTO EN QUE TODOS LOS VALORES HACEN CRISIS NO SABE USTED



Cómo anunciar para que el dinero invertido en anuncios le produzca el mayor rendimiento.

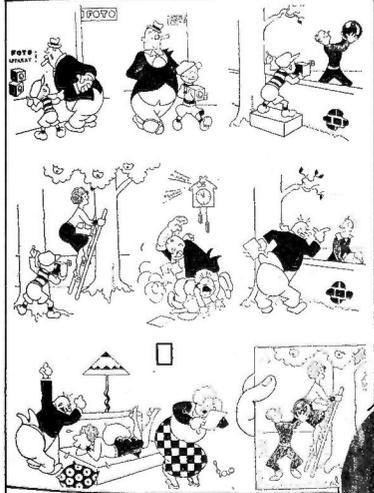
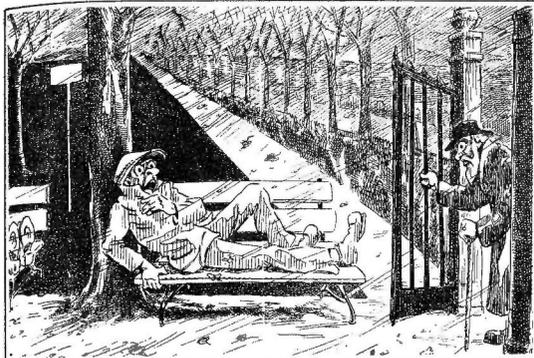
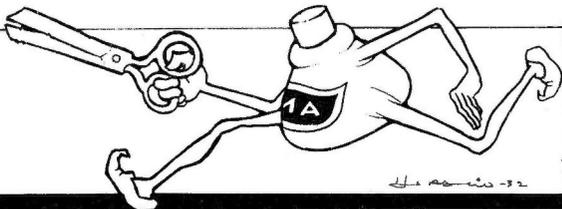
Nosotros vamos a ayudarle en este momento de justificada indecisión. He aquí nuestra doctrina, que es la doctrina de los grandes anunciantes norteamericanos:

- 1.—Anuncie solamente en periódicos cuya circulación esté certificada por el 'Audit Bureau of Circulations'. (A. B. C.)
- 2.—No busqué el periódico que cobra menos por el anuncio, sino el que le da más millares de circulación por cada peso que usted pague.
- 3.—Prefiera los periódicos de mayor precio, porque son esos los que van al público que puede pagar por sus artículos.

C A R T E L E S

Miembro del 'Audit Bureau of Circulations' - La Única Revista de 10 cts. en Cuba.

GOMA y TIJERAS



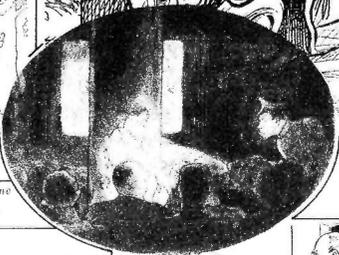
—Por favor, abuelo, cierre la puerta o pesco una pulmonía!
(De "El 420" —Floresncia).



—Soy un reporter. ¿Está visible miss Foot-lyte?
—En este momento está "completamente" visible, pero usted no puede verla ahora.
(De "London Opinion" —Londres).

—¡Ahora comprendo por qué lo llaman solante!
(De "El 420" —Floresncia).

UNA TRAVESIA MOVIDITA
—¿Y adónde iremos a parar, caballero?
—¡Cualquiera lo sabe, señora! Lo mismo podemos avanzar en Alemania que en la mitissima Isla de Cuba!
(De "A B C" —Madrid).



Tristes resultados de tomar dos fotos en una misma película.
(De "Fleucend' Blater" —Munich).

—¡Nada! Distrajéndome un poco hasta que me duques usted asiento mejor.
(De "Life" —New York).

Cuentos

Pálido, sumido, anguloso las facciones, encorvado el cuerpo, envuelto el cuello en una bufanda, metido en un abrigado sobrecodo y apretando con crispada mano el pañuelo contra la boca, entró en aquella agencia de pompas fúnebres.

—El empleado afeitó presuroso y soltólo a atenderlo.

—¿En qué puedo servirle, señor?

Entre accesos de tos y quejas apagadas, con moribunda voz, dijo el cliente al empleado:

—Yo quisiera... ¡ejem, ejem!... quisiera ver algunos atavides...

—Muy bien, señor al instante... Aquí tiene este... Marfilico, de cobre, con manijas y aplicaciones de bronce... Bien forrado, resistente a la humedad, duración garantizada.

—¿Cuánto? ¡ejem, ejem!... ¡Ay, Dios mío, yo no doy más!... ¡Ejem, ejem!...

—Ochoientos pesos, señor.

—No, no... ¡Ay, madreíta de mi alma! No, es muy caro... ¡Ejem, ejem! Muéstrame usted... ¡ejem!... algo más... ¡ay!... más barato...

—Entre ofertas y rebajas, bajó el ojo al cliente a un cuadro de docecientos pesos.

—Ejem, ejem!... ¿Y no tiene... ¡ejem, ejem!... de menor precio?

—No, señor, y además, que no le equivocará. Un atavíd más barato... no podría garantizarle la duración, segúnigo si va a permanecer en la tierra. Esto es lo mejor que puede conseguirse en ese precio.

—Bueno... ¡Ejem, ejem!... Bonyay que queda... ¡ay, Jesús de mi corazón, esto es inaguantable!... Me sacaron más de diezcientos pesos.

—Perfectamente, señor... ¡ejem, ejem!... el empleado, y luego, contemplando al comprador con ojo crítico, al momento de emprender el empacado, y luego, contemplando al comprador con ojo crítico, al momento de emprender el empacado, y luego, contemplando al comprador con ojo crítico, al momento de emprender el empacado...

—¿Quiere que se le traiga...?



La República Tiene el Deber de DAR Felicidad al Niño

La marcha la República hacia un porvenir mejor, destrozada por un pasado de horrenda tiranía, del que se ha librado en el más heroico de los esfuerzos, tenemos todos como deber ineludible que ponernos a la obra de reconstrucción y de creación.

Y en esta obra de creación, clamando está por entero, la de FELICIDAD PARA EL NIÑO.

En esa felicidad del niño, que supone desarrollo integral armónico y pleno de toda vida humana, ha de germinar potente y limpia la vida ciudadana del futuro, como fruto cuajado en vientre saludable y noble.

De ese olvido culpable de la felicidad del niño, nos vienen en grandísima parte, nuestros dolores y quebrantos.

Convertir en ciudadano culto y útil a la comunidad, al niño a través de una infancia feliz, es obra inteligente de pueblos vigilantes. Cuba, tiene que tomar el puesto entre estos, si no quiere ver repetidas las negras páginas que se acaban de escribir en su historia.

Empecemos por batir la infelicidad del niño en esas guardias que se llaman asilos.

¡Nada más triste que el mejor de los asilos!

Aquella tristeza que marca con un patrón uniforme de anulación fatal la personalidad de cada individuo para convertirlo en fracción del número total de la manada allí recluida, es el dolor infecundo, maldito, de todas las limitaciones de la vida, hechas por el hombre para el hombre.

Negación de la bondad inteligente; línea de la menor resistencia; estancamiento creador de morbos incontables; sima devoradora de vidas, todo eso son los asilos.

Es necesario convertirlos en hogares.

Dondequiera que se ha hecho la experiencia ha cuajado en el más halagüeño de los éxitos. El ser humano, está probado, vive mejor cuando su personalidad alcanza su plenitud afinando su sensibilidad, haciéndose sociable y fraternal, adquiriendo preparación para desenvolverse con ventaja en el medio, no cuando se le cria en "manadas" con disciplina cuartelera, alimentándose con el rancho absurdo, que supone una no menos absurda uniformidad fisiológica en todos los individuos, sino cuando se cria y educa en pequeños núcleos familiares, de tipo hogar. Es ahí donde puede recibir la atención y cuidado personal requeridos para su desarrollo físico e intelectual, ahí donde puede encontrar calor de afectos alrededor de un centro vivificante en el cual su personalidad se afirma y halla punto de apoyo y de partida para realizar la expansión completa de su ser moral, sin coacciones deprimentes yendo a la libertad por "la tiranía del deber".

Todo pueblo que mantenga esos asilos cuarteros mantendrá un criadero perenne de anormales, de viciados, y peligrosos inadaptables entorpeciendo el progreso,

que serán la maldición implacable hecha realidad ineludible de la culpa de imprevisión en la asistencia social a que están obligados todos los pueblos que en la vida moderna se precian de civilizados.

Borrar la marca de "asilado", como la de "ilegítimo", sería arrancar dos infamantes grilletas que mantienen en la más dolorosa de las esclavitudes a una inmensa parte de la humanidad, marcando diferencias odiosas, generadoras de un desequilibrio social nefasto.

Hacer de la infancia y juventud recogida y amparada por la beneficencia pública o privada, vidas felices, encaminadas por un esfuerzo inteligente a su plenitud, sería incorporar a la sociedad elementos vivificantes, impulsores de su progreso. Mientras que hoy, lanzamos a la sociedad, seres inadaptables, sin preparación, especie de fragmentos que se hundirán en el mar de la vida; bateros incapaces de conducir su barca. Serán en conjunto elementos de regresión en el medio.

La República Oriental del Uruguay tiene realizado el más noble experimento de América en ese sentido, coronado por el más feliz de los éxitos.

En 1910, por una ley del Congreso, se transformó la antigua Comisión Nacional de Caridad creando la Asistencia Pública Nacional. La palabra "caridad", en este caso sinónimo de limosna, se ha sustituido por "asistencia pública", que supone ayuda del Estado cumpliendo uno de sus fines, y devolviendo al pue-

blo en obras de utilidad, en atención al sostenimiento y mejoramiento de su propia vida, parte de las prestaciones que en forma de contribuciones e impuestos ha exigido y cobrado a ese mismo pueblo.

De esta Asistencia Pública Nacional depende la institución que recoge y tutela la vida de todos los menores moral y materialmente abandonados que son entregados a ella. La institución a que me refiero es el Asilo Dámaso Larrañaga, nombre impropio y anacrónico, pero que se conserva en recuerdo de su fundador, y que de asilo no tiene más que el nombre. Actualmente cuenta con 5,000 (cinco mil) pupilos de 3 a 21 años, siendo por su capacidad el más grande de América. Sistema de hogar, cuyos frutos de bendición recibe ese pueblo años tras años, pues devuelve a la sociedad centenares de jóvenes educados y preparados para ciudadanía en forma de capital humano que irá a engrosar su riqueza material y espiritual, devolviéndole con creces el dinero que se gastó en arrebatarlos a las cárceles y manicomios, a la vagancia y neurosis, a esa carga pública de adultos incapaces y dañinos, que soportan todas las naciones que no atienden con el máximo poder de que son capaces al problema de la felicidad del niño.

Todavía recuerdo entusiasmada los datos que del funcionamiento de la institución diera su director por aquel entonces, el ilustre médico y sociólogo, ex diputado al Congreso, Dr. Roberto

Berro en el V Congreso Panamericano del Niño, celebrado en La Habana.

"Aspiramos,—dijo— a borrar toda idea de caridad, de limosna; a los niños no los llamamos asilados, sino *pupilos* o *asistidos*. Tratamos de que estén el menor número y el menor tiempo posible aglomerados; son estos *pupilos* colocados entre familias honestas, de la ciudad o del campo, pagándoles su pensión. Entre las granjas preferimos un pueblito suizo modelo, que tenemos en Uruguay, donde se educan bien, en ambiente de cariño y honradez, de laboriosidad fecunda, asistiendo para su instrucción a las escuelas públicas, de manera que se mantienen en contacto con la sociedad, con el mundo en que han de vivir y luchar, no cometiendo el disparate irreparable de aislarlo de él. Cuando ese niño vuelve a su familia propia, o a hacer su vida independiente ya adulto, está preparado, ha desarrollado su personalidad.

Ese niño nunca se siente encarelado, ni anulado, es siempre un individuo vinculado a lo social, un ser a quien se ayuda, se dirige, se respeta, exigiéndole lo que un niño puede dar, si se le trata convenientemente: atención, cooperación, obediencia inteligente a la acción tutelar, defensa, que sobre el ejerce el Estado".

Recordamos aquella sencillez monumental con que el Dr. Berro contestó cuando alguien le preguntó que de dónde obtenían el dinero para hacer aquella obra gigantesca, que si había donativos de millonarios: "Pues... del Estado; éste tiene capacidad suficiente, dondequiera, para llenar cumplidamente estas atenciones con una buena administración. Sabemos que la plata gastada en atender a la niñez es plata bendita, y no la escatimamos. Cada año aumentamos la consignación para la Asistencia Pública, y esto teniendo en cuenta que Uruguay es una nación pobre, que no tiene grandes fuentes de riqueza".

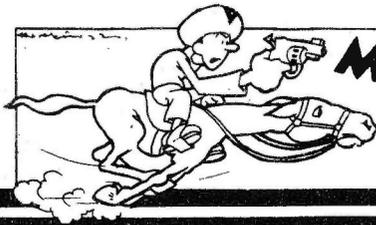
Así prepara esa democracia a los niños abandonados moral o materialmente, o entregados a la Asistencia Pública por sus padres por falta de recursos para atenderlos; así los incorpora, transformados en elementos de progreso a su acción vital de pueblo que tiene una misión universal que cumplir.

Así debe preparar nuestra Revolución el porvenir de Cuba, penitenciendo en lo más recóndito, e ignorando de nuestra vida hasta renovarlo todo. Llevar a esos centros de la niñez las nuevas corrientes pedagógicas, los nuevos métodos de vida de acuerdo con la felicidad del niño. Que dejen de ser de una vez centros burocráticos, fabelas políticas, y *módicos vivendi* de tantas mediocridades a costa de todo lo que aquí dejó expuesto.

La Revolución ha de defender los intereses fundamentales del niño, dondequiera que haya un niño, o no valdrá una gota de la sangre de nuestros mártires, ni un adarme del dolor de toda Cuba.

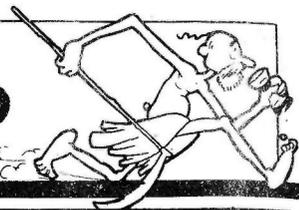


Foto P. P. SERANTES



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

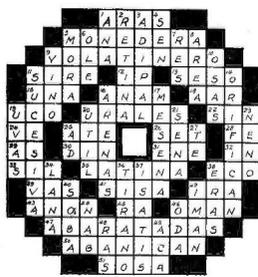
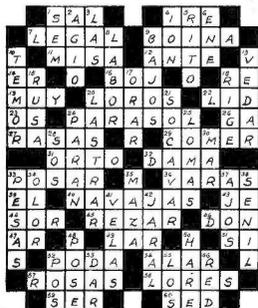


SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

- 1.—DIAD.
- 2.—A río revuelto ganancia de pescadores.
- 3.—Filamentosa.
- 4.—Del 30 al 26.

A los crucigramas:



NOTA

A partir del próximo número, comenzaremos a publicar problemas de damas basados en la variedad española de dicho juego. En dicha variedad, la dama se mueve a lo largo de las diagonales en cualquier dirección.

CURIOSIDADES

POMPAS DE JABÓN

El experimento que hemos descrito en el número anterior puede completarse, haciéndolo más llamativo aunque peligroso, deteniendo en su subida una pompa de jabón llena de gas, aproximándole una cerilla encendida: revienta la pompa y se inflama el gas produciendo en el aire una llamarada de algunos segundos de duración. Debe procederse con algún cuidado para no recibir en el rostro o en la mano la llama; lo mejor es encender la pompa desde cierta distancia, atando la cerilla al extremo de un palo.

AERONAVES DE JABÓN

He aquí la manera de preparar con gas y agua de jabón un aerostato de gran tamaño, pluricelular, como los zeppelines, y que, como éstos, tiene la propiedad de mantenerse en el aire aunque se rasguen las paredes de algunas cámaras.

En un vaso ancho se verterá agua de jabón hasta unos tres centímetros de altura y se mantendrá sumergido en ella el extremo del tubo enlazado a la cañería del gas del alum-

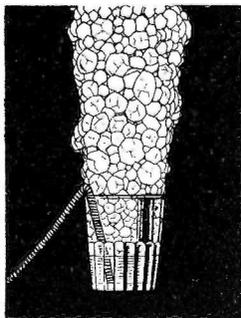


Fig. 1.

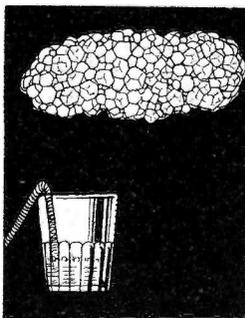


Fig. 2.

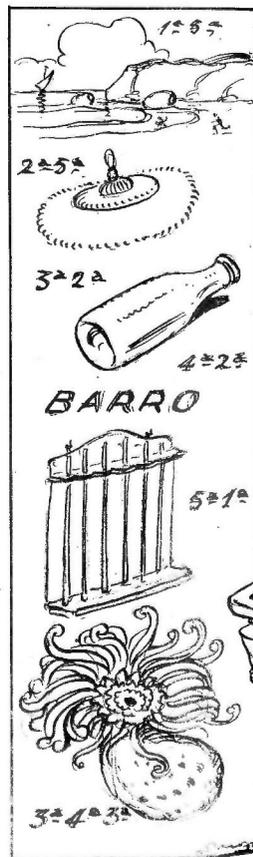
Pronto el vaso se llenará de burbujas, las cuales, al rebosar, no caerán resbalando por las paredes del mismo vaso, sino que se irán elevando, formando una torre transparente e irisada (Fig. 1). Cuando la columna de burbujas alcanza una altura de unos 80 centímetros, se estrangula espontáneamente por la base, y al fin se desprende del vaso y asciende hasta el techo, columpiándose suavemente, con el eje mayor horizontal, como los dirigibles (Fig. 2). Al tocar el techo rómpanse algunas cámaras, y por la correspondiente pérdida de fuerza ascensional el aerostato desciende; pero pronto desprende un par de gotas, cuya formación es debida a las paredes de las cámaras que reventaron, y así subtergerado, el aerostato vuelve a subir, repitiéndose estas subidas y bajadas hasta agotarse totalmente la provisión de burbujas.

1.—PROBLEMA DE AJEDREZ.



BLANCAS MATAN EN 3.

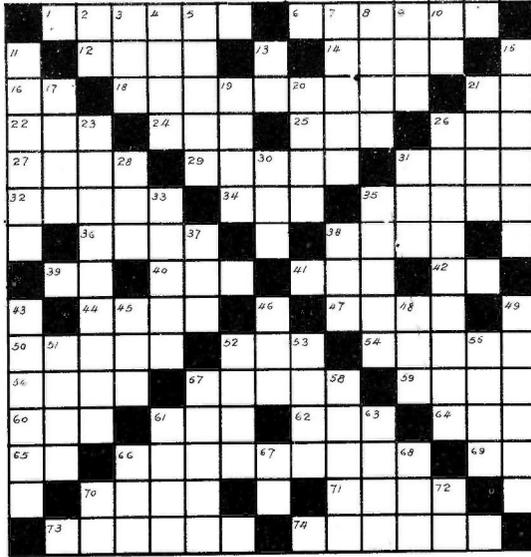
2.—CHARADA GRÁFICA.



CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Especie de fuente.
- 6—Perfumes.
- 12—Lugar para conservar granos.
- 14—En las aves.
- 16—Artículo.
- 18—Situación ordenadamente.
- 21—Lengua antigua del sur de Francia.
- 22—Río de Cuba.
- 24—Río de Suiza.
- 25—A nivel.
- 26—Nombre de letra.
- 27—Persona diferente.
- 29—Únicos.
- 31—Cuerno.
- 32—Borde de una cosa.
- 33—Señal de auxilio.
- 35—Instrumento de pesca.
- 36—Viento.
- 38—Género de insectos.
- 39—Marchad.
- 40—Altar.
- 41—Hijo de Noé.
- 42—Nota musical.
- 44—Labor.
- 47—Goma.
- 50—Boda.
- 52—Del verbo ser.
- 54—Cognizado.
- 56—Sego.
- 57—Parte del estómago de los rumiantes.
- 59—Levantar.
- 60—Cabeza de ganado.
- 61—Mineral.
- 62—Sustancia córnea.
- 64—Cerveza clara inglesa.
- 65—Prefijo.
- 66—Utensilio de la mesa.
- 68—Terminación verbal.
- 70—Fardo.
- 71—Caballo menor de siete cuartas.
- 72—Sangre que no ha sido oxigenada.
- 74—Color.



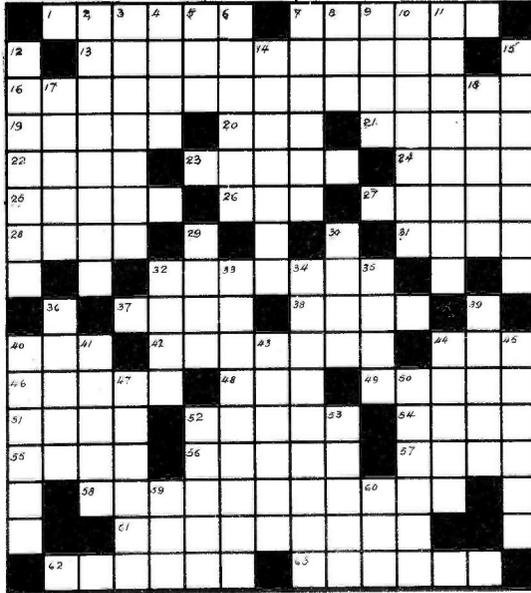
Verticales:

- 2—Caso de pronombre.
- 3—Medida de longitud.
- 4—Nombre femenino.
- 5—Masas pétreas.
- 7—Batacicos.
- 8—Elevaciones en el mar.
- 9—Océano.
- 10—Nalpe.
- 11—Pasta para sopas.
- 13—Contracción.
- 15—Extensión de agua.
- 17—Escritor francés.
- 19—Anillos.
- 20—Palo de la baraja.
- 21—Salida de un astro.
- 23—Personas que avian una embarcación.
- 26—Virtud.
- 28—Río de Siberia.
- 30—Artículo.
- 31—Juguete.
- 33—Rezara.
- 35—Espiritus.
- 37—Del verbo ser.
- 38—Cuido de calcio.
- 43—Mamífero listado (Pl.)
- 45—Partícula que significa repetición.
- 48—Descendi.
- 49—Arbusto.
- 51—Adverbio.
- 52—Del verbo salir.
- 53—Color.
- 55—Corte de un árbol.
- 57—Instrumento de labranza (Pl.)
- 58—Viejo.
- 61—Depósito de tala.
- 63—Labrar.
- 66—Alimento.
- 67—Nota musical.
- 68—Ansar.
- 70—Nombre de letra.
- 72—Prefijo.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1—Impone miedo, espanta.
- 7—Encarnaciones de Vichnú.
- 13—Evidentes, incontestables.
- 16—Acción de encerrar, de limitar, de circunscribir.
- 19—Senos, mamas.
- 20—Madera resinosa.
- 31—Radio (en anagrama).
- 22—Sustancia dulce y viscosa.
- 23—Torzudo, obstinado.
- 24—Cabeza del Cabildo en las Catedrales.
- 25—Decreto del Zar.
- 26—Atado.
- 27—Tímida, apocada.
- 28—Alegre, contenta.
- 31—Del verbo roer.
- 32—Protecciones, servicios.
- 37—Hogar.
- 38—Jefe árabe.
- 40—Preposición.
- 42—Exceso.
- 44—Salve (latín).
- 46—Indicio, señal.
- 48—Devota, piadosa.
- 49—Asonada.
- 51—Escudilla.
- 52—Ave canora.
- 54—Sincero, honrado.
- 55—Poner al fuego directo.
- 56—Alrear.
- 57—Halógeno.
- 58—Entretenedores, divertidores.
- 61—Puestas a cubierto, guarecidas.
- 62—Susurra.
- 63—Inauisez.



Verticales:

- 2—Cornoado.
- 3—Alta, eminente.
- 4—Apellido de un patriota cubano.
- 5—Bebida.
- 6—Río que atraviesa Amsterdam.
- 7—Asalto.
- 8—Siete.
- 9—Pica (en anagrama).
- 10—Tañedor.
- 1—Agarraderos.
- 2—Amontona.
- 4—Acerado.
- 5—Abruma, aniquila, abate.
- 7—Cabra montés.
- 8—Enajenado.
- 19—Fundamento.
- 10—Me amedrenté.
- 12—Baile portugués.
- 13—Chupóptera (familiar).
- 14—Muy saladas.
- 35—Estado de la Indochina.
- 36—Objetos.
- 39—Arreglad, preventid.
- 40—Golpe dado en el suelo con el pie.
- 41—Raer.
- 43—Orean.
- 44—Incrédulos.
- 45—Enfanga.
- 47—Movimientos del mar.
- 50—Ejercitase el oíato.
- 52—Político español fallecido en 1913.
- 53—Selacio antediluviano.
- 58—Novocientos uno.
- 60—Nivel.



Hace trescientos años en las escuelas de Medicina de Florencia y Pisa, se hacía la VIVI-SECCIÓN de los presos para estudiar Anatomía.

LEALO
VEALO



En Bruselas hay una escuela para SEPULTUREROS.

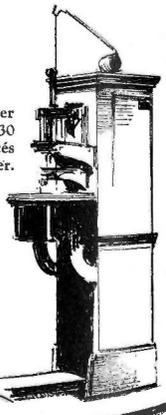


Está probado que se puede vivir alimentándose con leche y yemas de huevos.

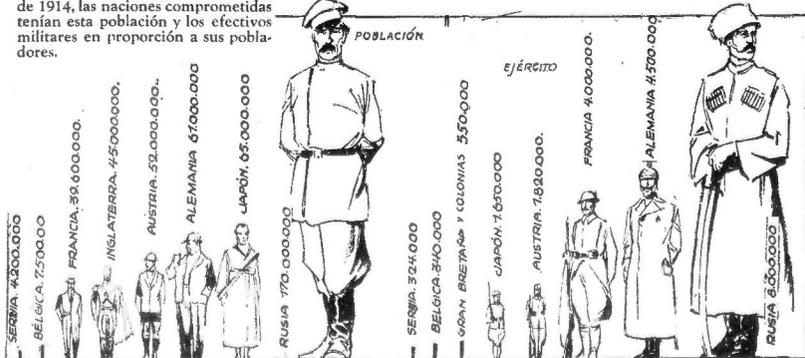


En París a las solteras se les llama "ÚRSULAS"

La máquina de coser fué inventada en 1830 por el sastre francés Bartolomé Thimoniér.



Quando se declaró la guerra europea de 1914, las naciones comprometidas tenían esta población y los efectivos militares en proporción a sus pobladores.



El GRANIZO, contemplado con lente de aumento, ofrece a la vista formas caprichosas, que a veces parecen Obras de ARTIFICIO





* Si en un momento dado la luna se hiciera pedazos y se dispersara en átomos, seguiríamos viéndola desde la tierra tal como ahora la vemos hasta algo más de un segundo después de haber ocurrido la catástrofe.

Si un cataclismo igual ocurriese en la masa del sol, no nos enteraríamos hasta ocho minutos después; a Júpiter tardaríamos en verlo desaparecer 52 minutos; la estrella Alfa, del Centauro, tres años; Vega, nueve años y tres meses.

* La celéndula o "maravilla" es una buena profetisa del tiempo; si el tiempo va a ser bueno, se abre a las 3 o las 4 de la tarde; en el caso contrario, no se abre.

* Durante la segunda mitad del siglo pasado se han registrado en el Japón nada menos que 27,000 terremotos.

* El órgano de tubos más antiguo del mundo se conserva en una iglesia de la isla de Gotland, en el Mar Báltico. Tan interesante instrumento musical fué construido en el año 1240.

* Se ha dado el caso de que las olas del océano llegan hasta la cúpula de faros de cincuenta metros de altura.

* Las maletas de cuero fueron usadas en Roma en la remota época de César.

* En Viena hay un restaurante cuyas puertas no se han cerrado ni de día ni de noche hace 165 años.

* Según puede colegirse de ciertos cálculos, la temperatura de los cometas es dos mil veces más alta que la del hierro hecho ascua.

* La sociedad "Woman's Christian Temperance Union", de Chicago, que se compone exclusivamente de mujeres, consiguió en un año que se cerraran 25,000 tabernas.

El procedimiento de que se valieron dichas señoras es por todo extremo curioso. Acudían en grupos y entraban en las tabernas

cuando en ellas había mayor número de bebedores, se hincaban de rodillas y empezaban a rezar y a cantar himnos hasta que conseguían echar a la calle a los concurrentes.

* El mariscal Ney, el más arrojado "sabreur" del gran Imperio, decía a cada instante: "Es un tripe embustero el que pretende no haber temido nunca".

* El origen de las campanas remonta al tiempo de los romanos, pero en aquella época no se usaban en los templos. Servían únicamente para anunciar la llegada de mercaderías o con el fin de reunir la gente al empezar el trabajo. Los soldados también las llevaban al hacer sus rondas.

* En algunas partes de Rusia existen aún costumbres muy antiguas y muy curiosas en las bodas. Una de ellas es la de que el novio y la novia, en el momento en que penetran en la iglesia, echan a correr desesperadamente hacia el altar, porque existe la creencia de que el cónyuge que primero coloca el pie en el altar será el que domine en la casa.

* En Ceylán se ha descubierto un pez que tiene la facultad de encogerse de tal suerte que parece una hoja de árbol seca. Muchos pescadores, engañados por tal apariencia, lo arrojan al agua, donde el pez recobra su forma natural y sigue nadando.

* Según opinión de muchos médicos, el consumo de sal en las comidas es sumamente higiénico, porque la sal nutre y aumenta el peso del cuerpo. En cambio, hay médicos que opinan que las comidas muy sazonadas perjudican, sobre todo a los que padecen de los riñones.

* Las exhibiciones de caballos siguen siendo una afición arraigada en los Estados Unidos. En cerca de 185 exhibiciones que se efectúan todos los años, 600 propietarios exhiben 30,000 caballos, cuyo valor total se aproxima a cincuenta millones de pesos.



SOCIAL

El mejor y más perdurable regalo. Mensualmente habrá una sonrisa de satisfacción para usted.

\$2⁰⁰ al año

Ave Menocal y Peñalver Telf U-4792
LA HABANA CUBA





—¿Qué le pasa a Pablito que hace seis horas que no habla?
—¿Se habrá tragado un SILENCIADOR MAXIM?



CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations*

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telegrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 816 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto, \$0.10; número atrasado, \$0.20.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00, seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Accedido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XX.

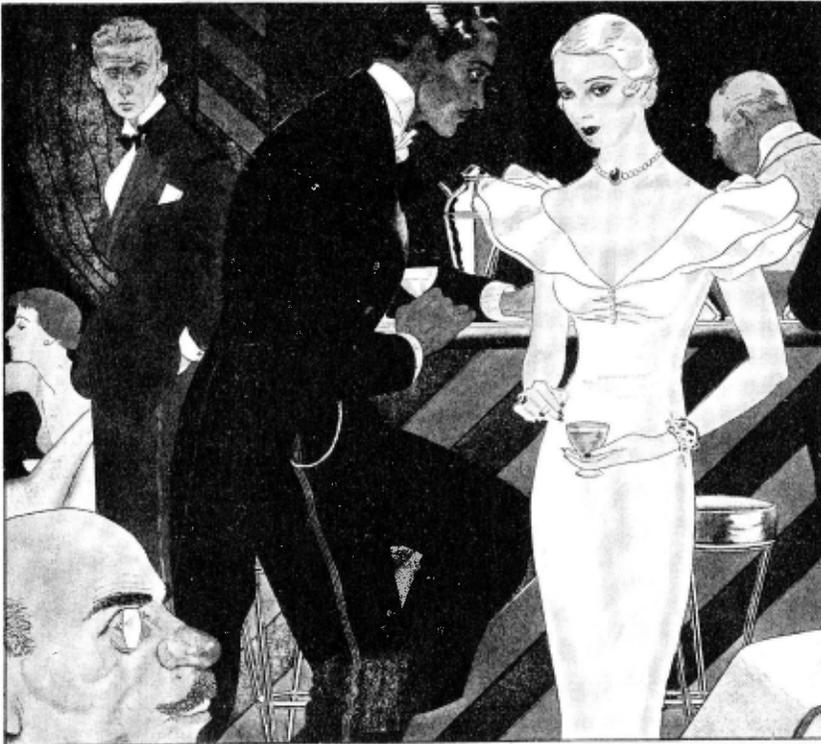
LA HABANA, ENERO 7 - 1934

No. 1

La muerte de Vidal Lazaga



El ex teniente aviador del Ejército cubano, señor Manuel Vidal Lazaga, pereció en accidente el día 22 de diciembre, cuando se encontraba probando un biplano sobre la bahía de Flushing, en los alrededores de New York. El biplano entró en barrena a 1.000 pies de altura y fué a chocar con terrifico impacto sobre las aguas. Diez minutos transcurrieron antes de que reaparecieran sobre la superficie los fragmentos del avión. El aparato y el cuerpo del piloto fueron rescatados. La fotografía muestra las ruedas y uno de los "aliterons" del biplano. (Foto International).



YO LO A USTED

Un cuento que le enseñará a usted como todos los hombres — hasta los feos, tímidos y poco brillantes — tienen su "chance" en la vida.

—¡Oh, no! De ninguna manera—repuso apresurado.—No me importa lucir congestionado. Si a ti no te molesta...

—No me molesta.

—Gracias... Eso es, ¡gracias!

—Pero crea que yo sí debo ir a la casa para atender a los invitados...

—Te ruego que no vayas—pidió Lumsden con cierta sequedad.

—No sabía que estuvieras tan interesado en el ganado—comentó ella.

—No lo estoy—protestó él.—Mira, Connie, hablando con franqueza... me desespera estar cerca de toros y vacas.

La miró con ojos llenos de angustia. Ella le sonrió, diciéndole suavemente:

—Entonces ¿por qué quieres seguir aquí, Lummy?

—Porque quiero decirte algo.

—¿Qué?

—Algo sobre mí...—hizo una pausa finalizando luego... y sobre ti también, en cierto sentido.

Jamás él supo por qué había dicho aquel "en cierto sentido". Estaba en un estado en que las palabras y las frases afluyen a los labios sin verdadero control mental.

—¿Acerca de mí?—preguntó Connie?—Y de ti también, en cierto sentido?

Se decidió al fin. Se dijo que llegado era el momento de poner a prueba el talento oratorio de agente de acciones y bonos.

—Es lo siguiente,—comenzó con audacia; pero en ese momento miró casualmente los ojos de "Prester John" y creyó ver en ellos una expresión de burla. Toda su técnica de vendedor mercantil se esfumó. Habló desentonadamente:

—¡Oh, Connie, debo parecerme idiota. Pero... yo no soy precisamente lo que quiero ser. Algunas veces he visto en sueños al hombre que yo quisiera ser... alto, trigueño, hermoso, romántico, magnífico atleta, deportista... un hombre que hiciera cosas emocionantes... ¡todo lo que no soy! Le he soñado tanto, que a veces me ha parecido realidad. Pero la realidad verdadera es que sigo siendo el mismo de siempre: pequeño, caísta, feo, pelusa, por pelo, cómicas piernas, ridículo en todo. Odio lo que soy, como soy. Todo lo mío es estúpido... hasta el nombre: ¡Lummy!

—Pero ¿a qué viene eso, Lummy?—estableció ella.—Te conozco bien ya.

Ojeó él pensativamente el toro mientras exclamaba:

—Entonces... no hay esperanzas para mí.

—¿Esperanza de qué?

—¡Oh, Connie, tú lo sabes!

CUANDO al fin se vió a solas con ella, el joven Lumsden Lambert reflexionó, desconcertado, que un estable de vacas, por moderno e higiénico que sea, no es el lugar ideal para declararse a la más radiosa y bella mujer del mundo. Ciertamente sobre la casa del ganado de la hacienda "Los Sauces" flotaba un aura de domesticidad y de agradable aislamiento; pero no era menos cierto que el sitio carecía de la romántica armonía del invernadero de orquídeas o de la laguna de los lotos bordeada de sauces. Reflexionó sobre todo ello entonces, demasiado tarde ya. ¡Qué tonto había sido escogiendo tal lugar para el más serio acto de su vida!

Pero, de todos modos, estaban allí juntos; y llegado era el momento en que debía decir a Constante Holt en pocas pero vibrantes frases que su apasionamiento por ella alcanzaba ya el grado de erupción volcánica. Que desde hacía años se estaba consumiendo a fuego lento, de lo que ella seguramente habrías dado cuenta, por estar acostumbrada al trato de hombres. En fin, que ella había compilado el mejor *average* de la Liga Juvenil.

Una oleada de optimismo lo hizo considerar como señal favorable el hecho de que Connie lo hubiera dejado maniobrar libremente hasta lograr alejarla de los otros huéspedes de la casa, permitiéndole guiarla hasta la vacueta. Difícilmente ella podía presumir en él una súbita simpatía por el ganado, que lo impulsara a visitar el estable; mas cuando ese día ya había girado un recorrido admirando vacas,

ovejas, cerdos, patos, palomas, etc., acompañado por el padre de la joven, caballeroso y entusiasta granjero.

Timidamente miró a la muchacha y creyó ver en sus ojos cierta benignidad y expectación. Decidió ir entrando en materia gradualmente:

—Magnífico ganado—murmuró con un poco de dificultad.

—¡Mira!—gritó Connie.—Ese es "Prester John".

Lumsden retrocedió un paso cautelosamente; dijo:

—¿Un toro, eh?

—Ha ganado toneladas de moñas azules en las exposiciones—explicó Connie—pero es un viejo cascarrabias y malintencionado.

Para demostrar a la joven su entusiasmo por el animal, Lumsden exclamó, desde su sitio a retaguardia:

—Magnífica res.

—Es un Jersey. Aquellas vaquitas beige son sus esposas. En el siguiente estable están los Guerneseyes...

Al joven comenzó a inquietarle el giro zoológico que había tomado la charla; y quiso reunir en un solo esfuerzo oratorio todos los proyectos de declaración amorosa que había forjado. Aspiró ruidosamente como el nadador que vuelve a la superficie del agua después de una profunda inmersión. En aquel preciso instante "Prester John" respaldó sonoramente y Lumsden creyó leer en sus bovinas pupilas una amenaza. El joven Lambert sintió como su lengua se paralizaba.

Se dice que el hombre que muere ahogado contempla en el último segundo de existencia, en relampagueante imagen, todo el panorama de su vida. Así, con te-

rrible claridad, cruzó en aquel instante por la mente de Lumsden Lambert la visión de su vida entera proyectándose vertiginosamente como una película en la que él era el héroe... héroe bien medicado por cierto. La luz es rapidísima; pero en comparación con el pensamiento no es más que una tortuga. En un abrir y cerrar de ojos el muchacho repasó los veintiséis años de su monótona existencia de joven de buena familia, buena posición y buenos propósitos, pero sin suficientes atractivos para interesar a la más maravillosa mujer que jamás conversara con un hombre junto a un corral modelo... Tan pronto se terminó la película que se había proyectado relampagueantemente en su cerebro, miró a Connie, y sintió vivos impulsos de abrazarla y besarla con tan vigorosa sinceridad que hiciera innecesaria toda palabra para vencerla de que su propósito era una inmediata ceremonia nupcial. Lo contuvo la idea de que hoy día un beso no conduce a nada. Tiempos hubo en que un ósculo bien colocado y bien ejecutado equivalía a la formalización de un compromiso amoroso; pero ahora, que vivimos tiempos cada vez más informales, un beso no tiene otra trascendencia que la mera incomodidad de reponer el rouge sobre los labios... Aspiró de nuevo en gran cantidad el frío y frazante aire, y puso en tensión todos sus músculos.

—¡Pareces agitado y congestionado!—exclamó Connie.

—¡Ah! Yo siempre—titubeó Lambert—yo siempre... luzeo así en los establos.

—¿Quieres regresar a la casa y tomar algo?

CONOCIDO ANTES...

Richard Connell

Ilustración de Floyd Davis
Versión de Arturo Ramírez



—¡Dime!
En este punto la cuestión, Lummy se dió cuenta de que debía exclamar un "te amo" rotundo; pero titubeó. Y ese titubeo lo perdió. Alguien abrió la puerta del corral. Era Slater, el mayordomo.

—Perdón, señorita Constance—dijo Slater—pero un caballero que acaba de llegar de New York pide verla en seguida.
—¿Quién es?—pidió Connie.
Apareció otra figura. Slater se hizo a un lado, adoptando su pose y tono profesional. Pronunció:
—Capitán Stephen Warrington.

Un hombre excepcionalmente alto, ancho y elegante avanzó hasta situarse frente a Connie, la estrechó en sus brazos y la besó sonoramente.
—¡Querida!—exclamó.
—¡Stephen! ¡qué contenta estoy por verte!
Hoy día, pensó Lummy, cualquiera besa a una muchacha y le dice, "¡Querida!"; eso nada significa. Pero pese a su reflexión, la sangre se le heló en las venas. En el modo de besar y de hablar del capitán había algo impreciso pero indudable: algo así como un orgulloso sentido de dominio.

—Stephen—dijo ella—quiero presentarte a Lummy Lambert.
Warrington se volvió. Era indisputablemente hermoso; tenía el rostro enérgico, el pelo negro azulado, los ojos claros y penetrantes. Estrujó los dedos de Lambert con su mano tostada, dura como el concreto, situada al final de un brazo de acero.
—Mucho gusto, Lumber—se expresó con cordialidad.

Lummy lo contempló fijamente y de súbito sus facciones expresaron asombro atónado.
—Lumber no... Lambert—corrigió, añadiendo.—Creo que yo lo he conocido a usted antes.

—Creo que no—dijo Warrington.—Jamás olvidó un rostro que haya visto, y el suyo no me dice nada.

—Pero... yo estoy seguro—replicó Lambert.—Lo recuerdo, aunque no puedo decir dónde...

—¿En Singapore?
—No... No he estado nunca en Singapore.

—¿La Habana? ¿Madrid? ¿El Cairo? ¿París?

—No.
—Mientras ustedes continúan jugando a las veintes preguntas yo voy a preparar algunas bebidas—intervino Connie.—¿Quieres enseñar el rancho a Stephen, Lummy?

—Cuando Connie se hubo alejado, Lambert inició su labor.

—Este—dijo—es el corral del ganado vacuno.

—¡Ah, sí!
—Sí. Ese animalote es un toro

premiado—siguió con desgano.—Pero—se animó—no se acerque. Es peligroso.

Pero Warrington no le hizo caso. Se acercó a "Prester John", le clavó una dominadora mirrada y le acarició familiarmente la nariz. El toro cedió con mansedumbre.

—Interesante trabajo tiene usted aquí—comentó el capitán.

Lummy recordó que aun llevaba la franela sucia con que había jugado al tenis. Dijo:

—¡Pero yo no trabajo aquí! Yo... pues... yo soy banquero. No hubiera podido explicar por qué había bajado la voz, como si se tratara de una confesión vergonzosa. Había algo en Warrington que lo subyugaba.

—¡Ah, sí!
—Y usted ¿qué hace? ¿A qué se dedica?

—Si le parece—sonrió Warrington—considere me como un explorador.

—¡Oh! ¿Explorador?
—Entre otras cosas.
—¿Dónde usted explora?—se interesó Lummy.

—El alto Amazonas, el Bajo Zambese, el interior de Borneo... Lugares como esos.

—Y próximamente ¿no va al desierto de Gobi?

—Sí—aceptó sorprendido el capitán.—Como lo sabe usted? No he dicho a nadie mis planes.

—No lo sé exactamente—repuso Lambert.—Pero siempre he pensado que de ser explorador iría al desierto de Gobi.

—¡Ah!
—¿Quiere visitar ahora los cerdos?

—¡Encantado! Y dígame ¿no los ha cazado?

—No... ¿Se cazan?
—Bueno, me refiero a los salvajes... los jabalíes.

—He leído algo de eso—dijo humildemente Lummy.

—Se atacan desde el caballo con lanzas. ¡Peligroso deporte! Lo he practicado en la India. Por supuesto, no es tan interesante como la caza del tigre.

—Por supuesto que no—aceptó Lummy.

—¿No los ha cazado?

—No. Lo he deseado siempre, pero no los he cazado. Me gustaría perseguir leones... Usted debe haber matado leones.

—Unos cuantos.
Lummy mostró al capitán la espléndida colección de Berkshire del señor Holt. Warrington hizo algunos comentarios atinados. De ellos Lummy dedujo que aquel hombre poseía conocimientos enciclopédicos.

—¡Allí están los caballos—explicó luego Lambert.

—¿Hay "ponnies" de polo?
—Un par de anclanos, me parece.

—¡Malo! Debi haber traído algunos de los míos. ¿Juega al polo?

—¿Polo? ¿Yo? No—confesó Lummy.—Me imagino que usted sí.

—Por jugar es que mantengo una cuadrada de "ponnies"—dijo con sequedad Warrington.—Durante los dos últimos años he estado demasiado ocupado con las exploraciones, y no he podido jugar mucho. Estoy fuera de forma. Mi "handicap" ha bajado de 8 a 6 "goals". ¿Vamos a la casa?

—Lo que usted diga, señor—repuso Lummy, preguntándose por qué había dicho "señor".

Mientras caminaban hacia la gran mansión estilo colonial, Lambert se decía que hasta el tono de voz del capitán le era familiar. Pero no pudo recordar dónde lo había conocido.

—Encantadora muchacha—observó Warrington.

—¿Eh? ¿Quién?—interrogó Lummy, interrumpido en sus reflexiones.

—Connie.
—¡Ah sí! Encantadora.

—No me parece indiscreto decirsele, Lambert—siguió diciendo el capitán.—Estoy sumamente interesado en ella.

—¿Sí?—interrogó Lambert, sintiendo cómo el ritmo de su corazón decaía.—¿La conoce hace tiempo?

—Hará cuestión de seis meses. Desde que regresé de Zambese nos vemos a menudo.

—¿Sí?
—Nos conocimos en románticas circunstancias.

—Por supuesto.
Warrington lo miró interrogativamente. Preguntó:

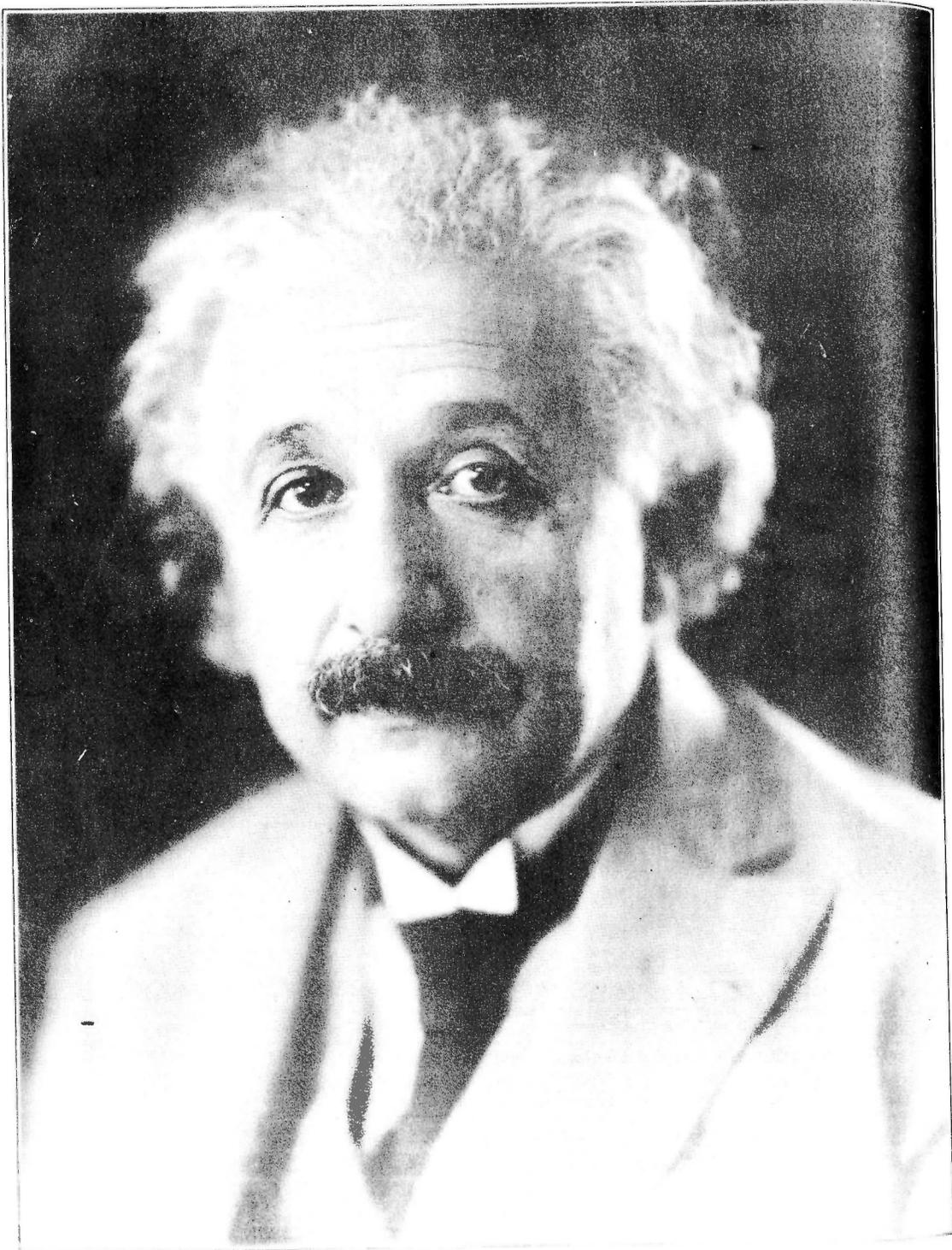
—¿Por qué dice "por supuesto"?

—Porque... porque siendo Connie romántica es natural... es seguro que se llega a conocerla de un modo romántico... ¿Comprende?

—Sí—afirmó sin convicción Warrington.—El invierno pasado—explicó—el yate del señor Holt tocó un Sandakan...

—¿En Borneo?
—Exacto. Yo estaba allí cazando orangutanes. Connie insistió en nadar en la bañita... obstante

—Está poblada por... (Continúa en la p. 52.)



Por qué la CIVILIZACIÓN NO FRACASARÁ

Por el Profesor ALBERT EINSTEIN

(Versión de Gaspar Muñoz)

L optimista afirma la vida; el pesimista la niega. Este, a pesar de toda su negación, se aferra por regla general al hábito dulce de vivir. Cada hombre en un momento o en otro se hace a sí mismo la pregunta inmortal de Hamlet: "¿ser, o no ser?" Si decide que el ser es, después de todo, preferible al no ser, tal hombre es un optimista, aunque cite a Schopenhauer o el adagio bíblico de que "todo es vanidad". Yo soy optimista.

Afirmo la vida, porque cualquiera que sea el destino de los soles y universos disolventes hay una cosa que se llama progreso y evolución en el ciclo de las especies humanas, sea cual fuere la brevedad de su existencia, medida en términos astronómicos.

Soy optimista a pesar de la depresión, el hambre, el descontento y el renacimiento del militarismo: los cuatro jinetes del nuevo Apocalipsis, que siguen el rastro sangriento de la Guerra Mundial.

Soy optimista, a despecho de la universalmente extendida supresión de los derechos individuales que ha sucedido al intento ambicioso de asegurar el mundo para la democracia. Lo que caracteriza la época en que vivimos es la batalla que el espíritu individual libra por reafirmarse. Ningún hombre puede hoy encontrar su propio espíritu, hasta tanto no logre efectuar un balance en su cuenta con la sociedad.

Si meditamos acerca de nuestras actividades y propósitos, inevitablemente nos confronta el descubrimiento de que casi todos ellos están estrechamente ligados a la existencia de nuestros semejantes. Notamos entonces hasta qué punto nos parecemos a otros animales que viven colectivamente en comunidades. El alimento que ingerimos en nuestra mesa, lo cosechan y transportan otros hombres. La ropa que nos cubre la tejen y elaboran nuestros próximos. Manos ajenas levantan el albergue que llamamos hogar o los talleres donde trabajamos.

Nuestros conocimientos y creencias son, en su mayor parte, una herencia. Casi en su totalidad nos han sido transmitidos por otros. Personas hace mucho tiempo fallecidas han creado los medios mediante los cuales nuestro cerebro. Sin el poder de la palabra nuestros cofres mentales estarían

El primer pensador de nuestros días, el sabio físico judío Albert Einstein, autor de la famosa Teoría de la Relatividad y una de las víctimas recientes del antisemitismo de Hitler, acaba de publicar en una revista norteamericana el enjundioso artículo que aquí ofrecemos a nuestros lectores, haciendo una confesión de fe en los destinos de la civilización. Son tantos los escritores modernos que proclaman la quiebra de dicha civilización, que las palabras de aliento del gran matemático adquieren un singular relieve.

absolutamente vacíos. Nuestro horizonte mental apenas se extendería más allá que el del elefante o el mono. El lenguaje ha creado la fraternidad del hombre. Es este don—la capacidad de transmitir ideas complejas y emociones a los demás—lo que diferencia al bipedo humano de sus parientes zoológicos.

Abandonado completamente a sí mismo, el hombre es más impotente que los animales. ¡Imaginamos lo que sería una criatura a la cual se dejara crecer absolutamente sola desde su nacimiento! ¡Su primitivismo abismal transpandiera los límites de nuestra imaginación!

¿Qué quiere decir todo esto? Demuestra nuestra dependencia de nuestros semejantes.

No importa lo grandes y distinguidos que sean los dones y potencialidades de un hombre. Su grandeza y distinción estarán siempre en relación con su grupo. El individuo no se significa gran cosa como individuo, sino como miembro de la familia humana. La sociedad es la fuerza que guía sus actividades materiales y espirituales desde el nacimiento hasta la muerte.

Esto nos da una medida para aquilatar los méritos de cualquier hombre. Su valor dependerá principalmente del grado en que sus emociones, pensamientos y acciones estén encaminadas a enriquecer la vida de sus semejantes. El bien y el mal no son términos absolutos. Aplicados a los méritos o al carácter de un hombre, todo depende de la posición del mismo y de su actitud con respecto a su grupo. Pudiera aparecer de esto que los atributos sociales de un hombre son los únicos factores que determinan su relativa posición en la escala de la Humanidad. Pero tal deducción resultaría errónea.

No es ella consistente con la historia de la raza humana. Pues aunque es cierto que el individuo

depende de la sociedad, no lo es menos que ésta se nutre de las riquezas del alma individual. Es un hecho patente que todos los valores materiales, espirituales y morales que hemos recibido de la sociedad en general, han venido a ella por aportes individuales. Siempre acumulando, siempre creciendo, a lo largo de incontables generaciones, toda civilización y toda cultura nacen de las raíces del individualismo creador.

No fue la sociedad en conjunto, sino un individuo, quien primeramente hizo brotar el fuego de un pedernal. Un individuo concibió por primera vez la posibilidad de obtener alimentos de la propia tierra mediante el cultivo de las plantas. Otros dieron vida a la máquina de vapor y al filamento que nos da la luz eléctrica.

Sólo el individuo puede pensar; y pensando, crear nuevos valores para la Humanidad. Sólo el individuo puede fijar nuevas normas morales que marquen el sendero a generaciones futuras. Sin personalidades decisivas, pensando y creando independientemente, el progreso humano sería inconcebible.

La salud de la sociedad depende tanto de la integridad del individuo, como del lazo social que une al individuo con su grupo. Pero el individuo no puede desarrollarse sin el respaldo de una comunidad cooperativa. La cultura grecoeurpea, al igual que la americana, surgió de la semilla del esfuerzo individual. El florecimiento cultural del Renacimiento, extrajo su fuerza, muy especialmente, de la sabiduría y relativo aislamiento de espíritus individuales.

¿Qué significación tiene esto para nosotros?

Posemos la vista en la época que vivimos. ¿Cuál es la condición del grupo? ¿Cuál la del individuo?

La población de los países don-

de prevalece nuestro tipo peculiar de elevación ha aumentado enormemente. Solamente en Europa la población se ha triplicado en el transcurso de un siglo. En América, la proporción es aún más prodigiosa. Pero el número de líderes independientes, de pensadores y creadores ha disminuido en relación inversa. En la actualidad hay muy pocos individuos que sobresalgan decididamente de la masa. Y los pocos que se destacan deben su distinción principalmente a alguna hazaña de producción. En el mundo en general, la organización ha venido a ocupar el puesto de la dirección individual. Esto resulta especialmente cierto en el campo de las actividades técnicas. Es también cierto, en grado sumo, en los dominios de la ciencia.

La falta de individualidades destacadas en el mundo de las artes es un hecho dolorosamente conocido. La pintura y la música principalmente han degenerado. La política también ha venido a bancarrotar. No sólo ya no existen los grandes estadistas, sino que el ciudadano, individualmente, ha experimentado casi en todas partes una pérdida de confianza en sí mismo, y una disminución en su sentido de justicia. Y sin embargo, la confianza en sí mismo, y un vivo sentido de justicia por parte del individuo, son los dos pilares en que descansa la estructura de la democracia. Sin ellos, los sistemas parlamentarios son estériles. Precisamente porque el individuo ha perdido estas dos virtudes cívicas primarias, es que la democracia y sus parlamentos están tambaleándose en tantos países. En todas partes surgen las dictaduras, y estas son toleradas porque el sentido de dignidad ciudadana y los derechos individuales no están ya suficiente y vibrantemente vivos.

En todas partes las masas demuestran career ya de juicio político independiente. Los pueblos pueden ser en pocos días inducidos a tal grado de odio e historicismo, que sus miembros se apresurarán individualmente a matar a que los maten dentro de un uniforme militar por cualquier interés especial, sin consideración de sus méritos. La propaganda crea el servicio militar obligatorio, o, mejor dicho, la esclavitud militar obligatoria. En mi opinión, el síntoma más bochornoso de la

(Continúa en la Pág. 64).



STALIN



MUSSOLINI



HITLER



ROOSEVELT

DE LOS PIRINEOS A LA MESETA CASTELLANA

por ALEJO CARPENTIER

Las casas de Fuenterrabía se alza en una suerte de península que orlan las aguas lentas del Bidasoa y las olas del Atlántico. Colina con calles ascendentes, malecones y aceras empinadas, que recuerda, por su topografía, el célebre Mont Saint-Michel de Francia, y que, como este último, está coronada por una iglesia cuyo campanario señala el punto más alto de la aglomeración de edificios. Este es visible desde Hendaya, pero que determina, en cierto modo, los inicios de una nueva temperatura espiritual. Un cuadro del purgatorio, en que figuras de melcocha blanca se crispan ante un fondo de terciopelo encarnado que representa las llamas tolerables de aquel lugar intermedio entre la beatitud eterna y los tormentos imaginados por el Señor con refinamiento de verdugo asiático, nos indica que hemos entrado en contacto con un arte jesuítico cuya presencia o influencia percibiremos en todos los santuarios de España, y cuya apoteosis hallaremos en la catedral de Toledo, en una aglomeración de esculturas situadas detrás del altar mayor, concebidas con un mal gusto que llega a lo épico y monumental... Son las 11 de la mañana. Resan unas pocas botellas vestidas de negro, desperdigadas ante las imágenes santas. Junto a la vitrina que encierra un gigantesco candelabro de madera tallada, policromado y pirograbado: "dado por la Cofradía del señor Sampedro", un cura panzudo preside un corro de chicos que recitan el Catecismo en vascuense. Reina una suave penumbra bajo las naves... Una plazaleta guarnecida de árboles frondosos se extiende en uno de los costados de la iglesia. Hace un calor tórrido. Los postigos están cerrados. Las casas parecen desiertas. ¿Cómo resistir a la invitación de una taberna cuyas barricas, pellejos y botijos, brindan tesoros de frescor al caminante? Chatas arcadas interiores, promesas de Valdepeñas, secciones de esos gigantesco, jamaones, embudidos, sobrasadas, panes "de libreta", aceitunas españolas. Una bandera republicana. Y algunos pescadores, con la cara curtida por las brisas marinas, charlando Perezosamente alrededor de una mesa en que los vasos toscos se vacían con sorprendente rapidez. ¿Cómo no evocar con lástima, en este lugar, a los tristes *bistrotts* de París, con sus mostradores de zinc, con sus mostradores vistosos, llenos de alcohólicos adúlteros? España es, de todos los países que conozco, el más honrado y noble en materia de alimentos y bebidas. Los "refinados" me dirán que la cocina ibérica es tosca y que sus vinos no tienen el "bouquet" quíntaesenciado de un Borgoña o un Chablis. Pero aquí, al menos, se espuela siempre con materia cabal: la merluza se merluza y pargo se pargo, el cocido tradicional sólo se compone de elementos auténticos, que ignoran toda elaboración deshonesta. El vino sabe a uva. Desconoce el alambique y la

Fuenterrabía.—Purgatorio de terciopelo y melcocha.—Un barbero del "Quijote"—Iglesias y puentes vascos.—Diálogo con un estudiante hileriano.—Nocturno.—Un cura comunista y una bruja de Goya.—El vino y las coplas de la abuela.—Los "menegues".—En las puertas de Avila.

retorta. Las carnes no se ablandan con sosa. Los platos guardan, ante la química, una pureza aldeana...

A dos pasos de esta taberna abre sus puertas la tienda de un barbero y albañal, cuyos títulos, grabados en caracteres llamativos, evocan imágenes de novela picaresca:

PELUQUERO, Y PRACTICANTE CIRURGÍA Y PARTOCANTAS

Luego, la playa. Playa igual a todas las playas, pero dotada de una autenticidad que ignoran demasiadas playas en las que el agua y la arena sólo resultan pretextos para exhibiciones pintorescas y santuarías. Playa en que la gente parece haber venido, realmente, para disfrutar de la acción conjunta del yodo, de la sal y del sol. La pista clara, resplandeciente, es cortada de súbito, al norte, por una montaña que cierra el paisaje... Pienso en el grato que debe ser, en invierno, cuando las olas han dejado paquetes de algas viajeras en la orilla, cuando sopla un viento tónico y frío, emprender caminatas interminables a lo largo de esta costa, entonces reconquistada por toda compañía una buena pipa y una bolsa de tabaco bien repleta. ¡Qué queréis! ¡Acaba uno por cansarse terriblemente de la agitación febril del París invernal, con sus dos estrenos, cuatro conciertos y siete *vernissages* por día!

Otra vez Irún. Una última andada por esta ciudad singular, cuyo plano carece de justificaciones lógicas; un último periplo de la parroquia maciza. Regreso al tren. Se inicia ahora uno de los viajes más maravillosos que puedan realizarse en Europa: la

travesía de los Pirineos y del país vasco. El ferrocarril se interna en un verdadero laberinto de pequeños valles, de corredores de roca, de quebradas, de circos, siempre cerrados por montañas pobladas de árboles. La primera visión de unos Pirineos amables, que habíamos tenido en la frontera, se va perdiendo a partir de San Sebastián. La naturaleza se hace más austera. Los pinares se tornan más oscuros. Reaparecen la piedra y el guijarro, al tanto que la verdura se refugia en las hondanadas. Este proceso de purificación por la severidad se opera también en las casas que divisan a ambos lados de la vía. Si bien se mantienen en ellas las grandes líneas del estilo arquitectónico vasco, con sus techos de pendientes suaves, y la geometría de su estructura, van desapareciendo, en cambio, aquellas viguetas complicadas, pintadas de azul añil o de castaño, que tan sonrientes las hacían de San Juan de Luz a Fuenterrabía. Las paredes se quedan desnudas. De blancas se vuelven grises; grises como las montañas circundantes... Astigarraga... Urruetia... Ormaiztegui... Tolosa... Beasain... Zumárraga... Entre estas estaciones, se encuentran aldeas en que estamos seguros de que no nos detendremos nunca. Al margen de todo itinerario. Y sin embargo, lo poco que nos restan de sí mismas, al paso del ferrocarril, es extraordinariamente interesante. Sus iglesias y sus puentes constituyen algo único en el mundo. Iglesias cónicas, que se alzan como panes de azúcar, pétreas, macizas, con una increíble densidad arquitectónica, sobre viviendas bajas, humilladas por el contraste. Una vez veces, el campanario bárbaro es rodeado por una galería con arcos y pilstras ado-

sada al santuario. Otras veces, la fachada presenta un sorprendente trasunto de las *nartex* bizantinas, cuya existencia en esta provincia resulta bastante inexplicable. ¡Y en lo que se refiere a la arquitectura, los arquitectos artierios denudados estrechos para dar paso a una carreta, tendidos sobre los mil arroyos pirenaicos de las maneras más desconcertantes. Sobre algunos de esos puentes, de arcos ganchudos, sólo podría pasar una sola persona de frente... Lo cual debe contribuir a mantener viejas rencillas entre los habitantes de ambas orillas, porque sabido es que cuando un pueblo es cortado en dos por un río o arroyo, los vecinos de la orilla derecha afirman que los de la opuesta son unos ruines cornudos, al tanto que las mujeres de la orilla izquierda proclaman que las otras tienen el diablo oculto debajo de las faldas...

Cae la noche. La obscuridad nos viene al encuentro, junto con la mole de roca más fantástica que recuerdo haber contemplado jamás: verdadera mesa de piedra, cortada en la cima por un tajo horizontal, y cuyo cuadrángulo perfecto se extiende sobre más de siete kilómetros...

NOCTURNO RODANTE

Todo el paisaje ha desaparecido ya en la obscuridad. Las ventanillas del tren son meras pantallas negras por las que pasan, fugaces, las luces de algún vilorrio. En mi triste compartimento de primera (¿y quién diablos me manda a viajar en una clase que aborrezco por principio?) me acompañan tres viajeros: un señorito, que ha subido en San Sebastián, y sigue abismado en la lectura del A B C; un joven ingeniero francés y un estudiante alemán que no ha abierto la boca en todo el viaje. Las conversaciones mueren al nacer. Me aburro terriblemente. De pronto, el francés formula una pregunta que le preocupa desde hace rato:

—¿Sabe usted si en Burgos hay *dancings*?

YO (interiormente).—¡Idiota! EL SENORITO.—¡Ja, ja, ja!... ¡Dancings en Burgos? ¡Tabernas, y gracias! ¡Para *dancings*, San Sebastián!

EL FRANCÉS.—Es que cuando uno está acostumbrado a la vida de París...

EL SENORITO.—¡Es que en el mismo Madrid los *dancings* son malisimos!

EL FRANCÉS.—¿Qué raro!... Intento hablar con el alemán:—Va usted a Madrid?

EL ALEMÁN.—Ja.

YO.—Es la primera vez que viene a España?

EL ALEMÁN.—... (estos puntos significan el silencio más absoluto, y un par de ojos arianos que me miran con desconfianza)...

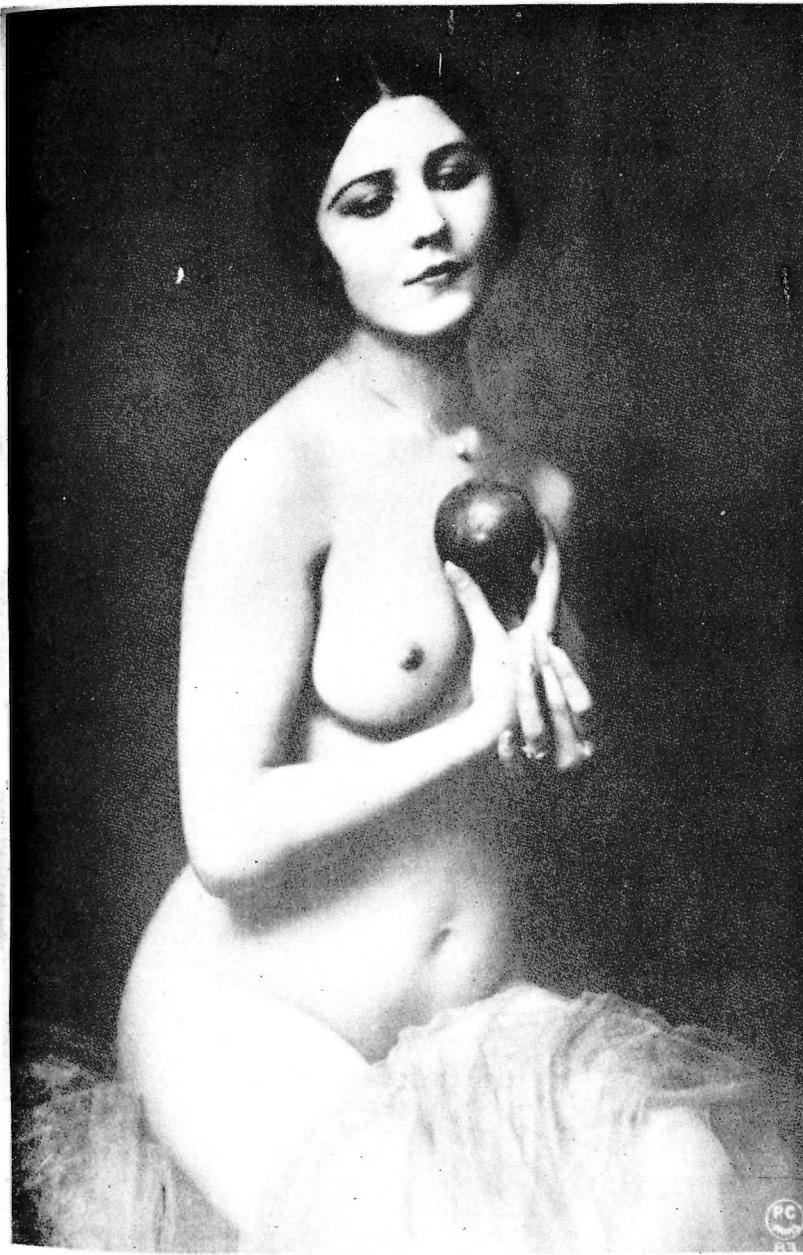
YO.—Le interesa España?... EL ALEMÁN.—...

YO (que empiezo a desconcertarme).—¿Estudiante?... EL ALEMÁN (con enfasis).—¡So-I as-tu-dian-te A-LE-MANI!

YO.—¿Nazi? (Continúa en la Pág. 59).



PAISAJES PIRENAICOS
La entrada del puerto de Pasajes, en las cercanías de San Sebastián.
(Foto Carpentier).



*Dama
de la
Manzana*

Estudio de Eve Sans Adam



**El más exquisito de los
aperitivos.**



VERMOUTH

TORINO

"Suicidas", "fujados" y "Antebados"

Una serie sobre los horrores de CAMBRAY

por
CARLOS MONTENEGRO

Este es el cuarto artículo de la serie escrita especialmente por CARTELES, por el gran cuentista cubano Carlos Montenegro. Estos artículos describen, en todo su horror, los crímenes cometidos durante el Machadato en el Príncipe y en Isla de Pinos.

seré el líder. Entonces dirán de mí: "Es un revolucionario"... Si grito en el silencio dirán: "Es un demagogo, un incorregible..."
Y me acuesto como los demás... Ya tendré tiempo de decir impunemente que Díaz Galup es un asesino, una rata de cárcel. Y cuando aclare el nuevo día, le diré a mi compañero que estos asesinatos, por fuerza, tienen que acabarse...

¿Por fuerza? ¿Por fuerza de quién?... ¿Por qué no gritamos? Entre los cincuenta de la galería hemos encontrado la respuesta:

—Ese que mataron anoche es preso de cárcel y nosotros somos de presidio. Estamos aquí en comisión, y a la menor protesta nos mandarían a todos para Isla de Pinos.

Y hemos mirado indignados a los presos de cárcel que no gritaron, que dejaron matar a su compañero aquí mismo, en el camarote de La Habana, sin tener que temerle a la Isla de Pinos ni a nadie. No cabe duda, son unos cobardes, unos malos rateros...

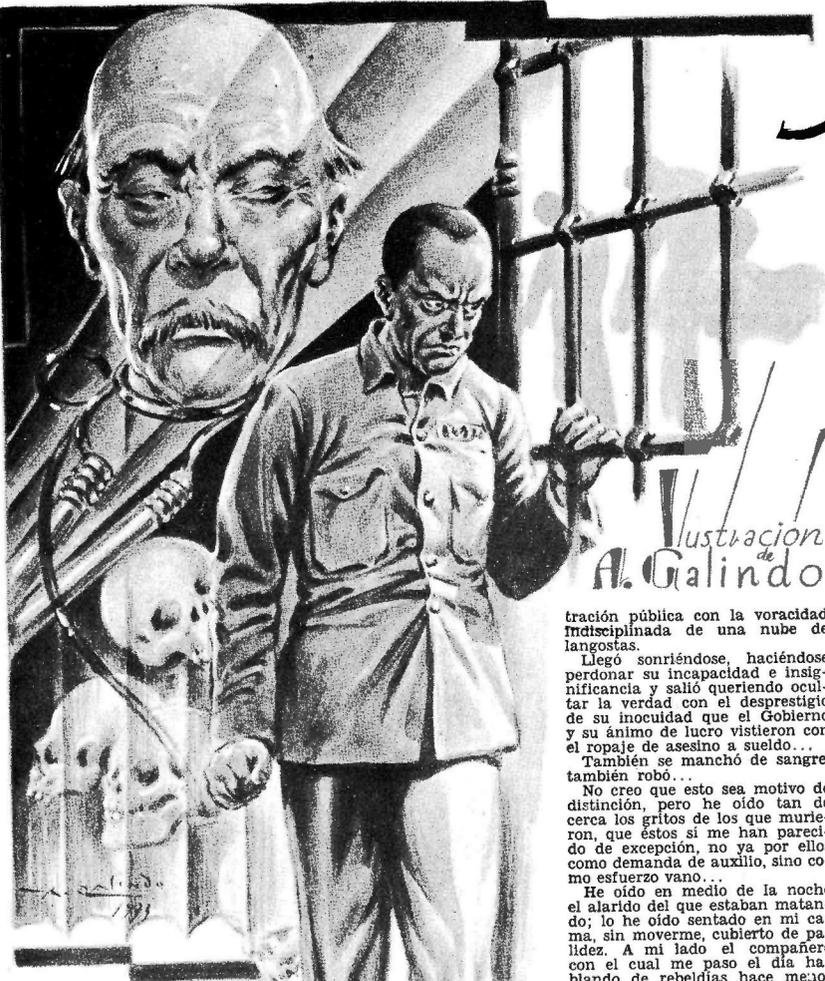
Y nos hubiéramos indignado más si alguno de entre nosotros no nos advirtiese que nadie sabía a quién estaban matando, que de igual podía ser de cárcel que de presidio. Bueno o malo... ¡O! Bueno o malo... y cómo va uno a exponerse por quien no conoce? ¿Y si es un perverso? ¿Y si es un sargento mayor?

Y el próximo alarido no se escuchará en medio de la noche, sino a media tarde, a pleno sol.

¿Para qué precauciones inútiles? Pero ahora no se trata del próximo alarido, sino de éste, de este primero que acabamos de oír y que ya, mudo, veremos sacar de las celdas en una camilla. Ya vinieron el juez y el médico que ha certificado el "suicidio". Nosotros los hemos visto pasar; hemos querido descubrirles en los rostros lo que hace unas horas nos faltó a nosotros en el corazón: la decisión de gritar, de denunciar. Pero han pasado indiferentes, sin mirarnos y se han marchado, después de despedirse calurosamente de Galup, no sin antes hacer, festivos, unas cuantas observaciones sobre los fenómenos físicos del que muere por suspensión...

Nos quedamos con sus rostros en el recuerdo. Los sabemos iguales.

(Continúa en la Pág. 55).



EL SILENCIO

IV

AMBROSIO Díaz Galup, ex teniente, ex alcalde de la Cárcel de La Habana, es el tercer hombre contra quien estas páginas se escriben. Las circunstancias hicieron de él un gran culpable cuando no tenía madera ni para ser un hombre mediocre. Quiso copiar a Castells y terminó en caricatura de Santiesteban. Donde Castells destaca su fuerte personalidad de organizador irresponsable y Santiesteban lo mancha todo de lodo y sangre, apenas se distingue esta rata de cárcel que por equivocación ocupó la jefatura de la prisión habanera cuando ni en las galeras había un sitio para él.

Llegó al puesto traído por esas ras de mar que nació en los cuarteles, del orgasmo de Júpiter-Machado con la militarada prostituida y que cayó sobre la adminis-

tración pública con la voracidad indisciplinada de una nube de langostas.

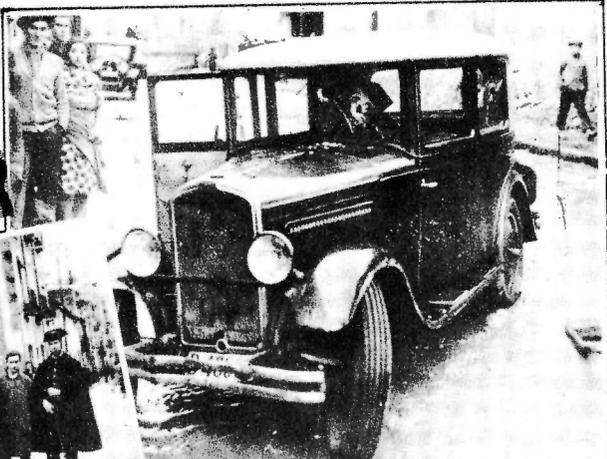
Llegó sonriéndose, haciéndose perdonar su incapacidad e insignificancia y salió queriendo ocultar la verdad con el desprestigio de su inocuidad que el Gobierno y su ánimo de lucro vistieron con el ropaje de asesino a sueldo... También se manchó de sangre, también robó...

No creo que esto sea motivo de distinción, pero he oído tan de cerca los gritos de los que murieron, que éstos sí me han parecido de excepción, no ya por ellos como demanda de auxilio, sino como esfuerzo vano...

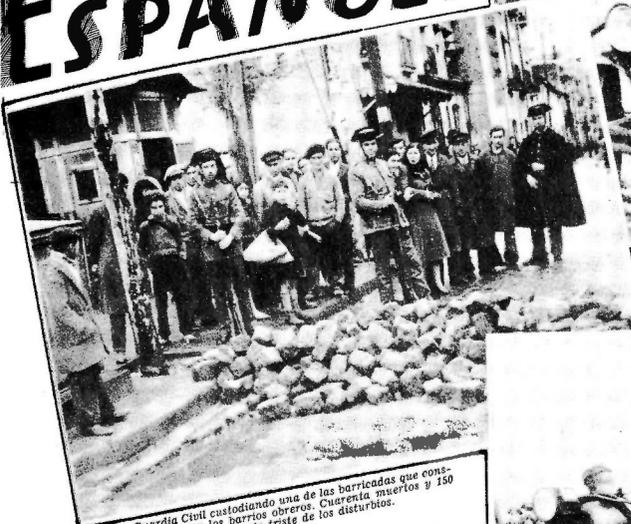
He oído en medio de la noche el alarido del que estaban matando; lo he oído sentado en mi cama, sin moverme, cubierto de paldiez. A mi lado el compañero con el cual me paso el día hablando de rebeldías hace meses o más que yo, no sé, finge no oír nada, finge dormir aunque yo le veo temblar las pestañas y oigo la lona de su catre crujir por la contracción de sus músculos...

Somos treinta, somos cincuenta y todos se mueven en sus camas y se revuelven en ellas dándole las espaldas al grito, dormidos... El recluso sargento mayor, solo entre nosotros, está acostado boca abajo, con los antebrazos debajo de la barbilla, rostro en alto, vigilante. El solo está contra el grito y contra nosotros, pero es invencible, pues está armado, no de su valor, sino de nuestra cobardía. Nuestra debilidad es su fuerza. Yo solo estoy sentado y podría ser el líder, pero por eso mismo he paldiecido. Cincuenta gritos suman a gritar en el silencio. En el silencio sólo grita el que están asesinando. Yo gritaré entre los gritos y más alto que todos. entonces

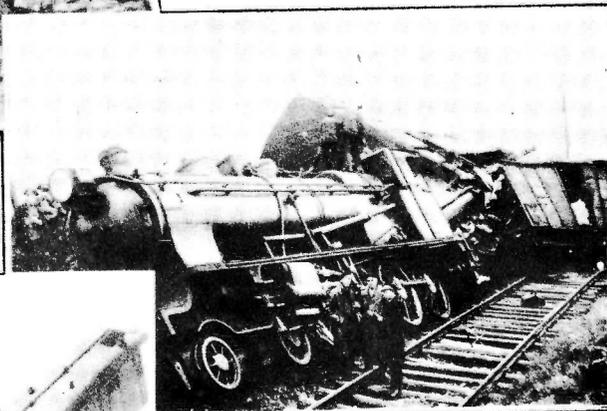
Actualidad ESPAÑOLA



BARCELONA.—Aunque parece de La Habana, esta foto es de Barcelona, donde también hubo automóviles tirados con motivo de la abortada revolución anarcosindicalista.



BARCELONA.—La Guardia Civil custodiando una de las barricadas que construyeron los revolucionarios en los barrios obreros. Cuarenta muertos y 150 heridos fueron la consecuencia triste de los disturbios.



BILBAO.—El rápido de Madrid a Bilbao, que descarriló a consecuencia de una explosión en la vía. Ese acto de sabotaje, en el que perdieron la vida 4 personas y 12 resultaron heridos, se atribuye a los revolucionarios.



VALENCIA.—El rápido Barcelona-Sevilla, volado por los revolucionarios al pasar por un puente próximo a Valencia. Treinta y nueve muertos y 61 heridos fueron el balance de la catástrofe.



ZARAGOZA.—Fuerzas de la Policía y de la Guardia Civil buscando la entrada de una casa desde...



FOTOS "CARTELES"

Mundo

al

Día



UN CRIMEN ENTRE CUBANOS.—JUAN AYALA, cubano, entre el interrogatorio de dos detectives después de ser reducido a prisión por haber disparado contra Armando Infante, rico azucarero cubano, en el Hotel McAlpin, de New York. Ayala declaró a la Policía que un señor conocido por Francisco Jiménez le había prometido \$5,000 si mataba a Infante. La Policía corrió a una casa de la col. 70, pero cuando llegó ya Jiménez había huido. Ayala y otro individuo llamado James Rocco llegaron al McAlpin a las 9.45 de la mañana y dijeron en la oficina que "Mr. Machado" quería ver al señor Infante. Entonces se les dijo que pasaran y, según la Policía, amenazaron a Infante y le hirieron. Las autoridades de New York creen que este incidente ha tenido por origen un complot contra la vida del ex presidente Machado y de las personas que le siguieron al exilio.



UN CRIMEN ENTRE CUBANOS.
—El azucarero cubano Armando INFANTE, en el Hospital Francés, a donde fue trasladado después del asalto.



(Fotos International).

EL PEOR DESASTRE FERROVIARIO.—Doscientos diez y siete muertos y doscientos cincuenta heridos fueron el balance de este espantoso accidente ferroviario ocurrido en los alrededores de Paris y que se considera el peor de los que la historia registra. La fotografía fue tomada en la estación de Lagny, enviada por avión a Londres y desde allí radiotelegrafada a New York.



El Ejército, la Justicia y sus fueros

El plagio de actitudes, de tácticas y de procedimientos que hemos venido señalando en el actual Gobierno y que la opinión nacional considera desterrados con el derrocamiento del Machado, está alcanzando cada día mayor extensión y hondura, hasta ofrecer un cuadro sintomatológico que ha restaurado un clima político que se va semejando al que desató la guerra civil y que hace que los revolucionarios sinceros vean secuestrada la victoria y frustrado el propósito de una patria digna, libre, progresista y civilizada.

Por encima de todo, lo que se persiguió en la cruzada contra la tiranía fue el desplazamiento de lo arbitrario y el imperio absoluto de la justicia. Para que una nacionalidad se desenvuelva con decoro es menester que la ley se aplique y alcance a todos por igual; y la ley sólo pueden aplicarla los tribunales de justicia, aptos para interpretarla y sólo conceder a los ciudadanos que dentro de sus preceptos conviven las garantías máximas en el ejercicio de sus derechos.

Cuando ocurre que la ley se desconoce, que los tribunales no ejercen su ministerio, que sus decisiones no son acatadas y que sus fueros se eclipsan, la vida constitucional del país desaparece y comienza el predominio de la arbitrariedad y de la fuerza, ejercida por quienes, apoyándose en la brutalidad del número, implantan un régimen tiránico y desatan, por una conocida ley física, con la opresión, la rebelión, y con la sangrienta lucha que está combate entraña, la muerte de la civilización y el entronizamiento de la barbarie. Así ocurrió durante la usurpación del Machado. Así está ocurriendo durante el actual Gobierno provisional de facto.

Este Gobierno depuró los tribunales ordinarios simplemente porque los encargados de administrar justicia olvidaron su ministerio. Muchos jueces y magistrados venales no supieron erguirse frente al dictador y sancionaron puniblemente sus desmanes. Pero, en honor a lo verídico, hubo otros muchos que no se doblegaron y que supieron oponer, a las arbitrariedades de aquel régimen, sus resoluciones jurídicas. Pero en el primer caso como en el segundo, la ley nunca fue respetada. Y el dictador, para sustraer a esas sanciones a sus cómplices de opresión y de crimen, implantó un fuero militar que estableció, con la impunidad, el privilegio, y que dotó a una casta militar, sumisa a su deseo, de una prerrogativa excepcional y paralelamente odiosa.

Los tribunales de justicia de ahora, ya depurados, han comenzado a conocer, dentro de su jurisdicción, de las causas sometidas a su fallo, y este Gobierno debe atender a que sus resoluciones se cumplan, y a que, en ningún caso, sus decisiones no se acaten. Si las sentencias de los tribunales de justicia no son respaldadas y cumplidas, y hay otro poder que se abroga la facultad de admitir unas y de rechazar otras, el ideal de justicia que inspiró a la revolución que derrocó a la tiranía se habrá frustrado y todo el esfuerzo de la lucha sangrienta que inmoló tantas vidas, resultará estéril.

El asesinato del joven estudiante Mario Cadenas, perpetrado en forma alevosa y por un móvil turbio, con la agravante de haber sido sus perpetradores agentes de la autoridad, y haberse empleado, como en la era sombría, procedimientos de tortura, ha levantado una ola de indignación y de protesta en la sociedad cubana. Y sólo ante el estímulo de esa movilización formidable de la repulsa nacional, iniciada, como todas las protestas cívicas, por la masa pura estudiantil, ha comenzado a descorrerse el velo del misterio, y a ponerse a la luz del conocimiento público la verdad de ese hecho incalificable.

Dos soldados, que intervinieron en el crimen, se marcharon a Oriente para escapar a la sanción de la justicia, y allí fueron capturados por fuerzas del Ejército. Pero esos soldados, que podían haber arrojado nueva luz en el proceso, perecieron bajo la aplicación de la ley de fuga cuando eran trasladados a esta capital, hurtando a la justicia sus declaraciones vitales. Ese infortunado suceso, que seguramente ha de lamentar más que nadie el Ejército, sólo puede ser reparado si se deja que los tribunales ordinarios desenvuelvan sin tropiezos sus funciones y lleven hasta el fin su esclarecimiento jurídico.

En esa labor de ejemplarizadora justicia, no pueden los jueces hallar reparos ni limitaciones. Y toda resolución judicial debe ser ineludible, sin que se sustraiga a su alcance, en virtud de pretextos tortuosos, los presuntos autores o inductores.

El juez que instruye la causa, persiguiendo un esclarecimiento total, y siguiendo normas que considera adecuadas y justas, ha reclamado la detención y presentación de dos oficiales del Ejército, el comandante Galíndez y el capitán Corvo Barquín, ambos de nueva promoción, y exaltados a esos cargos por el actual régimen, sustituyendo, como otros tantos oficiales de ahora a los que fueron destituidos, principalmente, por su corresponsabilidad en los desmanes del Machado. Es de presumir, por consiguiente, que estos dos militares no hayan incurrido en los mismos delitos que determinaron la expulsión de los que hoy comparecen ante los tribunales de sanciones.

Así, por lo demás, nos lo hace creer el coronel Fulgencio Batista, jefe del Estado Mayor del Ejército, en las declaraciones que hizo a los periodistas y que recogió la prensa diaria. El coronel Batista ha dicho de una manera enfática: "Me atrevo a asegurar que ni el comandante Galíndez ni el capitán Corvo Barquín son hombres que puedan imitar a los hombres del antiguo régimen, dando órdenes que desdigan de los principios puros del movimiento del 4 de septiembre, y que hombres como ellos puedan hacerse cómplices de mujerzuelas y de rufianes para llegar a cometer crímenes como el realizado en el joven Cadenas, como quieren hacer aparecer los interesados en opacar el prestigio del Ejército, con cuya jefatura me honro en pertenecer cada vez más".

Estas palabras del coronel Batista son confortadoras. Y parece en realidad imposible que esos dos oficiales puedan haber incurrido en un delito de esa trascendencia. Pero precisamente por eso es por lo que no comprendemos la razón de que no hayan sido presentados ante la autoridad civil competente, dos hombres que eran por ella reclamados. Es de presumir que ambos sean inocentes. Pero esa inocencia sólo puede determinar la justicia. No basta que los interesados lo crean. Para que la opinión se satisfaga, es menester que los oficiales a quienes la justicia reclama, caigan bajo su fuero, porque a ésta le será fácil, actuando libremente, dictar un fallo absolutorio, único que puede satisfacer a los que duden.

Mantener a esos oficiales en el disfrute de un fuero mutar, es repetir el mal año, que antes se justificaba porque el Gobierno del tirano no tenía otro resorte para sustraer al peso de la ley a los que eran agentes de sus crímenes. Tratándose de culpables, la negativa es lógica. Tratándose de inocentes, ninguna razón la justifica.

Nunca es más limpio el brillo del decoro que cuando resiste a la prueba de la sanción legal.

Siempre, en todo momento, el Ejército debe mantener el principio de que su específica función es la de sostener y hacer cumplir las resoluciones legales; y la mancha que sobre las fuerzas armadas había arrojado, en tiempos del Machado, la realidad de ser un instrumento del capricho de un hombre, contra toda norma jurídica, es su deber borrarla ahora, demostrando que está sólo para imponer la ley y para que la justicia se ejerza, respaldando, con su organización y con su disciplina, los fallos de los tribunales ordinarios.

De ahí que también resulta inexplicable la muda negativa de las autoridades militares a obedecer las órdenes de libertad que, en virtud de los recursos de Habeas Corpus han decretado los tribunales de justicia, a favor de los ex oficiales del Hotel Nacional. Porque el único modo de que el Ejército se haga acreedor del respeto de todos, y el coronel Batista sienta el orgullo de militar, como jefe, en sus filas, es el de evidenciar que dejó de ser una fuerza desmesurada y autónoma, fijándose a sí misma fueros y prerrogativas arbitrarias, para al fin asumir su función constitucional de sostén de las instituciones, que se desmoronarán definitivamente el día en que se haga una dramática evidencia la inutilidad de la ley y la inocua y decorativa existencia de un Poder Judicial que sólo ejerce parcialmente sus fueros.

El Caballero Rojo



Von Richtshofen
(Foto J. A. von REUTER)

Con cerca de cincuenta victorias a su crédito, Richtshofen se convirtió en una amenaza individual, sensacional, para las fuerzas aliadas. El As Rojo, y Alemania toda vibraron de orgullo cuando llegaron las noticias, a través de las líneas de batalla, que los cuarteles generales aliados habían lanzado la orden de "agarrar a Richtshofen". No hay pruebas de que tal orden se hubiera dado. Sin embargo, puede asegurarse que muy preciados honores esperaban al aviador aliado que le derribara; así, expediciones privadas con tal objetivo salían a diario. Mr. Gibbons ofrece aquí un vivo relato de una de dichas expediciones, lanzadas por los ingleses y compuesta de tres aviadores que se enfrentaron con la muerte.

CAPÍTULO XI

RICHTSHOFEN y su hermano Lothar están muertos; también lo está su camarada Wolff. Pero los tres dejaron sensacionales descripciones de aquella batalla aérea del 29 de abril de 1917, cuando se enfrentaron con tres aviones ingleses que habían salido expresamente para "agarrar" a Richtshofen. Hay otra relación, por uno de los enemigos supervivientes de aquel brillante combate. Vive hoy en Inglaterra. Comenzaremos con la relación dada por Richtshofen:

"Volamos hasta las líneas, esperando encontrar a nuestros enemigos", escribió. "Después de unos veinte minutos, llegó el primero y nos atacó. Esto no ocurría hacía tiempo. Los ingleses habían abandonado sus celebradas tácticas ofensivas, al encontrarlas demasiado costosas.

Nuestros agresores eran tres Spads de un asiento. Sus ocupantes se consideraban superiores debido a la excelencia de sus aparatos. Wolff, mi hermano Lothar y yo volábamos juntos. Éramos tres contra tres.

Casi desde el comienzo del encuentro, nuestra superioridad se vio a las claras. Hice frente a mi oponente y pude ver cómo Wolff y mi hermano seleccionaban sus adversarios. Comenzó el baile...

Volábamos en círculo, unos persiguiéndonos a los otros. Un viento favorable fué llevando el combate lejos de las líneas y bien adentro de territorio alemán. Mi hombre fué el primero en caer. Supongo que le destruyó el motor. El caso es que hizo el propósito de aterrizar. Nunca con-

cedo perdón. Por tanto, le ataqué por segunda vez y todo el aparato se destruyó.

Las alas se le desprendieron como pedruzcos de papel y el fuselaje cayó pesadamente, acabando por incendiarse. Cayó dentro de un pantano y nunca pude descubrir el nombre de mi enemigo. Sólo la punta de la cola del avión era visible y marcó el sitio donde abrió su propia fosa.

Wolff y mi hermano atacaron a sus oponentes y los obligaron a aterrizar no lejos de mi víctima. Nos sentimos felices y volamos de regreso al aeródromo, confiados en que el Escuadrón Anti-Richtshofen volvería a la lucha".

Los tres aviadores ingleses que tomaron parte en el combate relatado anteriormente eran el comandante H. D. Harvey-Kelly, D. S. O., segundo teniente R. Applin y segundo teniente N. W. Hamilton, todos del Décimonoventa Escuadrón. Richtshofen mató a Applin, Wolff mató a Harvey-Kelly, y Lothar se anotó crédito por obligar a aterrizar a Hamilton, haciéndolo prisionero.



"Soldados los tres". El comandante RICHTSHOFEN (al centro), padre, por teniente a la infantería, y sus hijos LOTHAR (izquierda) y MANFRED, ases del aire.



La quincuagésima victoria de Richtshofen produjo la muerte al sargento STEAD y al cabo Alfred BEEBEE.

La relación de Lothar sobre el combate, en vista de la historia hecha por el único superviviente de la batalla, es inexacta en un gran número de detalles y dice como sigue: "La tibia mañana de abril era hermosa. Cerca de nuestros pájaros guerreros, esperábamos órdenes. Sonó el teléfono. ¡Aviones enemigos al sur de Arras! Los mecánicos vinieron corriendo a las máquinas y las probaron. Los pilotos llegaron a toda prisa. Partimos.

Llegamos al sur de Arras a una altura de 5,000 metros. Hay tres ingleses. Nos atacan, descendiendo desde una gran altura. Mi hermano se hace cargo del

primero que se aproxima. Wolff del segundo y yo me encargo del tercero. Tan pronto el inglés se ve sobre mi dispara incansablemente. Tengo que esperar hasta que se ponga a mi nivel. De lo contrario no podría disparar. Ahora le tengo bien cerca. Me preparo para tirar cuando súbitamente mi enemigo desciende, desciende, desciende...

Ahora mi oponente vuela en línea recta. Le sigo. Tan pronto lo nota comienza a trazar curvas. Le tiro para asustarle. Al fin me canso. Trato de hacer blanco cuando vuela en curvas. Disparo y disparo...

Mientras tanto, descendemos hasta unos 500 metros. Obligo a mi oponente a continuar volando en curvas. Cuando traza curvas, un aeroplano se ve forzado a descender gradualmente hasta que por fin no tiene otro remedio que aterrizar o volar en línea recta a sus líneas. Mi oponente trató de realizar esta última maniobra.

Me acerco. Aprieto el disparador de mi ametralladora, a unos cincuenta metros, pero no sale un tiro. ¡Maldición! He descargado todas mis municiones... 1,000 cartuchos.

¡No hay que dejarle ir!—me digo.—Combát por espacio de quince minutos con un avión rojo y escapar ileso es demasiado triunfo para mi oponente. Me

Caerá, pero a mi aparato le ocurrirá lo mismo.

Otra teoría: si apago el motor en el momento del choque, ¿qué sucederá? En este momento el inglés se volvió y miró, horrorizado, mi aparato. Detuvo su motor y descendió, aterrizando cerca de nuestra tercera línea. Ya en tierra, pude ver su propulsor dar las últimas vueltas.

Si uno tiene la desgracia de aterrizar detrás de las trincheras enemigas, siempre trata de destruir y quemar el avión. A fin de impedir esto, es obligación del piloto perseguidor disparar alrededor de la máquina vencida para mantener alejado a los ocupantes.

Eso fué exactamente lo que hice y cuando el inglés escuchó mis disparos, saltó del aeroplano, me hizo señas y se rindió a la infantería.

Como pude saber algo más tarde, investigando un caso similar, con toda seguridad me hubiera matado de haber tratado de tocar al inglés con mi propulsor. Para su respeto, debo decir que mi enemigo ignoraba el agotamiento de mis municiones.

De haberme hecho frente, me hubiera visto obligado a huir. Mientras él había disparado apenas unos cincuenta tiros, yo estaba sin un solo cartucho y a su merced.

Foto
UN
1 2 3

Fotos

English

Foto
Mary A. DeGrimón

Teniente N. W. HAMILTON, único superviviente de los tres aviadores ingleses que salieron a buscar al Caballero Rojo.

Four conquests in one day terminated "Abril sanguiniento" para Richtshofen. Este mapa muestra nuestra victoria aón de ocurrieron dichos combates.

acercó más y más. Calculo: diez metros, cinco metros, tres... ¡ahora solamente dos!

Por último, pensé en una maniobra desesperada... ¡le arrancaré el timón con mi propulsor!

de Avemán

Floyd Gibbon

Pero tuve buen éxito y eso es lo principal. Al día siguiente visité al escuadrón que salvó la máquina inglesa, un magnífico Spad, y examiné concienzudamente mi preciada captura. Pero a pesar del minucioso recorrido que hice del aparato, no encontré huellas de un solo disparo. ¡Y había dis- parado 1,000 cartuchos!

Pregunté si mi oponente estaba herido y me informaron que no. Tuve que reír. ¡El inglés había descendido simplemente por miedo!

En mi libro de victorias escribí: El día 28 de abril de 1917 por la mañana cerca de Izel, un Spad, con un piloto inglés. Nunca tuve oportunidad de hablar con mi víctima. Nuestro aeródromo estaba muy lejos del sitio donde aterricé. Por esa razón es muy probable que jamás supiera mi falta de municiones.

Cuando regresé al campamento ese día, me dije:—No puedes decir una palabra de esta victoria... ¡ni un blanco en mil disparos! Mi hermano y Wolff habían derribado sus enemigos".

El hecho de que dos hombres frecuentemente ofrezcan diferentes reseñas al presenciar un mismo incidente, no se considera suficiente para tacharlos de embusteros y el relato de Lothar difiere en muchos puntos esenciales de la historia referida por el teniente Hamilton.

Lothar también se contradice en su propio relato cuando afirma que gastó todas sus municiones en el aire y luego escribe que disparó su ametralladora alrededor del aparato de Hamilton, después del aterrizaje.

Para quien ha estudiado las dos reseñas y el carácter de aquellos que las hicieron, no parece difícil que Lothar se atreviera a dar una sensacional historia, sacrificando los hechos, en vista del propósito de propaganda que su relato pudo tener por aquella fecha.

Para que Hamilton es lo suficiente honrado para confesar el haber experimentado miedo, pero Lothar, en mi opinión, se equivoca al afirmar que amedrentó o terrorizó a Hamilton hasta el extremo de obligarle a aterrizar. La causa que obligó al piloto inglés al aterrizaje, se revela en su relato.

Hamilton era "manager" de una manufactura de pieles en la India, cuando regresó a Inglaterra, para pelear, en 1915. Se alistó y ganó su comisión en 1916. Destacado en los fusileros de Northumbria, tomó parte en la primera batalla del Somme y luego fue transferido a la aviación.

Me enviaron a Inglaterra para entrenar como piloto—de clara Hamilton—y después de dos semanas de un curso teórico en Oxford, fui enviado a un aeródromo, cerca de Edimburgo, para aprender a volar.

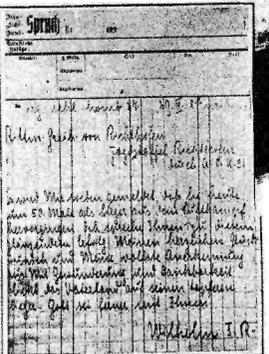
En febrero de 1917, después de completar mi "training" aéreo,

pasé a Francia y fui destinado al Décimonoveno Escuadrón. Por esa época, nuestros grupos eran divididos en dos subgrupos de tres aviones cada uno.

Descubrimos que volando en grupos de seis, los enemigos no nos hacían frente. Nuestra misión por esta fecha, era volar a más de 18,000 pies, con los Nieuports y Sopwith volando por debajo.

Aun reducidos a grupos pequeños, hallábamos poca o ninguna ocasión de combatir. Un aparato enemigo, que ocasionalmente tomaba fotografías, era nuestra única presa.

En la mañana del 29 de abril de 1917 tuve a mi carga la patrulla de primera hora, subí hasta unos 10,000 pies, pero un enorme banco de nubes me probó la inutilidad del vuelo y regresé al



El telegrama del Kaiser a su as de ases y del cual se da cuenta en este artículo.

aeródromo. Además de ser líder de grupo era oficial encargado de las ametralladoras del Escuadrón y así, después de un segundo desayuno en un lugar deirme a la cama durante un par de horas, volví a los hangares a luchar con las ametralladoras.

—Todo el Escuadrón estaba equipado con Vickers, una para cada aparato. Es necesario explicar que cada ametralladora estaba fijada a la derecha del motor y sincronizada para disparar a través de la hélice.

El engranaje usado era peculiar del Spad, ya que la ametralladora estaba construida en el motor y la barra disparadora colocada directamente en forma que se moviera con el eje, de modo que operara el cargador. Una sobrecarga o cualquier obstrucción en el cargador necesitaba un desmonte parcial del motor. Esto, claro, no podía hacerse en el aire.

Utilizábamos un cinturón continuo de metal hecho en secciones, con cada sección unida a la siguiente por el casquillo de bala y en forma que al salir el casqui-



Enemigos "amistosos"... Un "party" de aviadores alemanes vistiendo aviadores aliados prisioneros en un "chateau" alemán.

llo, cada sección caía fuera del avión. El cinturón iba enrollado en un tambor debajo de la ametralladora.

En la práctica encontramos que después de una descarga, digamos de veinte disparos, el tambor, al adquirir velocidad, metía una doble carga en la ametralladora, causando así un encasquillamiento.

Mientras me hallaba en el hangar, llegó Harvey-Kelly y me dijo que el jefe del Escuadrón tenía noticias de que el circo de Richthofen había sido visto sobre Douai y necesitaba tres Spads para que fueran en su busca.

Normalmente, el otro grupo debía salir en esta misión, ya que el mío había realizado su primera patrulla del día; pero como se trataba de un caso urgente, acepté salir con mis pilotos.

—Harvey-Kelly y yo despegamos y dimos unas vueltas sobre el aeródromo esperando a Applin; pero como éste no daba señales de vida, partimos. Volamos buscando a Richthofen y su circo.

Llevábamos unas dos horas en el aire cuando un tercer Spad se nos unió y, juzgando por sus marcas, pensé que Applin, al fin, nos había localizado.

Era en verdad una cosa meritoria, ya que Applin tenía poca experiencia sobre las líneas y necesitaba un poco de tiempo cualquier piloto maduro para encontrarnos a cuarenta millas detrás de las líneas alemanas.

Buscó posición a mi derecha, detrás, ya que siempre volábamos

en formación V, con el avión No. 1 de líder, el No. 2 ligeramente más arriba del No. 1 y el No. 3 un poco más alto que el No. 2. En esta formación era obligación de la máquina número 3 proteger a las números 1 y 2 de cualquier ataque por la parte posterior.

Poco después de unírse nos Applin vimos al circo volando a unos 1,000 pies por debajo. Había dieciocho aeroplanos volando poco más o menos en línea recta.

Como volábamos sólo a unos 4,000 pies de altura, no esperaba que Harvey-Kelly atacara, pero al mismo momento notamos que seis triplanos del Real Servicio Aéreo Naval se nos venían encima. Harvey-Kelly dio inmediatamente la señal para atacar.

Harvey-Kelly picó sobre el hueco que iba último en la formación y yo me fui sobre la máquina del centro, a fin de romper su formación e impedir que su líder quedara sobre nosotros.

Applin me seguía cuando de pronto le vi caer en barrena y luego incendiarse.

Miré hacia arriba y vi que Richthofen, en el avión rojo, volaba a unos 2,000 pies sobre su circo que, incidentalmente, era su habitual posición. Evidentemente fué quien derribó a Applin.

Llevé a cabo mi plan original de atacar la máquina del centro, notando mientras lo hacía, que Harvey-Kelly había tumbado dos hunos y seguía enredado con cuatro o cinco más.

Volví al combate uno o dos se-

© EN-TENTE!

CARTAS

IN S TAN TAN E A S

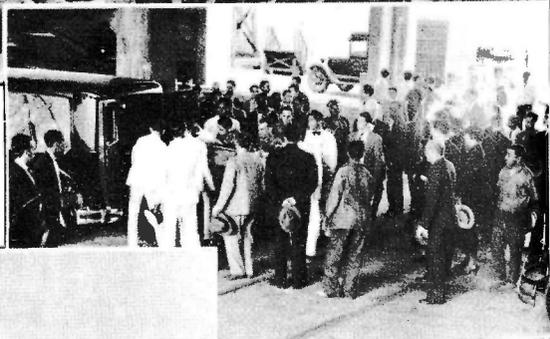
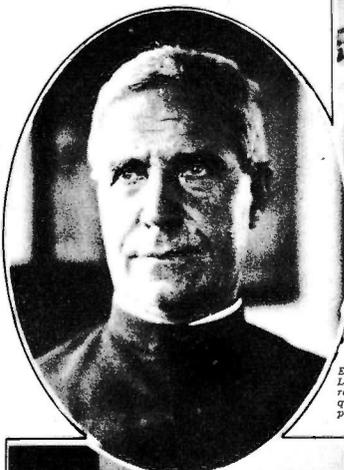


LA FIESTA DE LAS ESCUELAS "BLANCO HERRERA".—Profesores y alumnos de las Escuelas "Cosme Blanco Herrera", de los empleados de "La Tropical", que asistieron a la brillante fiesta celebrada el día 31 de diciembre.
(Foto Nemo).



CONFRATERNIDAD ESTUDIANTIL.—Grupo de estudiantes que concurrió al almuerzo de confraternidad estudiantil celebrado el día primero de año en la Escuela de Artes y Oficios.

El padre Mariano GUTIERREZ LANZA, ilustre meteorólogo, director del Observatorio de Belén, que ha sido condecorado por España en mérito a sus trabajos científicos.

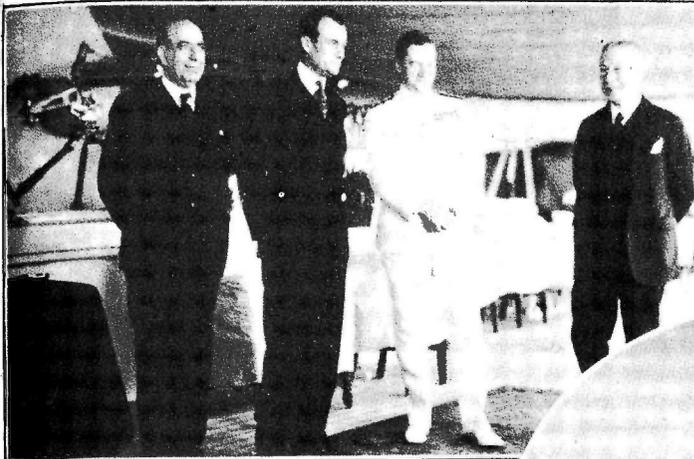


EL SEPELIO DE LA SRA. GALARRAGA DE SANCHEZ.—Momento en que el féretro conteniendo el cadáver de la señora María Galarraga de Sánchez era colocado en el coche fúnebre que la condujo desde los muelles a la necrópolis de Estados Ion. La señora de Sánchez falleció en los Estados Unidos, y su muerte ha producido honda pena en la sociedad habanera, en la cual ocupaba un lugar prominente. CARTELES envía el pésame a su hijo, el laureado poeta Gustavo Sánchez Galarraga.

(Fotos Pegado).



LA PROTESTA DE LOS ABOGADOS.—Concurrentes a la asamblea celebrada en el Colegio de Abogados por los defensores de los presos políticos, para pedir la expulsión de los abogados asesores del Ejército que no reconocieron al Estado Mayor el cumplimiento de la resolución de la Sala Tercera de la Audiencia de La Habana, por la cual se mandaba poner en libertad a los oficiales del Hotel Nacional.



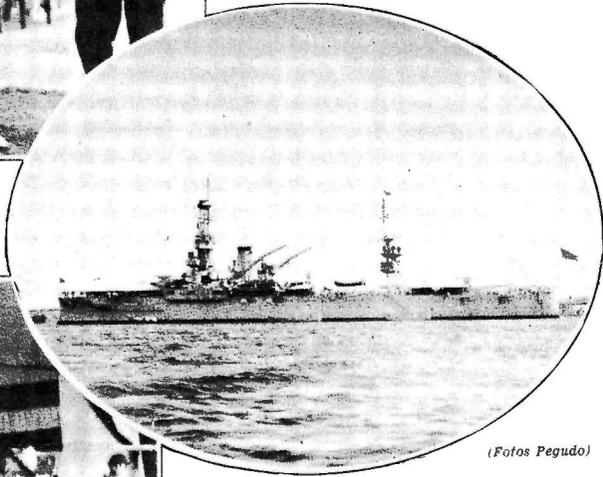
De izquierda a derecha: el señor FERNANDEZ MEDINA, ministro del Uruguay; el señor CAFFERY, enviado especial del presidente Roosevelt; el almirante FREEMAN y el licenciado LOPEZ FERRER, embajador de España.

El señor Jefferson CAFFERY, enviado personal del presidente Roosevelt, examina las ametralladoras de la infantería de Marina.



El almirante FREEMAN recibiendo a uno de sus huéspedes.

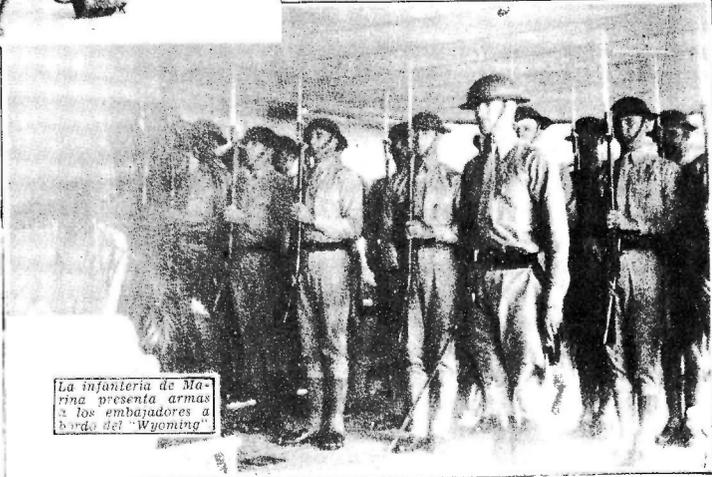
el
ALMUERZO
DIPLOMÁTICO
 del
WYOMING.



(Fotos Pegudo)

El viejo acorazado "Wyoming", "training ship" de la flota norteamericana. Nótese la ausencia de tres torrecillas (números 2, 3, y 4) y de la catapulta para aviones que tuvo anteriormente.

Al mediodía del jueves 28 se reunieron a bordo del viejo acorazado norteamericano "Wyoming"—hoy semidisarmado, de acuerdo con el tratado de Londres y convertido en buque escuela—los miembros del cuerpo diplomático acreditado en nuestra capital. El almirante Freeman, jefe de la escuadra de operaciones especiales, invitó a almorzar a los diplomáticos, dando así una oportunidad de conocerlos al señor Caffery, enviado personal del presidente Roosevelt. Tal fue, al menos, la explicación oficial de ese almuerzo, al que no asistió ningún cubano.



La infantería de Marina presenta armas a los embajadores a bordo del "Wyoming"

MACHADO, Cervi Lacayo del Gobierno de WASHINGTON por Roi DeLuchsenring

Vimos en nuestro artículo anterior cómo la prensa que hizo el Dr. Ferrera de la intervención en la VI Conferencia Panamericana celebrada en La Habana durante los meses de enero y febrero de 1928, fué motivada, no por opinión o intereses particulares del entonces embajador y delegado a esa Conferencia internacional, sino producto de la política de halago, complacencia, atracción y sometimiento que seguía nuestra Cancillería en la referida época.

Pero la misma política seguía el Gobierno de Machado en general.

Hablarán por nosotros, demostrándolo, los hechos.

En diciembre 16 de 1927 el señor J. Jolibois, hijo, delegado de la Unión Patriótica de Haití ante la América latina, dirigió una "carta abierta", que fué publicada en el *Nacionalista*, de Puerto Rico (enero 21, 1928), al presidente de Cuba, protestando de que se le hubiera prohibido por las autoridades cubanas desembarcar en Santiago de Cuba, por creerse que él iba a plantear ante los delegados a la VI Conferencia y "expresar en altas voces a la América latina cuál es el infortunio que ha creado el imperialismo norteamericano a la República de Haití de Peñon". El patriota haitiano recuerda al gobernante cubano que éste, con ese acto, "se ha declarado en contra de todos los buenos antecedentes que siempre caracterizaron a los pueblos independientes de las Antillas: la República Dominicana y la República de Haití, las cuales ayudaron a Cuba en sus guerras de independencia, no obstante la vigilancia y las observaciones de la Cancillería española... Martí encontró un refugio seguro en Haití, que le socorrió siempre, y los comités haitianos, fundados para auxiliar la causa de la independencia de Cuba, le suministraron dinero, provisiones y voluntarios". Termina expresando su opinión de que "Una de dos: o la VI Conferencia Panamericana de La Habana debe poner freno a la fiebre de expansión imperialista de los Estados Unidos de la América del Norte, incliniéndolos a restablecer la independencia central y absoluta de Haití y Nicaragua, que ellos han pisoteado, y entonces las Conferencias Panamericanas tendrán razón de ser y deberán continuar; o la VI Conferencia que se reunirá en La Habana sólo será la congregación de los delegados de veinte satélites latinos del coloso norteamericano bajo la supervisión de este último, que en resumidas cuentas sólo será una pura farsa que debe terminar".

Al señor Jolibois, no se le permitió por el Gobierno de Machado desembarcar en tierra cubana, viéndose, por tanto, impedido de cumplir su noble misión patriótica y americanista.

Igual contratiempo sufrieron sus compatriotas, que con análogos fines trataron de visitar La Habana, los señores Dantés Bellegarde, ex miembro del Tribunal Permanente de Arbitraje de El Haya, ex delegado a la Sociedad de las Naciones y a la Conferencia General Panamericana, secretario general de la Cámara de Comercio de Haití, y Pierre Hudicourt, presidente de la Sección haitiana del Instituto de Derecho Internacional, ex delegado a la Conferencia Internacional de El Haya de 1907 y a la Panamericana de Santiago de Chile; personalidades ambas ilustres de la política y la inteligencia mundiales que gozaban de justa reputación mundial como internacionalistas.

Ambos distinguidos haitianos se proponían visitar La Habana durante la celebración de la VI Conferencia con el objeto de enviar informaciones para distintos periódicos de su país, y M. Hudicourt, además, para *La Revue de l'Amérique Latine*, y *Le Journal de Paris*, y celebrar entrevistas con los delegados de los países de América asistentes a la Conferencia, sobre la actual situación po-

lítica e internacional de Haití. Intervendrá por el Gobierno de los Estados Unidos.

Los señores Bellegarde y Hudicourt desembarcaron en la ciudad de Santiago de Cuba el 11 de enero a las 10 de la mañana, sin que les fueran, como a ninguno de los otros pasajeros procedentes de Haití, exigidos sus pasaportes, ni puesto obstáculos por los empleados de Inmigración y Sanidad. Se dirigieron al Hotel Venus y allí se hospedaron mientras esperaban la salida del tren que debía conducirlos a La Habana. Con ellos estaban también, en idéntico viaje, sus compatriotas M. Ferdinand Dennis, ministro de Haití en Cuba, y M. Charles Riboul, ex ministro en La Habana, delegados ambos a la VI Conferencia. Como compatriotas y amigos viajaron juntos y tresía, no obstante sus diferencias políticas, y juntos se hospedaron en el hotel. Conversando se encontraban los cuatro en el hall, cuando de las oficinas de Inmigración fueron llamados los señores Bellegarde y Hudicourt, con el pretexto de que tenían que firmar un documento; pero ya en ella, se dieron cuenta de que les solicitaban para exigirles los pasaportes, exigencia innecesaria de acuerdo con las leyes cubanas y haitianas, que no se había tenido con ninguno de los otros pasajeros de distintos países que procedentes de Haití vinieron en el mismo barco, ni con ellos mismos en el momento oportuno del desembarco en tierra cubana. Por saberlos innecesarios no los tenían y protestaron de que se les exigieran, identificándose así, con otros documentos indubitables que poseían, y entre ellos una carta de Mr. Rowe, director de la Unión Panamericana de Washington y delegado de su país a la VI Conferencia, dirigida a M. Bellegarde, congratulándose del viaje que pensaban hacer y la permitida para reunirse con ellos en La Habana durante la celebración de la Conferencia. Todo fué inútil; por el jefe de la oficina de Cuarentena, declarándoseles que cumplía órdenes oficiales de La Habana, se les exigió como requisito indispensable para dejarles continuar viaje a la capital, la presentación de los pasaportes. No se les permitió ni siquiera regresar al hotel para recoger sus equipajes, y se les internó en la oficina de Cuarentena, dejándolos regresar a Haití como lo hicieron, en el mismo barco *Carabe*, que los trajo a nuestra República. Tanto ellos como distintos haitianos residentes en Santiago enviaron telegramas de protesta contra esa expulsión al presidente Machado y a algunas personalidades cubanas, sin éxito satisfactorio alguno.

Con el título de *L'Odyssée de Messieurs Bellegarde et Hudicourt*, publicó en sus números de los días 18, 21, 23 y 24 de enero de 1928, el periódico de Port-au-Prince *Le Temps* un extenso relato hecho por M. Bellegarde de todos los hechos ocurridos durante el viaje que ellos habían ocurrido. Tanto ellos como otros muchos haitianos le echaron entonces en cara, por ese atropello cometido con distinguidos ciudadanos de una república hermana y vecina, al Gobierno de Machado, "que había olvidado que cuando vuestro pueblo luchaba por su libertad, nunca los gobiernos haitianos habían cerrado las puertas de su país a los emigrados cubanos consuetudinarios y revolucionarios, no haciendo caso a los deseos ni a las demandas del Gobierno español, y lamentando que un Gobierno cubano, ahora, sirviera de instrumento al Gobierno de los Estados Unidos; expulsando de Cuba a distinguidos ciudadanos haitianos, que pacíficamente se proponían labrar por el restablecimiento de la libertad y soberanía de su patria".

El 13 de enero el señor Ramón de Franch, enviado especial de la *Tribuna* de Buenos Aires a la VI Conferencia, cabalgó a su periódico una entrevista que había celebrado con el presidente Machado, sobre cuestiones relacionadas con la Conferencia, entrevista

que publicó el *Diario de la Marina*, de La Habana, el día 14 de enero.

De las declaraciones que hizo el jefe del Ejecutivo cubano, entresacamos y reproducimos las siguientes:

"¿Qué puntos del orden del día de la Conferencia juzga Su Excelencia más importantes?"

"Creo, salvo mejor parecer de la Asamblea, que son puntos importantísimos la constitución sobre una base jurídica de la Unión Panamericana; la codificación del Derecho Internacional Privado y todo lo referente a la conciliación y al arbitraje.

"¿El orden del día establecido por el Directorio de la Unión Panamericana, es provisional definitivo?"

"El orden del día es definitivo, según reza el reglamento de la Conferencia.

"¿Podrán plantearse, con vista a discusión, problemas o asuntos políticos o de otro carácter cualquiera, que no figuren en el programa actualmente en manos de los delegados a la Conferencia?"

"Sí; pero con el voto de dos terceras partes, según indica el propio reglamento. Cuba, sin embargo, no tomará ninguna iniciativa de este género.

"¿Qué instrucciones tiene la Delegación cubana, cuyo jefe ha de ser llamado a presidir la Conferencia, para el caso en que alguna Delegación pretendiera poner sobre el tapete el problema de Nicaragua, particular, o bien la situación que crea en general el derecho de tutela que los Estados Unidos ejercen sobre algunas repúblicas débiles, provocando disensiones internas graves y aún guerras, como actualmente en Nicaragua?"

"La Conferencia internacional americana, no puede erigirse en Tribunal, en ningún caso. Sería peligroso establecer precedentes de este género. Por esto la Delegación cubana no tiene instrucciones específicas sobre el caso. En cuanto al que usted llama derecho de tutela, entiendo que podría ser objeto de discusión, si el que se consintiera tratado como pupilo presentara una proposición de carácter positivo, con miras al porvenir, y si las dos terceras partes de la Asamblea acordaran someterla a discusión.

"Entiendo, sin embargo, que aún en este caso, sería inútil hacerlo si no se contara con el asentimiento de aquel que se supone el tutor; porque las resoluciones de todo carácter internacional no tienen eficacia práctica sin la voluntad concorde de todos sus miembros. Estas opiniones mías, constituyen una de las bases de instrucciones que la Delegación de Cuba ha recibido a ese respecto".

Como se ve claramente, la opinión y los deseos del presidente Machado eran equivocados o tratar de impedir que en la Conferencia se plantearan los vitales problemas de América, relacionados con la política imperialista yanqui en los países cercanos a su zona de influencia comercial y política, reduciéndose los trabajos de la Conferencia a los asuntos puramente especulativos y técnicos, y sometiendo a desarrollo del orden del día, en el que no estaba tratado el problema de la intervención yanqui en Nicaragua; en una palabra, de las declaraciones del presidente Machado se desprende el propósito de su Gobierno de que no se molestara al de los Estados Unidos en lo más mínimo ni se llevaran a debate entre la Conferencia más asuntos que los técnicos y aquellos que el Gobierno de los Estados Unidos no tuviera inconveniente en que se presentaran o discutieran; y que esas fueron las instrucciones que dió a su Delegación. No puede negarse que el Dr. Ferrera, como él mismo declaró, las cumplió admirablemente.

Y que con esta política se halagaba y atraía al Gobierno de los Estados Unidos y se le facilitaba la actuación de su Delegación.

(Continúa en la Pág. 54)

PERDIDAS del AÑO



Enrique José VARONA.



Rafael MONTORO.



E. CAPE, Vda. de BACARDÍ.



Aristides de AGÜERO.



Luis A. BARALT, Sr.



BARBERÁN y COLLAR.



Luis SÁNCHEZ CERRO.



J. M. VARGAS VILA.



Thomas J. WALSH.



La condesa de NOAILLES.



Clara ZETKIN.



Salvador RUEDA.



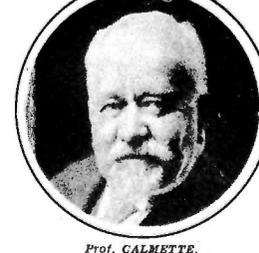
Baltasar DRUM.



Annie BESANT.



Paul PAINLEVÉ.



Prof. CALMETTE.



Francisco MOKANO.



James CORBETT.



John GALSWORTHY.



Vladimiro de FACHMANN.

CELIA TREVIÑO

la MAGA del ARCO

EL DUENDE DE LA LUZ

UN óvalo perfecto de rostro, coronado, limbado más bien por frentas de oro; unas pupilas languidas, adormecidas de expresión melancólica que, bajo la frente despejada, miran más allá de todas las preocupaciones terrenas; un cuerpo elástico, cimbreante, de Diana cazadora, y, finalmente, por curioso contraste, la actitud y el gesto dulce y tímido violentados por el rictus desdenoso de la boca roja. Una boca enérgica que no gusta de las confidencias.

Esa es Celia Treviño. Artista y mexicana ha arribado a nuestra tierra con su violín y con sus sueños. Malos días éstos de convulsión y de metralla en que la sensibilidad del trópico parece encallecida por los estampidos de la dinamita y de los Springfields.

—Cosa curiosa—nos dice.—Soy mexicana y la primera "balacera" que he escuchado en mi vida ha sido en Cuba.

Luego sonríe como si ese accidente fuese pueril y secundario.

Celia Treviño es una virtuosa del violín con una ejecutoria artística incomparable. Desde muy niña reveló con sorprendente precocidad su cualidad innata y su prodigiosa intuición para el dominio del arco.

—Yo estudiaba piano—nos dice.—Y nunca había visto un violín. Tenía unos cinco años. Una mañana sorprendi a mi madre pidiéndole que me comprara uno. A los siete años debuté en New York, en el Town Hall, con un concierto que acogió favorablemente la crítica.

Celia nos muestra un álbum. El crítico de "The Sun" de New York, enjuició su debut con estas palabras fervorosas: "El concierto de la violinista de siete años Celia Treviño Carranza, llenó anoche la sala del Town Hall. Es una niña prodigio. Perteneció a ilustres familias mexicanas de intelectuales y políticos. Es sobrina del ilustre jefe revolucionario y presidente de México don Venustiano Carranza. Su concierto fué un alarde de técnica. La pureza de su tono parece imposible de alcanzar en una criatura de tan corta edad".

—¿Cuándo hizo su debut?

—En mayo de 1919. Con posterioridad inicié una gira artística por todas las ciudades de importancia de Estados Unidos y de México, y ahora me propongo marchar a Europa después que me presente ante el público de La Habana desde la sala de uno de sus principales coliseos.

La bella artista había poco de sí. Parece que confía más en la virtualidad de su arte y en su aptitud para suscitar emociones, que en la autoponderación de sus triunfos. A instancias nuestras dice:

—Uno de mis recuerdos mejores? Haber tocado para Jascha Heifetz, en privado y obtener de ese gran artista una felicitación emocionada. De él y de Kreisler tengo cartas que han sido poderosos estímulos en mi carrera profesional.

Una insigne artista mexicana que debutará en breve.—Viblista desde los siete años.—Condecorada varias veces.—Su primer triunfo en un concurso internacional en el que optaron 150 violinistas.—Felicitaciones de Jascha Heifetz y Kreisler.—Coolidge y el príncipe de Gales, dos estímulos a quienes emocionó el arte de Celia.—También poeta.—Su "Stradivarius" y la teoría del sonido 13.



Celia TREVIÑO, la insigne violinista mexicana, en pose especial para CARTELES.

Celia Treviño nació en Monterrey. Comenzó sus estudios en San Antonio de Texas. Al revelar sus aptitudes singulares y obtener brillantes calificaciones de sus mentores, el Gobierno de México la becó, enviándola a New York, a perfeccionar sus estudios en el Conservatorio de Carl Heim.

—Mis recuerdos—dice—de esa etapa inicial de mi carrera, son dulcemente gratos. A los quince años obtuve el triunfo en un concurso internacional que organizó el Conservatorio y al que concurren ciento cincuenta violinistas. Ejecutamos el concierto de Tschaiokowsky y el Jurado, por unanimidad, me otorgó el premio. El Consulado de México en New York, a nombre de mi Gobierno, me concedió, imponiéndome una medalla.

Celia dice estos accidentes triunfales con laconismo seco. La bella artista no brinda a nuestra pupila observadora esa expansión de la personalidad tan peculiar en los virtuosos de la música.

Sólo a instancias nuestras va arrancando a su recuerdo anecdóticas referencias de su carrera artística. Así supimos que el presidente Calvin Coolidge,

impasible y mudo también, la felicitó cálidamente, con una efusión de meridional, después de que la ilustre artista ejecutó ante el estadista norteamericano obras de Sarasate y de Wianianisgy. Y el príncipe de Gales, ese manco de mirada errabunda, a quien la opinión internacional considera apto apenas para descender con regularidad de su caballo, abandonó su fiema sajona y ponderó con frases emocionadas la interpretación impecable que hizo Celia Treviño de un programa de Albéniz, Fiorillo y otros inspirados compositores.

—Mi anhelo sería—nos dice la distinguida artista,—podérselo presentar al público de La Habana desde el Teatro Auditorium, en un concierto que patrocinara Pro Arte Musical, pues de esa institución he tenido siempre las mejores referencias y sé que ha sido ella la que ha hecho desfilir por esta Isla las más destacadas figuras del arte musical contemporáneo.

La plática deriva luego hacia temas banales. Hasta que, indiscreto, el cronista intercala una interrogación, no sobre la personalidad artística, sino sobre la humana.

—El público—decimos—a veces se interesa tanto por la artista como por la mujer. Y usted no puede escapar a esa curiosidad humana.

Celia sonríe: —¿El aspecto sentimental? ¡El amor en mi vida?

Hace un gesto muy vago. Y evocando al poeta dice por fin enigmáticamente:

—He amado, he sufrido, he gozado... Eso es todo... El amor es siempre el compañero inseparable de la artista... Pero no diga ni hable de eso... Diga lo que es verdad y lo que debe decir toda artista: mi supremo amor es el público... Mi violín, y mi arte...

—Bello poema... Celia confiesa entonces: —¿Lo cree así? Es que yo también soy poeta...

—Poeta...!

—Sí... He escrito versos... Y algunos en el idioma de Longfellow.

Y maravillando al cronista, Celia Treviño recita con armonioso acento un hondo poema de exaltado lirismo, en que la dominadora del arco revela que es también dominadora de la rima.

En transición rápida Celia, que no parece sufrir el tan común pecado de la vanidad artística, hace alusión, en cambio, con orgullo, a su compañero de triunfos:

—Le estoy siendo ya infiel... Se pasó la hora habitual de ensayo... Y mi "Stradivarius" me reclama...

—"Stradivarius"?

—Sí—replica—poseo uno. Y es acaso la joya que más amo...

Entonces, recordando el sonido 13, que otro gran talento musical mexicano, el maestro Carrillo, descubrió para revolucionar el pentagrama, decimos:

Pues ya he quedado poco. En breve, si el maestro Carrillo impone su teoría, ese violín pretérito será desechado por anacrónico y usted habrá de colocarlo en un museo...

Celia sonríe: —El maestro Carrillo es un hombre de genio y su teoría revolucionaria es muy digna de estudio. Pero no creo que mi "Stradivarius" pierda en fecha tan inminente. Creo que podrá seguir tocando en él mientras viva. Aunque esa teoría del sonido 13 triunfe en el mundo no será, creo yo, tan pronto que tenga que ejercitar una nueva técnica.

La plática declina. El mago de la lente, ese Pegudo fino y recto como un arco y al cual, para semejanza mayor, no le falta ni siquiera la cerda, enfoca su cámara. Y Celia Treviño, la eximia violinista mexicana que pronto habrá de escuchar los "dilettanti" de esta urbe convulsiva, posadamente gentilmente para ofrecer a nuestros lectores, con su belleza y con su gracia, una anticipación de lo que será su recital, cuando ella arranque a su violín ilustre las medias arcos que tan subyugadoramente imprime las vibraciones de su alma...

de la Hora de Ahora

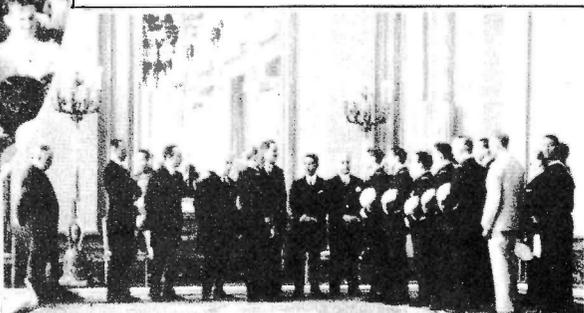


EL AÑO NUEVO EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA—El embajador de España, licenciado LOPEZ FERREIRA, y los presidentes de las sociedades españolas de La Habana, brindan con champaña por el año nuevo. De izquierda a derecha: señores PEREZ CABO, presidente del Centro Gallego; Domingo MENDOZA, presidente del Centro Asturiano; Avelino GONZALEZ, de la Asociación de Dependientes; Dr. BLANCO, secretario del Centro Gallego; FERNANDEZ BRINA, secretario del Casino Español; el cónsul general de España, Sr. AGUILAR, y el secretario de la Embajada, Sr. ESPELIU.

(Fotos Pegudo).



LA PEREGRINACION A LA HATA—El presidente de la República, doctor GRAU, escuchando el elocuente discurso que pronunció ante el obelisco de La Hata nuestro ilustre compañero Miguel Coyula, ex presidente de la Cámara.



EL AÑO NUEVO EN PALACIO—Grupo de oficiales de nuestra Marina de guerra que acudieron a Palacio a felicitar al presidente GRAU con motivo del nuevo año.



EL AÑO NUEVO EN PALACIO—El cuerpo consular acreditado en La Habana, con el presidente doctor GRAU en el gran salón de Palacio.

EL AÑO NUEVO EN PALACIO—El presidente provisional de la República, doctor GRAU SAN MARTIN, rodeado de los jefes y oficiales del Ejército que concurrieron a Palacio el día de Año Nuevo.



EL NUEVO SECRETARIO DE I. P.—El señor José GONZALEZ RUBIERA, profesor de la Universidad de La Habana, que ha sido designado secretario de Instrucción Pública en substitución del profesor Coslades Lataste.



LOS MISTERIOS DE LA MAR DEL MAR

Ilustración de Harry T. Fisk

RODERICK Mackenzie tenía esa inflexión de voz, esa petulancia en el andar, en fin, ese singular destello en la mirada de sus ojos grises, peculiares en los descendientes de Escocia e Irlanda, que tan inquietantes resultan para los ingleses.

Fué un sábado, el día 12 de agosto del año 1704, cuando aquel barco inglés hizo su entrada en la bahía. Mackenzie, después de contemplar el buque durante largo rato, se encaminó a través de las calles de Edimburgo, dirigiéndose al City Cross, en busca de la "gente de pelo en pecho" que estuviera dispuesta a secundar el plan que se había forjado allá en el fondo de su cerebro.

Seleccionado por fin el personal, invitó a cada uno de aquellos individuos a "echar una cana al aire", para ultimar los detalles de la cura, a la vez que regalaban el paladar con una suculenta comida y unos cuantos cuartillos de buen vino. Para ello escogió un apartado y solitario lugar campestre.

"Algunos se me extraviaron al llegar a Edimburgo", escribía más tarde Mackenzie en su diario, "y otros no fueron más allá de Leith o Newhaven. Pero al fin de cuentas siempre quedaron conmigo once muchachos que, si bien deseaban con toda sinceridad y corazón participar de aquella aventura, muy generosamente también estaban dispuestos a seguir mis instrucciones al pie de la letra".

Era aquel año de crueles luchas y antagonismos fieros entre ingleses y escoceses y los preparativos bélicos se hacían notar a lo largo de la frontera. Tenían los escoceses muchos agravios que vengas y los ingleses, en cambio, hacían alarde de su poderío. Guillermo y María, que compartieron últimamente el doble trono de Inglaterra y Escocia, se habían inclinado manifestadamente a favorecer a los anglosajones, con detrimento de los escoceses.

Mackenzie, hombre religioso, sentía arder en su pecho, no obstante, la indignación. Había actuado como secretario de la compañía escocesa que años atrás intentara construir el canal a través del Istmo de Panamá, en aquellos tiempos conocido por el nombre de Darién, y, a semejanza de la mayoría de los capitalistas de su país, había invertido una respetable suma de dinero en esta empresa. De manera que, compartiendo la opinión de sus compañeros inversionistas, atribuía a los manejos de Inglaterra el fracaso de la empresa.

En 1695 el Parlamento escocés había autorizado a la compañía para traficar con África, India y el resto del mundo, habiendo dado Guillermo de Orange su palabra de honor de prestarle su concurso en caso de que fuesen atacados por "alguna potencia extranjera". Más tarde se supo, según pudieron comprobar los escoceses, que bajo el epígrafe de "potencias extranjeras" no estaba comprendida Inglaterra. Partió por fin una pléyade de

bravos aventureros con el propósito de construir el canal. Durante los primeros tiempos no se recibieron más que entusiásticas descripciones del país, del clima delicioso, de su maravillosa flora—hablaban encantados de una fruta maravillosa llamada piña cuyo solo recuerdo les producía un delicioso éxtasis—de los ricos yacimientos auríferos y de los portentos adelantado que se había logrado imprimir a los trabajos de excavación. Las enfermedades, los mosquitos, los españoles, indios, franceses e ingleses, sin embargo, sembraron bien pronto la muerte y la desesperación en las filas de aquellos bravos. Los ingleses, que ayudaron a poner en fuga a franceses y españoles, dispersaron asimismo, a los escoceses. Según ellos, desoírse el canal a ser indispensable, de la exclusiva propiedad de la English East India Company.

En Escocia, multitudes enormes se arremolinaban en las calles de las ciudades, comentando amargamente el proceder de Inglaterra y pidiendo que se tomaran represalias por las pérdidas económicas, así como por las privaciones y crueldades e innumerables muertes de que habían sido víctimas deudos y amigos. Por todas partes se hablaba en términos de reproche acerca del egoísmo de Inglaterra y de la falta de equidad de Guillermo y de María. Los periódicos escoceses zaherían duramente a los ingleses y los diarios de este último país replicaban en idéntico tono.

El sentimiento hostil entre las dos naciones se fué agravando de día en día. Los ingleses fueron los primeros en la agresión, apresando al "Annandale", barco escocés, y el cargamento del mismo, cuando se encontraba anclado en un puerto británico. Había a bordo del buque, según informes, incalculables tesoros, los cuales, conjuntamente con la embarcación, fueron confiscados por orden de la English Court of the Exchequer y adjudicados a la East India Company.

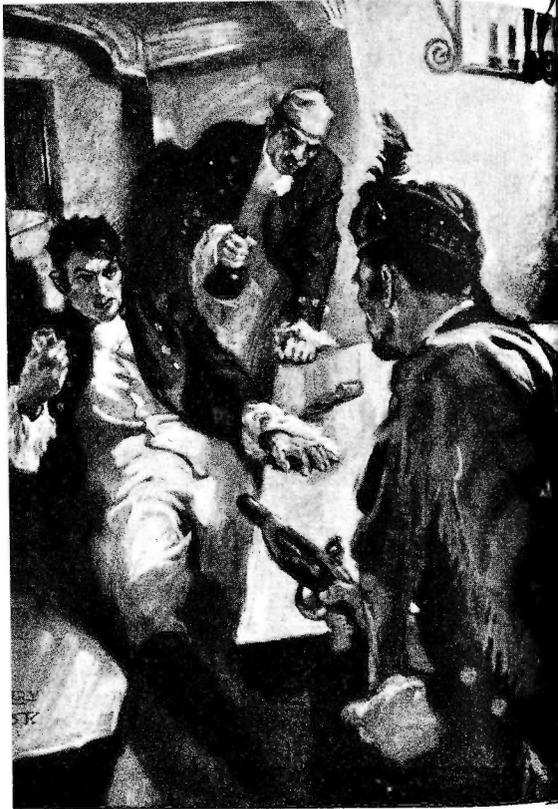
Estos acontecimientos habían tenido lugar poco antes de la fecha en que el "Worcester" barco inglés, hiciera su entrada en el puerto del mal tiempo, anclando frente a Burtisland, al otro lado de la ciudad de Edimburgo.

—Ese barco pertenece a la English East India Company,—se dijo Mackenzie, e inmediatamente se marchó al edificio donde se alojaba el Almirantazgo escocés, haciendo allí formal petición de que se confiscase el barco británico.

—¿Y quién nos autoriza a ello?—Mackenzie ardió en cólera. —¡El derecho que le asiste a una compañía escocesa de tomar represalia por los perjuicios recibidos!—gritó.—Con el derecho que tenemos a vengarlo lo acontecido al "Annandale".

—Ese derecho su concede sólo en el caso de que los atacantes pertenezcan a una potencia extranjera, no para los de naciona-

La EJE de los INO por Louis B. DAVIDSON



lidad inglesa que naveguen en las aguas de Escocia.

—¡Eso lo veremos!—replicó Mackenzie y salió disparado de allí con la cabeza erguida y con el avizor en busca de "los hombres de pelo en pecho" que creía necesarios para llevar a cabo la empresa que había concebido.

Una vez que logró reunir a la gente que debía secundar sus planes y después de haber bebido y comido en compañía de ellos por todo lo alto, y sin decir una sola palabra de sus planes a su esposa ni amigos, ni tan siquiera acercarse a su hogar, salió a eso del atardecer de Leith, a bordo de un pequeño bote de remos en compañía de tres de sus adictos, mientras que otros cuatro, a bordo de otra embarcación, remaban en dirección al barco, después de abandonar a Newhaven.

"Mientras me encontraba entreteniendo con mi charla a los oficiales de a bordo, sentados todos alrededor de una mesa bien provista de vino, mis amigos lograron llegar al barco sin despertar sospechas,—escribía más tarde

Mackenzie a los directores de la compañía.—El tercer bote, en el cual venían nuestros cuatro compañeros restantes, hizo como que se dirigía al barco de guerra británico que estaba anclado en bahía y torció rumbo después poniendo proa también hacia el barco de la East India Company. Cuando llegaron a él ya todo el mundo estaba ocupadísimo a bordo, unos bebiendo y otros dedicados a trocar mercancías, de manera que los tripulantes de aquel tercer bote pudieron subir a bordo sin ser molestados en lo más mínimo".

En este punto del relato será más interesante reconstruir la escena y observar a Mackenzie. Su cara está congestionada, roja, pero no de cólera, sino de placer. Hace el papel de un excelente y jovial camarada que escancia sus copas durante toda una noche, sin dar muestras de preocupación alguna que nuble su dicha. Ya no hay en su voz aquella inflexión peligrosa que presagía tempestades de cólera. Sus ojos miran dulcemente, amablemente, llenos de

UCIÓNS CENTES Edward L. DOHERTY

La historia del robo de un buque
y un triple asesinato que ni la Rei-
na de Inglaterra pudo impedir.



júbilo. Sus oídos están atentos, pendientes de las palabras del capitán Green y demás oficiales de a bordo. Y cuando el que está de guardia se muestra pesoso y le comunica al capitán que en aquella pequeña cámara no tienen suficiente lugar para obséquiar a todos los visitantes de acuerdo con su noble jerarquía, teniendo que permanecer los otros entre cubierta, mientras escancian sus copas, Mackenzie se vuelve todo excusado y se muestra amable y comprensivo y les dice:

—Perdonadnos, mi buen capitán Green. Les hemos causado ya bastantes molestias. Le rogamos, pues, que nos preparen el bote para hacerles lugar, de manera que puedan entrar a la cámara sus otros amigos.

—¡No! ¡No! ¡No!—protesta entonces el capitán.—Trálgalos aquí, oficial. Aquí hay suficiente espacio para todos!

—¡Oh, muy bien!—dice Mackenzie convencido.—Y que entren todos los oficiales de a bordo para que juntos podamos brindar por su salud.

Reunidos los oficiales se beben con una alegría y cordialidad que da gusto verlos. Algunos de los amigos de Mackenzie comienzan ya a dar traspés sobre cubierta. Hay dos que vigilan el castillo de proa, dos en la cubierta de popa, y otros dos cerca del cuarto de armas.

El audaz y vengativo escocés está a punto de apoderarse del barco. Muy cerca de esta hay anclado un buque de guerra inglés. ¿Pero que le importa eso al bravo capitán? La tripulación del "Worcester" es mucho más numerosa que la pequeña partida de asaltantes y puede dominarlos con facilidad, pero éstos tienen la ventaja de que actúan por sorpresa. La luna brilla en todo su esplendor, pero tampoco es Mackenzie hombre que pide la oscuridad cómplice para llevar a cabo su designio.

—¡Bebamos a la salud de Su Excelencia!—dice el jovial capitán inglés.—Y ahora que recordo, ¿tendría Su Excelencia la amabilidad de cantarnos una de esas viejas baladas escocesas?

¡Una canción escocesa! Esa era, precisamente, la señal convenida por Mackenzie para echarse sobre la tripulación.

Mackenzie coloca el vaso sobre la mesa y su mano se dirige furtivamente hacia la pistola que tiene escondida bajo los pliegues de su camisa. Durante un segundo tararea una canción entre dientes dirigiendo un significativo guiño a sus hombres, y después comienza a cantar.

El quejido de las gaitas hiende el aire y por un momento parece que los espacios se pueblan de clamores bélicos, tal cual si las tribus guerreras se agrupasen alrededor de sus jefes, mientras que las hogueras de señales lanzan, en medio de la noche oscura, sus destellos de luz sanguinolenta.

Cuando ha cantado apenas una estrofa de aquella canción, Mackenzie encañona al capitán, apuntándole a la cabeza. Otras cinco pistolas salen a relucir en la pequeña cabina. También allá en la cubierta, los hombres de confianza de Mackenzie se encargan de emplear espadas y pequeñas pistolas de bolsillo como medio muy eficiente de persuadir a la tripulación.

—A eso de las 9 de la noche—escribe Mackenzie en su relato de esta aventura,—éramos dueños absolutos tanto del barco como de su tripulación, sin haberse derramado una sola gota de sangre de ninguna de las dos partes.

Fuimos en libertad inmediatamente a la mayor parte de los marineros corrientes, dejándoles marchar a tierra, no sin antes haberlos despojado de sus armas. Sellé las escotillas, el cuarto de armas y otros lugares por el estílo, ponténdoles el sello de la compañía a presencia del armero, del carpintero y de otros miembros de la dotación, a los cuales hice quedar a bordo para que fuesen testigos presenciales de cuanto había ocurrido allí".

Mackenzie permaneció en el barco aquella noche y todo el siguiente día, que era domingo.

El lunes levó anclas, pero como no había viento, tuvo que ser remolcado hasta la bahía de Bantistland. Una vez anclado allí, fue a ocupar tranquilamente su habitual asiento en la oficina.

La señora Mackenzie, su esposa, lo recibió llena de inquietud aquella noche:

—¡Oh, no! No dudo por un momento que hayas permanecido todo este tiempo bebiendo en compañía de esos buenos señores. Es eso de que te llamen "excelencia" y de que te apoderaras del barco, son meras locuras tuyas! ¿Es que todavía te dura la borrachera, Mackenzie?

—¡Déjame en paz!—tronó Mackenzie.—No he podido dormir más que dos horas en dos días. Lo que te he dicho es la pura verdad.

—Es verdad, pues, que te apoderaste del barco?

—Sí, y con él me voy a quedar. El martes Mackenzie solicitó autorización de la compañía para dedicarse a tramitar las diligencias de la confiscación ante la

Corte Suprema del Almirantazgo adjudicando el buque y su cargamento a la compañía escocesa como justa represalia e indemnización por la pérdida del "Andanale".

En sus declaraciones dijo que por ciertas confidencias que había logrado obtener de la tripulación del "Worcester", bajo los efectos de la bebida, había llegado a la conclusión de que el capitán Green no era más que un desalmado pirata.

—No me cabe la menor duda—dijo Mackenzie—de que fue él quien se apoderó del "Speedy Return", después de asesinar a toda la tripulación.

El "Speedy Return", capitán Drummond, barco perteneciente a la compañía escocesa, había salido tres años antes rumbo a la India, sin que desde aquella fecha se hubieran tenido más noticias de él.

Esta acusación hizo tomar al tribunal en serio el asunto y se ordenó una minuciosa investigación. Mackenzie se entregó a esta tarea de todo corazón resultando que, después de un proceso bastante incompleto e irregular, llegó el trágico final que era de esperarse, a lo cual contribuyó inconscientemente el travieso Dios del Amor.

Había en la ciudad una tal Anne Seaton, bella joven que llevaba relaciones con un marinero del "Speedy Return", la cual salió un día de paseo con George Haines, de la dotación del "Worcester" con objeto de obtener las noticias que pudiera de su perdido galán.

Este Haines, uno de los más guapos marineros que pisaran la cubierta de un barco, robusto y hermoso y poseedor además de una labia que resultaba irresistible para las jóvenes, se sintió de pronto melancólico y triste, como suele suceder a todo marinero en playas extrañas, y Anne, como es lógico, comenzó a olvidarse de su antiguo amor.

—¡Cástate conmigo, Anne!—le rogó Haines a la joven, cuando había apenas una semana que la conocía.

Estaban sentados en un lugar público con algunas copas a un lado. Sucedía, sin embargo, que detrás, a derecha e izquierda, veían asimismo muchos oídos pendientes de la más insignificante cosa que susurrasen los dos. Oídos siempre alerta que escuchaban con atención sus palabras.

—Imposible,—le había dicho la joven, aun cuando sus ojos y sus rasgos le miraban con un tanto contrario.—No puedo casarme hasta que no regrese el capitán Drummond con su tripulación, entre la cual está mi prometido. No estoy aún convencida de que haya muerto.

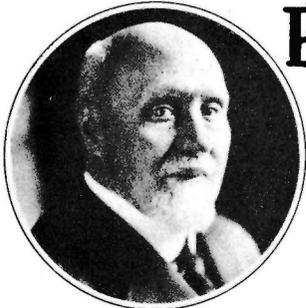
—Si realmente estaba a bordo del buque que comandaba Drummond,—le dijo vivamente Haines,—¿cómo le volverá a ver. Los muertos jamás regresan.

No había transcurrido aún el día, cuando ya la noticia se había esparcido por la ciudad de

(Continúa en la Pág. 61)

El Problema Universitario

EXPULSADOS!



Dr. Antonio SANCHEZ DE BUSTAMANTE.



Dr. Francisco María FERNANDEZ.



Dr. Gustavo GUTIERREZ SANCHEZ.



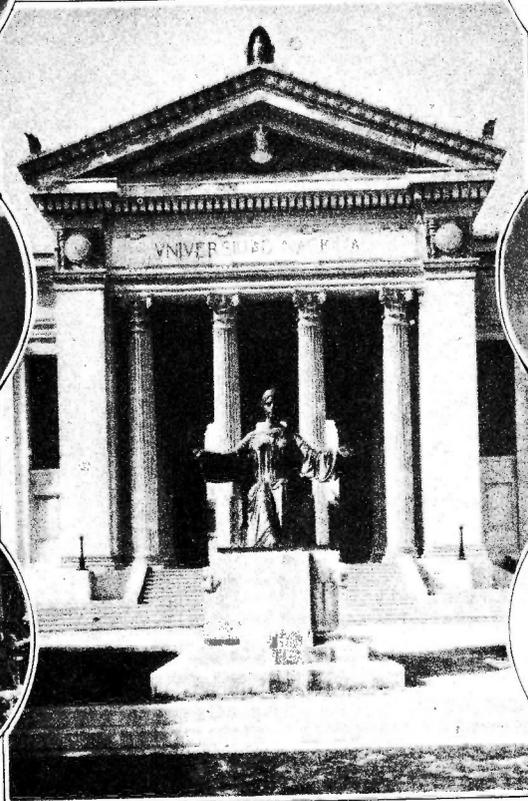
Dr. Orestes FERRARA Y MARINO.



Dr. Enrique HERNANDEZ CARTAYA.



Dr. Octavio AVERHOFF Y FLA.



Dr. J. R. MARTINEZ Y PRIETO.



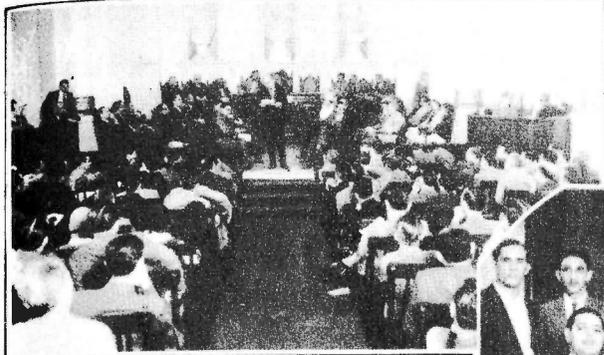
Dr. Alberto RECIO.



Dr. Rogelio SOFO BARRETO.

Un tribunal y una asamblea estudiantiles han tomado a su cargo—revolucionariamente—la depuración de la Universidad, es decir, la tarea de separar de sus cargos o castigar de otra manera a aquellos profesores tachados de complacencia política con el Gobierno ilegal y trágico de Machado. De esa actuación estudiantil—cuyos resultados consignamos en esta página—se derivó en el primer momento la renuncia del rector, doctor Fresno. Mas tarde el doctor Fresno retiró su renuncia, y posteriormente la asamblea estudiantil designó una comisión mixta de profesores y estudiantes, encargándola de revisar los fallos del tribunal y de la asamblea sobre los profesores que intervinieron en los consejos de disciplina.

Actualidad NACIONAL



LOS MEDICOS AMENAZAN CON LA HUELGA—Un aspecto de la asamblea del Colegio Médico Nacional, celebrada en el honorario de la Academia de Ciencias, y en la cual se acordó la huelga médica para el caso de que no se cumplan los acuerdos de salucon, adoptados contra los médicos de los centros regionales.



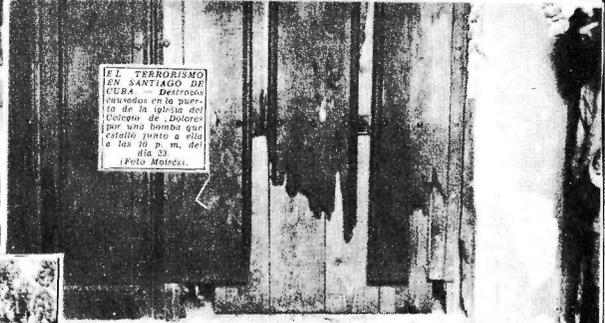
Acompañados por el doctor Julio **MORALES BRIDERMANN**—marchando con una lista—aparecen en una foto varios de los revolucionarios que combatieron en el castillo de Alarcón y que han sido libertados ultimamente. En su visita a **CARTELES** nos informaron que el doctor **MORALES BRIDERMANN** tiene establecidos contactos de **Habana** con varios de los señores **PAZ RAMON TUNES**, **RAMON SERA REYES**, **IGNACIO MESA LOPEZ**, **RAMON MARQUEZ METEROS** y **JULIAN MIKON FUNDAS** los que habían sido detenidos en Matanzas el 24 de septiembre—antes de la contrarrevolución de noviembre—y permanecían por la libertad de **RAMON GARCIA GONZALEZ**, **RAMON VEGA ORLANDO**, **BERNARDINO MARRERO**, **ALEXANDRO DE LA HUA**, **FRANCISCO GARCIA**, **JOSÉ PEREZ**, **ANTONIO RIVERA**, **CARLOS GONZALEZ**, **RODOLFO VEGA**, **OSCAR VENERO**, **JOSÉ LUIS LAPIDO**, **SERGIO PEREZ PAULINO GOMEZ**, **LEOPOLDO PEREZ**, **FELIX GONZALEZ**, **JOSÉ ALBA**, **JUAN SUAREZ**, **FRANCISCO HERRERA**, **JUAN BERNARDO**, **FELIX BRUNO**, **HERMINIO GILBERTO** y **FRANCISCO DEVECHÉ**, así como por la del simpático **EULOGIO PEREZ GONZALEZ**, detenido el día 3 de septiembre por haberse negado a participar en el cuartelazo del que a **TORES** están en el Castillo del Príncipe sufriendo los rigores de una prisión injusta, inculcados en celdas mal aireadas y con una alimentación pobre.

En esta foto aparecen los señores doctor **JUAN FRANCISCO ZALDIVAR**, **OSCAR ALLEN**, **LUIS FERNÁNDEZ CUELLAR**, **RAFAEL RIVERA HERMOSILLO**, **RODOLFO ZALDIVAR SCHAFFER**, **JULIO MORALES ROBLIN**, **JAMES GREENSTEIN CLEMAN**, **JOSÉ J. CABO**, **RAFAEL CORDOBA DE LA HUA**, **ANTONIO MARTINEZ CORTES**, **FELIX RUEDA SANCHEZ** y **RAMON MILANES Y DALZIEL**.



LA MANIFESTACION DE LOS TORCEDORES—Un aspecto de la manifestación celebrada por los torcedores de La Habana para pedir al Gobierno que se abstenga de intervenir en sus problemas con los patronos.

APUSTIN ACOSTA, el más eflo poeta de Cuba, que estuvo a punto de perecer con su esposa, víctimas de un atentado terrorista. **CARTELES** hace constar su protesta enérgica contra ese atentado injustificado y estúpido.



EL TERRORISMO EN SANTIAGO DE CUBA—Destrozada la entrada en la puerta de la iglesia del Colegio de Dolores por una bomba que estalló por la mañana a las 10 p. m. del día 10 de agosto.



FIESTAS DE AÑO NUEVO—Concurrentes al banquete celebrado por los empleados de la **UNICA SUECA** **ROBER ESPINOSA** por despedir el año y augurar prosperidades en 1934.



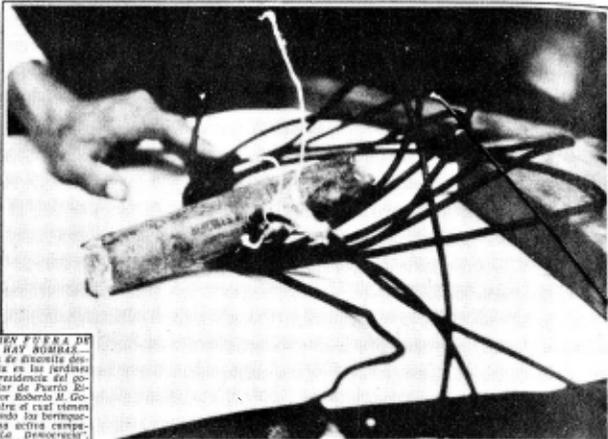
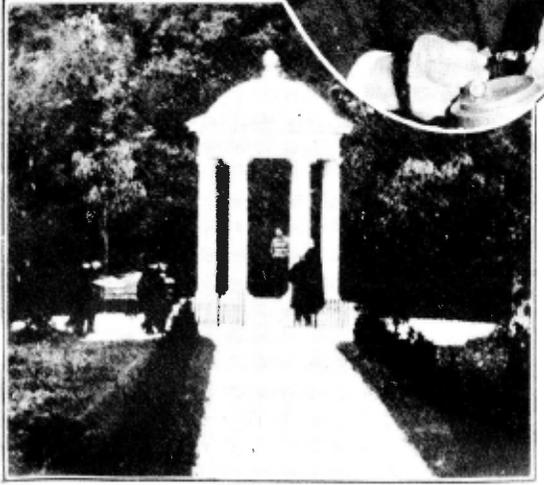
EL HOMENAJE A GONZALES RUBIENA—Un aspecto del homenaje rendido a la memoria del estudiante **JUAN MARIANO GONZALES RUBIENA** con motivo del primer aniversario de su muerte. Al centro, el doctor **GUSTAVO A. DE ABAGON**, director del Instituto de La Habana, al que sobrevivió el estudiante muerto.



LA MAMÁ "HIPODÉRMICA"—Las levas técnicas del Cuartero no significan nada para la señora EVELL ELLICOTT DUBDINO, de Huntington, West Virginia, quien asistió para el proceso más el nacimiento de un "bajo hipodérmico". Según dice, concibió ese hijo impregnada por su instrumento en flúido especial procedente de las botas de un árbol. La señora Dubdino, que aparece en la foto con el hijo de una semana, cree que su hijo será una niña y quiere bautizarlo con el nombre de "Evelina". ¡HORA SÓLO QUE NACER Y DECIR!

EL LIBRO MÁS PEQUEÑO DEL MUNDO.—Hay que manejarlo con pinzas y leerlo con una lupa de gran potencia. Contiene 46 cuartitos de los "Eubaijai" del poeta persa Omar Khayyam y mide 3 por 6 decímetros de pliegado. Perteneció a Eben Francis THOMPSON, especialista en literatura persa, que lo "muestra" en la mano.

LOS RESTOS DEL VENCEDOR DEL MARNE.—Mientras los críticos militares discuten si hubo o no batalla del Marne, los restos del mariscal Joffre, jefe de los ejércitos aliados en los primeros meses de la Gran Guerra, han sido depositados en la pira de los jefes de Linpennens, bajo este mauseolo.



TAMBIÉN FUERA DE CASA HAY NUMERAS.—Dentro de minutos comenzará en las sedes de la residencia del gobernador de Puerto Rico, actor Roberto M. Goro, contra el cual vienen realizando los trabajadores una activa campaña. "Los Huelgueros", órgano del Partido Liberal y órgano del movimiento contra Goro, pide que se investigue a Jorge el Huelguero de sus hechos, "sabiendo cuando la investigación y a día a día probar que el mismo gobernador Goro se colgó la lengua en su lengua".



(Foto International).



PALOS EN NEW YORK.—La Policía montada disolviendo violentamente un mitin anticomunista, celebrado en New York por 6.000 rusos blancos ultranacionalistas. Los manifestantes protestaban del reconocimiento de la U. R. S. S. por los Estados Unidos.

LA ESTATUA DEL CREADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS DE EUROPA. — Acto de la inauguración de la estatua de Aristides BRIAND, el famoso político francés, efectuado en Puy-sur-Eure. Briand fue el hombre que propuso en Ginebra la creación de los Estados Unidos de Europa, algo que se considera como una realidad futura.



CHASE

EL CASO DEL CHASE BANK. — Examinó PECORA, el famoso abogado que aconseja al comité senatorial bancario, adopta una actitud amenazadora al pronunciar uno de sus apocófisis ante los miembros del comité. Pecora dirigió la inspección sobre los presupuestos del Chase National Bank a Míchigan.

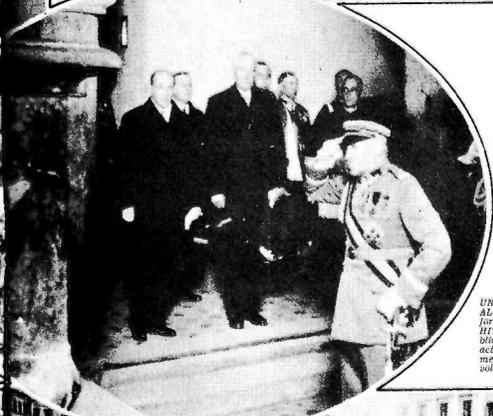


MARY PICKFORD VUELVE A LA ESCENA. — Por primera vez después de muchos años, Mary PICKFORD volvió a la escena habida el día 29 de diciembre, en el Teatro Paramount, de New York. La foto muestra tres momentos de la actuación escénica de Mary Pickford, que caracteriza a una muchachita que va a pedir empleo a un gran financiero.

BYRD EN EL POLO. — El almirante BYRD volando al autogiro que acaba de salir en un largo vuelo sobre los mares polares del Sur. Según el cable, Byrd no ha podido descubrir nuevas tierras en esta ocasión.



OTRO HOHENZOLLERN CON HITLER. — El ex zar de Bulgaria, Fernando de HOHENZOLLERN, asiste en Múnich a una fiesta fascista, en la que fue recibido por el alcalde FIEHLER (frente a él, en uniforme). Con éste son tres los Hohenzollern que han dado muestras de adhesión al nacionalsocialismo hitleriano.



PILESKI HONRA A SOBIESKI. — El mariscal PILESKI, el hombre fuerte de Polonia, rinde honores al más heroico de los reyes polacos, Jan Sobieski. La foto fue tomada durante la visita del mariscal a la tumba del Sobieski en la catedral de Cracovia.



UN MITIN TEATRAL EN ALEMANIA. — Rodada de un formidable aparato escénico, HITLER aparece ante el público en Múnich, durante las actas efectuadas para conmemorar la revuelta de revolución encabezada por Ludendorff y el 1923.

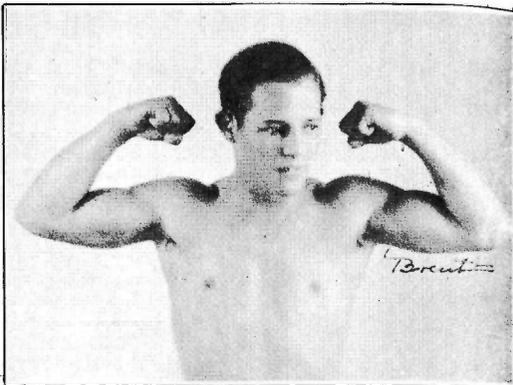


Nuestro Boxeo Auténtico.



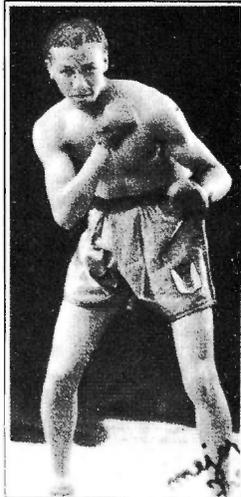
CONGUITO, el mejor "drawing card" de Cuba, triunfa en México.

Santiago ALVAREZ, fajador de empuje, que siempre ofrece sensacional peleas.



Aquellas recaudaciones de cinco, ocho, diez mil pesos... ¡polvo gris de reminiscencias! ¿Dónde están los boxeadores cubanos que ayudaron a colocar el boxeo cubano en una eminencia de bienestar económico? Los más, en el extranjero, evitando el sacrificio inútil en duras peleas por una miserable pitansa. Conguito, Casal, Torregrosa, Blanco, Morejón... una lista larga de empujados, que encuentran color en tierras extrañas. Y en esta tierra de las autenticidades, un grupo de primeras figuras—Quintana, Sixto Morales, John Herrera y otros,—pepetando en las ruinosas cooperativas dis-trazadas de promontaje. ¿El futuro? Mucho depende de la nueva Comisión Nacional de Boxeo. Nuestro cronista deportivo, Jess Louisa, nuevo presidente de la Comisión, ofrecerá próximamente un artículo sobre los cambios radicales que introducirá en nuestro boxeo, con beneficio para los boxeadores cubanos, siempre olvidados en los programas de la Comisión.

Sixto MORALES, vencedor de Conguito, un "drawing card" que cuida José A. Mendigutia con amor paternal.



Mario BLANCO, triunfador en París.



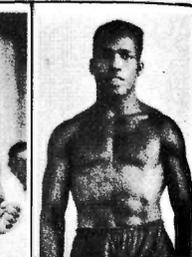
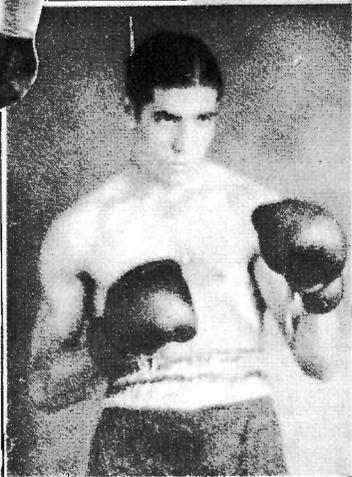
José COEGO se ha revelado en La Habana como un formidable fajador.

Humberto CASAL, el más destacado valor entre los nuevos pinos, triunfa en Europa. Actualmente es el ídolo de Madrid, y milita en los pesos medianos. Tiene contratos para pelear con Martín Oroz y con el campeón de Europa.



QUINTANITA, valioso ejemplar, que vegeta en nuestra Habana. Víctima de managers ineptos últimamente, lo han dejado hundir. Pero tiene madera para resurgir.

Jesús ALVAREZ, nuevo pino de valor indiscutible, bajo la dirección de Franklin Steinhart.



John HERRERA, campeón heavyweight de Cuba. ¿Qué lástima que este muchachón de Adonis Firpo siga vegetando en Cuba!



Joaquín TORREGROSA, triunfador en España, ahora se destaca en Buenos Aires. Un gran boxeador, hecho por René Barratte.

FARSA DEPOR- -TIVA

El clownesco Primo CARNERA, Himalaya humano, con músculos abultados de hombre fuerte de Jethu, venas caríacas y sonrisa de Fridydatre, recibe una faja emblemática del campeonato mundial de bozeo, ganado con fraudes desfachados del diminuto editor del "New Police Gazette"... pues parece que esta publicación necesita de la hipertrofiada personalidad del engullidor de "spaghetti" para reedificar su añeja circulación. ¡Bozeo y lucha, cómo ha sufrido tu prestigio bajo la tutela postriackardiana.



SHOCKER y GARRALDI, dos respetables burocratas de la norteamericana Unión norteamericana, en una sincronización sincrónica del antiguo deporte griego: "la lucha". La escena no puede ser más emocionante: dos cuerpos humanos de músculos hipertrofiados y cerebros atrofiados yacen sobre la lona del ring, bajo un torrente volcánico. El público, estupefacto, contempla sus grotescas contorsiones. Media docena de "arbitros" suben al cuadrilátero y tratan de "revertirlos" con ternura de cuidador zoológico de hipopótamos, mientras el promotor, en su despacho, cuenta la plata recaudada. El fraude perpetrado impunemente bajo las libertinas leyes de la ciudad. Unión, ¿qué más da? Chicago, New York, Ohio, la plaga de los luchadores hispanicos ha cundido en todo el territorio de Yanquiandía.

TRUEBA, nuevo ÍDOLO



Vicente TRUEBA rodeado de simpatizadores.

Un simple relato de la hazaña homérica de Vicente Trueba, "as" internacional de ciclismo, héroe de la XVII Vuelta a Francia y nuevo ídolo de España.

bres ávidos de presenciar la matanza de ocho toros, el "desmondongamiento" de varios pencos indécensos, y acaso el electrizante espectáculo de un torero tremolado por las astas de la bestia y finalmente campaneadado por los afilados pitones.

Lo mismo que el atleta necesita un periodo de entrenamiento para realizar el esfuerzo deportivo, el espectador de toros requiere una preparación adecuada para llegar a gustar del espectáculo. Yo creo que una auténtica corrida en La Habana causaría una impresión deplorable en el público, cuya retina se dilataría de horror al presenciar los riesgos del matador, y el sacrificio despidado de los pencos. Es, sin duda, el espectáculo más imponente del mundo, y el torero, el hombre más

valeroso. Sin embargo, los espectadores curtidos exigen más y más. El torero de hoy se arriesga más que el de ayer; hace filigranas que crispan los nervios del espectador normal; sale a la arena sin saber si retornará vivo a su casa; y no obstante, cuando la experiencia le dicta un poquitín de prudencia, el espectador iracundo lo insulta, lo tilda de cobarde y la rechifla se ensaña ensordecedora en el inmenso coliseo. La faena puede ser lo mismo de Lalanda, que de Bienvenida, que de Barreras; si exponen el pellejo, reciben un "olé" halagador; pero si se muestran cautos, reciben los más acres vituperios. Yo los vi aplaudir a un torero hasta rabiar, para después censurarlo hasta el insulto íntimo. Un fanático—que seguramen-

Photo by CICLE



Si ustedes hubieran preguntado hace unos meses a cualquier español quién era el hombre más popular de España, invariablemente les hubieran respondido: —Paulino Uzcudun.

La popularidad del heavyweight vasco no ha reconocido oposición por años y años, y aun en su actual condición de peso completo decadente, cada vez que sus cinco pies once pulgadas de recia y hosca humanidad es atibada en cualquier esquina de la Península, se forma un coro nutrido de curiosos y admiradores. Es un imán tan poderoso, que los promotores cuidan sus marchitas facultades, con la facilidad que hay en este país para convencer a jueces, árbitros, etc. (toda la gama de ecéteras que animan el deporte y a veces desaniman al público).

Pero hoy, la imponente figura de Paulino se halla en la penumbra del desgano popular. Un nuevo astro fulgura en el capricho público: Vicente Trueba, flamante personaje del ciclismo internacional, héroe de la XVII Vuelta a Francia, "Rey de la Montaña", sexto en la clasificación general, a pesar de su condición de "isolé" y ¡español!

Lo vi por primera vez en una corrida de toros. Era el invitado de honor en la plaza "La Monumental", colmada de un fanatismo imponente. Mujeres y hom-



El nuevo ídolo español paseando por la plaza de toros "La Monumental" de Barcelona, con "Miss Arjicón"... por cuyo trabajo recibió diez mil pesetas.

Fotos Emilio Delafuente

TRUEBA en Perpiñán, antes de salir para la dura etapa de los Pirineos.

te correría un mes seguido si se encontrara frente a un novillo o un becerro—se indignó a tal extremo por la prudencia de un matador que se hallaba ante una bestia peligrosa, que, después de agotar todos los vocablos injuriosos de la Real y los no consignados en la Real, se quitó la camiseta, la camiseta y los zapatos para lanzarlos a la arena en son de protesta. Dos guardadores del desorden reglamentado que es una corrida, llegaron a tiempo para impedir al iracundo ciudadano que se quitara los pantalones, como máxima expresión de protesta.

Después de esta desviación, volvamos al tema. Inicio de la corrida. Imponente aparato: matadores, banderilleros, peones, sufrí-

CARTELES

dos picadores; vestimenta pollicroma. Parece una escena medieval. Marchan por la arena, animados por una banda de música vestida al rojo vivo. Entran cuatro landós, tirados por briosos caballos. Todos están repletos de mujeres que lucen los clásicos mantones y peinetas. En el último coche se mueve una diminuta figura de hombre que viste pantalón oscuro y grueso "sweater" blanco. Agita al aire el brazo derecho, en señal de saludo. La ovación es estruendosa. La procesión da la vuelta a la plaza y en todas las bocas se escucha el nombre del héroe: ¡Vicente Trueba!

Se apean en la arena, frente a la presidencia, y los fotógrafos comienzan su tarea. El público, bastante malcriado, olvida la gentileza y pita a las damas, porque se han retratado con el héroe. Exigen la fotografía individual. Mas tarde en el palco presidencial, Trueba gentil ofrece la primera fila de sillas a las chicas y el público pita furiosamente, exigiendo que Trueba ocupe el sitio de honor. Trueba se ve obligado a complacer el capricho popular y una de las "Miss" hace mutis y se olvida en la segunda fila.

La influencia yanqui se siente en todo el mundo. Europa, con toda su experiencia de viejo continente, mira hacia los Estados Unidos para el "comfort", la opulencia y la originalidad. Los métodos de publicidad norteamericanos son calcados por los europeos. Hay hoteles que blasonan de cuartos de baños "estilo americano". Las empresas deportivas se inician en el "ballyhoo" espectacular que creó Tex Rickard. Y ahora hay una fiebre de "miss". Además de "Miss Europa", "Miss España" y "Miss todas las provincias", hay un surtido extenso de "Miss" que incluyen Frivolidad, Romanticismo, Melodía, Tristeza, Exquisitez y otros calificativos por el estilo, o fuera de estilo.

Todos los matadores ofrecen sus toros a Trueba, con excepción de Manolo Bienvenida, que ofrece el suyo a Kid Chocolate, entonces en España. El público ovaciona al Kid, que de pie saludable, sonríe y regala una visión de su elegancia broadwayana. Al lado del Kid está Joaquín Gasa, el promotor barcelonés, que se emociona al apreciar, muy americanamente, el valor propagandista de esa ovación de doce mil fanáticos.

Cuando volvimos a ver a True-



Una vista de los Pirineos. TRUEBA llegando al final de la etapa.

ba estábamos Gasa y yo en el "lobby" del Hotel España. Charlamos con su "manager" y protector López Dóriga y con el señor Colán, feliz constructor de la ya histórica bicicleta que venció las ríspidas cimas de los Pirineos y los Alpes.

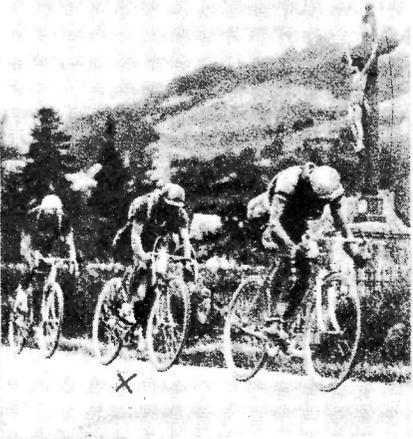
Es increíble la afición que hay en Europa por este deporte. Un ciclista internacional gana tanto dinero como un pelotero o un boxeador. Claro que no alcanza las bolsas de un Carnera, un Baer o un Babe Ruth, pero sus ganancias están muy por encima de la de cualquier jugador de liga grande "standard" o púgil de primera categoría. En Cuba, como en algunos países de la América latina, la bicicleta es un artefacto de prosaismo proverbial. En nuestra guasona Cuba, montar bicicleta equivale en grado de consideración a tener una novia en Guanabacoa y empinar papalotes, según el dicho popular. Pero si el cubano fuese obligado a escoger preferiría tener una novia en

el Limbo y empinar coroneles o chiringas, antes que montar una bicicleta. Hasta los policías tuvieron que abandonar la bicicleta ante el concierto de trompetillas que premiaba sus pasos capitalinos. Esta incomprensión popular del verdadero valor deportivo del ciclismo, quizás si se deba a la falta de organizaciones o empresas.

Aparece Vicente Trueba v con

acento montañés nos da las gracias por nuestro interés. Diminuto, todo músculo y nervio, la faz enjuta y tostada por el sol. En sus ojos hay expresión de fatiga. La popularidad lo atosiga y siente deseos de verse aislado en su hogar cantábrico. Han sido tantas las entrevistas, comenta López Dóriga. Y en efecto, una docena de periodistas y fotógrafos invaden el "lobby" en espera de

TRUEBA precedido por MARTANO y seguido por AERTS, al paso por Campan, durante la jornada Luchon-Tarbes.



Otro aspecto de la carrera de TRUEBA.



turno. La calle está repleta de fanáticos que piden estentóreamente la presentación de Trueba. No existe un rey en el mundo actualmente que pueda blasonar de semejante corte. Nos apresuramos a recoger impresiones y palabras del máximo héroe de España.

Nació en Sierrapando, Torrelavega, hace veinte y ocho años. Es pues, santanderino. Esta es su tercera participación en la célebre Vuelta a Francia, un recorrido de aproximadamente cuatro

(Continúa en la Pág. 47.)

Puntualización

por **Antonio González Ramos**

POLÍTICA • OPOSICIÓN • REVOLUCIÓN • MEDIACIÓN • AUTENTICIDAD

SINOPSIS DEL ARTÍCULO ANTECÉDENTE

Llegada del señor embajador.—Presentación de credenciales.—La esperanza de un pueblo oprimido.—Aplicados y vitores.—La Mediana.—La Embajada americana.—Secretos.—Los Partidos políticos.—La Mesa Redonda.—Consecuencias de la verdad, Machado ante el Congreso, guerra a los americanos! La falsa noticia, La "masacre".—El embajador la bora.—Identificación de la alta oficialidad del Ejército. El golpe de Estado. El 12 de agosto.—La fuga.—La opinión pública con el doctor Carlos Manuel de Céspedes.

DIJIMOS en nuestro artículo anterior, que mucho antes a la caída del régimen de Machado, ya se hablaba en todos los labios el nombre del Dr. Carlos Manuel de Céspedes, de limpia historia patriótica y revolucionaria, para que, como presidente provisional de la República, con un gabinete de concentración nacional en que estuvieran representadas todas las tendencias e ideologías opositivas y revolucionarias, encalzara al par dentro de las prerrogativas del derecho y respeto a su libertad que tantos sacrificios costara en el período turbulento de la prórroga de poderes y reforma constitucional, que dieron al traste con todo el anhelo del pueblo cubano; vivir y respirar como ciudadanos y no desenvolverse sus actividades dentro de la encrucijada y el crimen a que estuvo sometido por la barbarie machadista.

Antes de continuar en el proceso del Gobierno provisional del Dr. Céspedes, habré de hacer una ligera mención, a fin de no olvidar o dejar pasar un solo detalle de todo ese proceso de evolución gubernamental revolucionaria que no llegó a durar 24 horas, ya que al renunciar Machado a la presidencia de la República, dejó en la misma, como su sustituto, al entonces general Alberto Herrera, jefe del Estado Mayor General del Ejército, que, jubilado en dicho cargo militar, ya desempeñaba una cartera del Gobierno, con fines electorales, pues que Machado, a la muerte de Clemente Vázquez, Bello, único político a quien le ligaban compromisos de heredad gubernamental, por la forma en que se desarrollaba la iniciación de Herrera en el campo político, encasillando a sus hijos y hermano en el Congreso y fuera ya de la jurisdicción militar, que le imposibilitaba su aspiración, dieron a comprender a las claras que era "el hombre" de confianza del Egregio para dejarse la presidencia de la República. Y fue esto tan cierto, que, en efecto, sólo a Alberto Herrera entregó la misma cuando por renuncia obligada, forzosa, tuvo que abandonar el Palacio. Pero Herrera que no pensó encontrarse con una situación de fuerza exactamente igual a la que en su contra tenía Bello, único político a tomar posesión de la presidencia; fué un acto violento una tempestad y su paso por aquel puesto constituyó como el paso de un bólide en su desprendimiento He-

rrera encontró en sus propios excomulgados del Ejército la misma resistencia; era lógico, habiendo durante todo el proceso de Machado, el báculo en que aquél sentara todo su influjo de "poteroso" poniendo en juego la oficialidad del mismo Ejército que sumisa a los "dueños" había realizado toda clase de desafueros, crímenes y perversidades. Agotada este capítulo "imprevisto", volvamos a la iniciación del Gobierno provisional del Dr. Céspedes, al cual le dieron su acatamiento y respeto, tanto los sectores revolucionarios y opositonistas, como toda la oficialidad del Ejército y la Marina Nacional y dentro del natural respeto que inspiraban tales propositos, amparados en todo cuanto constituía la magna "corporación Económica, al más insignificante conglomerado social, el Dr. Céspedes comenzó a actuar con un absoluto respeto para todos los que en Cuba comenzábamos una nueva era de progreso, libertad y bienestar.

El Dr. Céspedes tuvo buen cuidado al designar su Gabinete de que éste fuera la consecuencia de toda la realidad imperante en Cuba. Así fué que formaron parte del mismo individuos ajenos a la política militante, ya que los políticos de oficio habían sido un fracaso para Cuba en cuanto a la absorción o centralización de todas las actividades políticas y gubernamentales se refieren, y el Gobierno provisional iniciado llevaba sobre sus hombros la responsabilidad de una nueva Asamblea Constituyente, de donde habría de surgir el nuevo Gobierno constitucional de la República: la Universidad Nacional, la Unión Nacionalista, el A B C, la O. C. R. R., los amigos de Mario Menocal, el sector Marianista, los Conservadores Ortodoxos, que habían hecho política opositonista al Gobierno de Machado, integraron el nuevo Gabinete y fueron cubriéndose los cargos públicos de responsabilidad, tales como gobernadores, alcaldes, etc., con personas escogidas, sobre todo respetando la voluntad popular en aquellas localidades en que, eran señaladas por el pueblo las personas que debían ocupar los mismos.

La alta oficialidad del Ejército fué cubierta con aquellas personas del mismo que habían sido factores de triunfo en el golpe de Estado que derrocara al Machado, ostentando por merecimiento el coronel Julio Sanguly, la Jefatura de Estado Mayor General del Ejército. La Secretaría de Guerra y Marina, fué cubierta primeramente con el Sr. Demetrio Castillo Pockorny, quien al pasar a la Secretaría de Agricultura, vacante por la renuncia del Dr. Rafael Santos Jiménez, fué nombrado entonces para la primera, como secretario de Guerra, el coronel y Dr. Horacio Ferrer, personalidad destacada en el ramo de la ciencia, patriótica y hombre de altos prestigios personales.

Tanto el Dr. Ferrer como el coronel Sanguly, actuaron, en cuanto al proceso intervencionis-

ta del Ejército en el golpe definitivo al régimen, de acuerdo con el señor embajador americano, sin que en este viaje fallaran las admirables combinaciones estratégicas del señor representante del presidente de los Estados Unidos.

Bajo el Gobierno de Céspedes, comenzaron a llegar a Cuba, los expatriados. Los más destacados líderes de los movimientos de opinión y acción de la oposición y la revolución, aban su asentamiento al Gobierno provisional del Dr. Céspedes, porque encontraban que en toda su actuación estaba inspirado en el bien de la patria y la estabilización de la República, que tenía necesidad de reponerse del jaque mate a que la habían tenido obligada por la fuerza los más inconscientes y perversos hombres, que amparados en títulos de libertadores, fueron sus más encarnizados criminales.

Las personalidades más salientes en el orden social, intelectual y aureoladas por el prestigio de sus estirpes, con nombres bien cimentados de honradez, fueron las que, como Presno, Belt, Salladrigas, Cárdenas, Chibitas, Martínez Sáenz, etc., constituyeron el nuevo Gabinete de Gobierno provisional, que desempeñó funciones de Gobierno de facto.

Martínez Saenz, al frente de la Secretaría de Hacienda inició un labor reestructiva en el orden económico, que resultó a todas luces una positiva esperanza para el desenvolvimiento de todas las clases vivas del país, ya que, a la obra de afianzamiento de la nueva situación, habían dado su asentimiento y le respaldaban las corporaciones económicas y esas clases mercantiles que representadas por industrias, comercios y agricultura, habían sentido todo el peso del desbarajuste administrativo de Machado, que administró para él y los suyos. La República, pues, comenzaba una nueva existencia con grandes y eficientes probabilidades de éxitos, a las que teníamos derecho los que habíamos estado durante más de cuatro años, mal viviendo entre las miserias del cuerpo y del alma.

La Constitución de 1928 continuaba en vigor y el Gobierno provisional de Céspedes, se convierte en verdadero Gobierno de facto, Gobierno revolucionario, mediante un Decreto promulgado el día 25 de agosto, que hace al pueblo volver a celebrar fiestas de regocijo; por el citado Decreto se declara en vigor la Constitución de 1901, se declaran disueltos el Congreso Nacional, y el Tribunal Supremo de Justicia.

Así fueron decursando los días del mes de agosto, desenvolviéndose las actividades para el afianzamiento de las instituciones republicanas. El Ejército, la Policía, y los miembros de los sectores revolucionarios más importantes, como el A B C y D. E. U. se dedicaron a la tarea de esos elementos maltrastados de las extinguidas Fortras y Ligas Patrióticas. Caen también en poder de la fuerza pública y puestas a la disposición de las autoridades elementos del Gobierno de Machado y congre-

sistas, que en fuga precipitada querían ganar las embarcaciones que habían de aljarlos de las costas de Cuba; algunas de esas personalidades son extraídas de a bordo de buques de travesía en los cuales estaban escondidos; los empleados públicos comienzan a cobrar con puntualidad sus haberes devengados; así se aproxima y aparece el mes de septiembre del año actual.

El día primero hace su aparición un huracán tropical, que afectando la porción central de la Isla, la azota despiadadamente y crea nuevos días de angustia para la patria, tal parece que sobre la República se cierne la maldición eterna de todo el maleficio que representó para los cubanos la obra machadista. Al cesar el paso del meteoro, el presidente de la República, el Dr. Carlos Manuel de Céspedes, en unión de su esposa, embarca para las regiones más azotadas, a fin de conocer los estragos del ciclón. Este viaje lo realiza el Dr. Céspedes los días 2 y 3.

Bueno será advertir al lector, antes de seguir en nuestra narración, que al desembarco en Cuba de los cubanos, que habían sentido necesidad de huir a la producción y crimen del Machado, tanto en tierras extranjeras, como en Cuba, hablaban de que "la revolución no comenzaría hasta después del Gobierno que sucediera a Machado en el poder". ¿Qué quería decir esto? ¿Estábamos condenados los cubanos siempre a vivir en la eterna revolución? Todo el propósito, toda la acción, toda la oposición no fué contra Machado; fuera del poder el régimen machadista, ¿contra quién se iba a guerrear?

"La Semana", órgano de la opinión pública que había sido siempre un factor de importancia en la oposición, al recomenzarse su publicación lanzó también en su primera plana, el comentario que en New York y Miami, ya había presa en algunos elementos, muy pocos, pero que justificó la movilización de un sector de opinión: "Todavía no ha comenzado la Revolución". ¿Qué revolución era esa, que habiéndose iniciado contra el Machado y exterminado por completo el machadismo en Cuba, no se iniciara en Cuba sin motivos fundamentales?

Sobrada razón tenían los nuevos revolucionarios: mientras el Dr. Céspedes se ocupaba en llevar un consuelo a los damnificados por el meteoro del primero de septiembre, en la madrugada del 3 al 4 del propio mes se reúnen en el campamento de Colón, militares y soldados del Ejército, con individuos políticos y no políticos, revolucionarios y no revolucionarios, y puestos de acuerdo; todos, acuerdan dar un nuevo golpe de Estado no sólo contra el Gobierno de la República, sino también contra toda la oficialidad del Ejército, tomando el Palacio Presidencial, y amaneciendo el día 4 de septiembre, con un tanto voluta al subido, por tener toda la actuación descontrolada matiz soviético, ya que, al amparo de la nueva situación ha-

(Continúa en la Pág. 47.)

GRÁFICAS



Eugenia ZUFFOLI, la rutilante estrella de la opereta y la revista, que ofreció el domingo un concierto en el "Auditorium". La Zuffoli acaba de realizar una brillante tournée por México, donde se la admira y se la quiere tanto como en Cuba (Foto Nemo).

TERESINA, notable bailarina española, que ofreció dos interesantes recitales coreográficos en el "Auditorium". (Foto Goldberg).



Heliodoro GARCÍA, el más elegante de los empresarios cinematográficos de La Habana, que se ha cotizado un triunfo más con la inauguración de la temporada del "Nacional". (Foto Rembrandt)



El doctor Fernando MILANES ALVAREZ, profesor ayudante de la Universidad, que acaba de regresar a La Habana después de un viaje de estudio por Francia y Alemania. (Foto Nemo).



Grupo de alumnos del Conservatorio Peyrellada, que fueron premiados en el concurso anual de piano. Sentadas: señoritas Maria T. VIGIL, Berta BADIAS, Josefina MOREIRA y Josefina PENABAD. De pie: señoritas Aurelia FERNANDEZ, Esperanza PENABAD, Rebeca GARCIA, señor Santos OJEDA y señoritas Josefina FERNANDEZ y Clara DELGADO. (Foto Nemo).



Huberto RODRIGUEZ SILVA, pianista y compositor que ofreció recientemente un recital de su música desde la radioemisor C. M. K. (Foto Obaya).



José Raúl CAPABLANCA, campeón de Ajedrez de América y ex campeón mundial, que ha regresado a La Habana después de una brillante tournée ginecristica por el extranjero. Capablanca sigue esperando a que Alejin le proporcione una oportunidad de discutir de nuevo el título mundial. (Foto International).

¡LA ESFINGE HA HABLADO!

por **Mary M. SPAULDING**



John GILBERT, el más sensual amante celoso del cine stentor, conquistará de nuevo sus laureles en los brazos de la divina Greta?... (Foto M.-G.-M.)

HABLÓ la Esfinge con voz ronca y profunda, de infinitas modulaciones emocionales!

Fueron breves frases, y al concluir cayó el sedoso manto de sus oscuras pestañas, y los brazos nerviosos, delicados, expresivos, cayeron a lo largo del cuerpo frágil, como si el esfuerzo la hubiese agotado... Solamente los labios entreabiertos sonreían con una indefinible sonrisa entre burlesca y compasiva, entre alegre y triste... ¡Sonrisa indecifrable en la cual se encierra toda la historia hurañada de la Esfinge!

En las breves frases de Greta, la Esfinge única, que como tradición ha conservado el milagroso Arte Séptimo, se encierra también el porvenir de un hombre. Y posiblemente el de una mujer...

Resuenan por los ámbitos del mundo las frases de la Esfinge: "Quiero a John Gilbert en mi próxima película, de amante".

El cable llevó la noticia a todas partes. Ha sido como el resurgimiento de una esperanza en los leales corazones de los fanáticos, de aquellos que, combatiendo a la realidad misma, conservaban a John Gilbert en sus corazones como ídolo supremo de los pretéritos días del cine.

John Gilbert se había retirado definitivamente. Sus últimas películas fueron fracasos decisivos y amargos que resolvió la no rea-



En "Ana Karenina" la célebre pareja alcanzó un triunfo completo gracias al extraordinario realismo de sus escenas amorosas.

Otra de las escenas que hicieron famosos a John GILBERT y a Greta GARBO en el film de la Metro "El Carnaval de la Vida".



GRETA y **JOHN** en una escena de "El Demonio y la Carne", cuya exquisita sensualidad alarmó a la censura y los elevó al estrellato...

nudación de su contrato con la Metro-Goldwyn-Mayer.

Y en un último esfuerzo de coraje, Gilbert declaró que se haría director, poniendo al servicio de la industria que lo hizo famoso y rico, los tesoros de su larga y productiva experiencia.

John Gilbert como actor, había muerto. De su gloriosa carrera artística le quedaba aquel resplandor divino que lo aureoló como el galán romántico del siglo, cuando estrechó entre sus brazos viriles a Greta, en el primer romance cinematográfico que llevó a la epidermis del espectador una rara sensación de realidad. Aquella película inmortal en los anales del cine, tuvo un título sugestivo: "El Demonio y la Carne"... Hizo a Greta e hizo a Gilbert. Tejió entre ellos la malla sutil de una pasión que por fuerte, sacudió los nervios de los pueblos. Y el romance entre Greta Garbo y John Gilbert acabó por ser más que de ellos mismos, de toda la población fanática del planeta.

Cuando aparecieron nuevamente en "Ana Karenina" y más tarde en "El Carnaval de la Vida", sus destinos parecían fatalmente unidos para siempre. Greta y John se compensaban, se completaban, desaparecían individualmente para formar juntos una fortaleza espiritual inexpugnable.

Y un día—a pesar de todo—se separaron.

La Esfinge ocultó lo que pasaba en los ocultos laberintos de su alma, y aumentó a su alrededor

(Continúa en la Pág. 54.)



Greta GARBO, la
Egipcia, ha habla-
do: "Quiero a John
Gibson de nuevo
en la pantalla"...
Y John ha dicho:
"Quiero"
(Foto M.-G.-M.)

SALUD y BELLEZA

⊕ a cargo de la **Dra. MARÍA JULIA DELARA,**

Medico del "HOSPITAL MUNICIPAL DE MATERNIDAD DE LA HABANA"

EL "COMFORT" DEL PIE

El fuerte matiz con que la feminidad marca todos los elementos del organismo de la mujer deja sentir su influencia en la arquitectura del pie. Más pequeño y dibujado que el del hombre, el pie femenino representa en nuestro estado actual de civilización, un punto de menor resistencia.

El uso prolongado del calzado y la vida sedentaria e inactiva han hecho que el pie, compuesto de múltiples huesillos y de innumerables ligamentos, encuentre considerablemente disminuida su resistencia. Puede decirse que los órganos de la sustentación son instrumentos verdaderamente atrofiados.

Por otra parte, el andar rítmico y cadencioso de la mujer desempeña una función erótica de la mayor importancia. Este, como el brillo de las pupilas, como el lustre y la ondulación de los cabellos, como la tersura atrayente de los labios, no es sino uno de los resortes de que se vale la Naturaleza para encender y propiciar el amor, que asegura la perpetuación de la especie. Y la mujer, que intuitivamente sabe toda la importancia que esto tiene, se encarga de acentuarla todavía más. Esto es la predisposición natural derivada de la forma de la pelvis femenina y de la suave inclinación de la raíz de los muslos al implantarse se acentúa por medio del uso de los tacones altos. ¿Quién no ha observado cómo vibra la silueta femenina cuando el repiqueteo de los tacones balancea rítmicamente toda la figura?

Pero lo que se gana en elegancia con esta disposición, se pierde necesariamente en comodidad y condiciones higiénicas del pie. Por tales motivos, a fin de armonizar ambos intereses igualmente decisivos e importantes para la mujer, nada mejor que estar provista de calzado uplo, cómodo, de tacones bajos y anchos—de medio corte, para protegerse debidamente—para andar, trabajar, hacer ejercicios, "sport", etc., dejando los tacones altos exclusivamente para gran vestir.

Antes de terminar estos ligeros detalles sobre el "comfort" del pie, debe indicarse que a veces éste llega a inflamarse sobre todo por las tardes, después de las faenas del día. En diversas ocasiones se trata de enfermedades renales, de lesiones cardíacas o de otros orígenes, más o menos distintos. Sin embargo, muchas veces se debe exclusivamente a las molestias de un calzado poco holgado, al uso de los tacones altos para trabajar, así como también a un calzado molesto tanto por su confección como por



La graciosa silueta de este ejemplar genuino de la mujer cubana, pone de manifiesto el insustentable de es arrollado muscular que promueve el inicio de la curva del abdomen. Véase en el artículo que ella ilustra los mejores medios para combatirla.

EL SECRETO DE LA BELLA FIGURA

Hay mujeres que cruzan retadoras en posesión de una figura verdaderamente majestuosa. Otras portan un cuerpo grácil y aroso. Existen muchas que marcan el paso con ritmo juncal. Y todas, aquellas y éstas, las que traspusieron los límites de la joyante juventud y las que no han arribado todavía a la primera veintena de la vida, se hacen la misma inquietante pregunta: ¿De qué depende eso tan fascinante y deseado que es una bella figura? ¿Cómo, de qué manera, por qué mecanismo "eso" tan material y positivo como la forma

influye nada menos que en el juego amoroso y en la esfera mental? Por lo pronto, se observa que la figura masculina es totalmente distinta a la femenina. El alma atormentada de Miguel Angel y el genio imponderable de Leonardo de Vinci pusieron de manifiesto con sus estudios sobre la forma humana el hermoso contraste que significa la recia figura del hom-



La maravillosa euritmia del cuerpo de Verna Hillis escribe, con la perfección de sus muslos torcidos y con la magnífica implantación de su cuello en la hermosura de sus hombros, el verdadero poema de la fitness. Apréciense las adecuadas proporciones que se estudian detalladamente en el presente artículo.

Egruista, cimbreante, fascinadora, Joan Crawford, la inquietante estrella de la Metro, empuja su elástica anatomía, que muestra la maravillosa perfección de sus miembros inferiores.



bre en comparación con la leve fragilidad de los contornos de la mujer. La amplitud fecunda de la cadera, la diversa proporción entre la mitad superior y la inferior del cuerpo, la delicadeza del talle, de las muñecas y de los tobillos en el bello sexo, así como la suavidad de los declives y la gracia de las líneas en general, van indicando y claramente que las secreciones internas que subrayan y exaltan la feminidad tienen gran

(Cont en la Pág. 29)

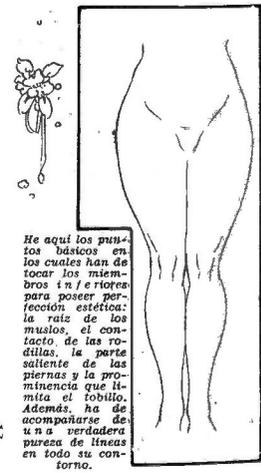
La llave de la figura majestuosa. He aquí la columna vertebral mostrando las curvaturas normales que influyen decisivamente en la configuración humana. En el presente artículo se hace un estudio detallado de este particular.

sus condiciones de adaptabilidad, elasticidad, etc. Será, pues, conveniente, antes de hacer ninguna investigación de carácter médico, eliminar todas estas causas que tanto conspiran en contra del "comfort" del pie.

A reserva del estudio completo que se hará en su oportunidad de los requisitos higiénicos más convenientes a la salud del pie, adelantaremos la fórmula siguiente, que es muy útil para combatir la transpiración excesiva de los pies. Basta lavárselos por la noche con agua boricada y aplicarse pura esta loción mediante un pedazo de algodón:

Formalina	3 gramos
Agua de rosa	100 "
Glicerina químicamente pura	20 "

H. S. A. Uso externo



He aquí los puntos críticos en los cuales han de tocar los miembros inferiores para poseer perfección estética: la raíz de los muslos, el contacto de las rodillas, la parte saliente de las piernas y la prominencia que limita el tobillo. Además, ha de acompañarse de una verdadera pureza de líneas en todo su contorno.



El fino talle de la mujer atleca y las puras líneas de su figura, escocden toda la ardiente femineidad que se prodiga por tieras mexicanas.

(Fotos M. G. M. Paramount y Carrillo).

AL contemplar una boca fresca y bonita que sonrie derramando una alegría contagiosa y simpática, muchas veces se nos ha ocurrido preguntar: ¿En qué consiste el encanto irresistible que ella irradia? En los labios tersos, en su tamaño, en su forma, en la manera de encajarse las comisuras, hasta hemos pensado en la blancura y en el brillo de los dientes. Todo esto es muy cierto. Pero no lo es menos que muchas veces la belleza de la boca depende, además, de otra cosa: de la existencia o no de la armonía entre la forma de los dientes y la forma de la cara. En esto consiste principalmente el éxito de la dentadura artificial que ostenta la gracia histriónica de Constante Bennet.

Obsérvese que en las caras verdaderamente estéticas, en aquellas que despiertan la emoción de lo bello, su óvalo guarda analogía con la forma más o menos oval de los dientes. Sobre todo los centrales, que son los que acentúan el rasgo fisonómico de la dentadura. Por el contrario, los tipos de caras cortas, con tendencia más o menos acentuada hacia la expresión circular, como el de la incomparable Nancy Carroll, se

PARA tí, exclusivamente para tí, se escribe esta sección. Para tí, que en las noches interminables y caídas lloras el ansia del hijo que no llega; para tí que, rendida y enamorada, sufres el desengaño de tu quebrada amorosa al margen de tus marchitos encantos; para tí, fresca, insinuante, gentil, que inflamada de pasión y de esperanza teemes como a un espectro lo posible desluzión del amado que no sospecha alguna de tus deficiencias.

Para todas las mujeres se redacta "Salud y Belleza" en la gran tribuna abierta a todas las inquietudes que es CARTELES. Para todas las mujeres, porque en ellas nace todo el causal de ternura que hace amable y llevadera la existencia. Porque ellas, generosas y magnánimas, vuelcan en el corazón de la humanidad la ternura y la exquisita sensibilidad que florecen en la grácil jovencita recién desbordada a las inquietudes de la pubertad. Porque ellas, altruistas y generosas, en la fecunda y prolífica maternidad, multiplican en tiernos mensajes y en infinito cariño que cobija y conforta las actitudes y los momentos todos del hijo exclusivamente querido.

Para todas las mujeres, agraciadas o no, plenamente felices o atormentadas por la inmensa tragedia inconcesada, saldrán todas las semanas estas líneas impregnadas del más vivo deseo de ser útiles. Tenemos el íntimo convencimiento de que despertar el estrechamiento de ternura que constituye la emoción, prodigarlo con la abierta generosidad de la ubérrima naturaleza, provocar el intercambio de los sentimientos más amables y delicados, es el más íntimo deseo de todo corazón de mujer.

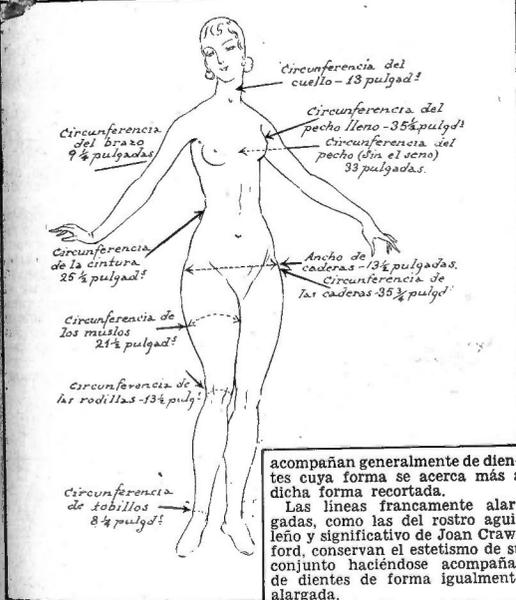
¿Acaso puede sentirse ella feliz si no se sabe dulce inspiradora de los amantes, de las ambiciones, de los más nobles y tesoneros empeños de su amable compañero?

Este es, en verdad, la más honda de las preocupaciones femeninas. Por lo menos, es la única exclusiva. Porque la cuestión política importa a todos. El problema económico interesa a todos. Las inquietudes religiosas atañen a todos también. Pero ese deseo íntimo, esa necesidad de saberse admirada, ese impulso irrefrenable de poder inspirar los sentimientos más delicados y las celebraciones más sutiles, son sin duda alguna una inspiración de mujer.

"Salud y Belleza", desde las páginas generosas y vigilantes de CARTELES; acometerá directamente la resolución de los variados problemas que tan íntimamente interesan a la mujer: la conservación de la tersura de la piel; el armónico desenvolvimiento de las líneas corporales; la perfumación racional y científica, de acuerdo con el temperamento; el cuidado del cabello; los regímenes para adelgazar; la pureza del aliento; los aspectos de la maternidad; el embellecimiento del busto; los detalles del maquillaje...

¿Quién, siendo mujer, no tiene alguna de estas preocupaciones? A llenar todas estas necesidades aspira esta sección. Sus páginas están generosamente abiertas para todas. Y con igual solicitud se prestará atención a todas las consultas.

Para tí, mujer, en esta sección de CARTELES que su director ha tenido a bien confiar, seremos oportunos y eficaces consejeros de cada hogar; auxiliaremos en la resolución de sus problemas, amigos desinteresados que calorizaremos las ideas beneficiosas, difusores de la verdad científica que contribuya a la felicidad. Y cada preocupación que evitemos, cada lágrima que restemos, cada dolor que hagamos desaparecer, será un motivo de orgullo para esta revista, que por su ideología y por su tendencia es, a la vez que tribuna abierta a todas las orientaciones e inquietudes humanas y generosas, una publicación que practica como un culto todo lo que contribuya al bienestar y la felicidad del hogar.



acompañan generalmente de dientes cuya forma se acerca más a dicha forma recortada.

Las líneas francamente alargadas, como las del rostro aguileño y significativo de Joan Crawford, conservan el esteticismo de su conjunto haciéndose acompañar de dientes de forma igualmente alargada.

Sirven estos ligeros detalles para comprender la enorme importancia que ellos tienen con respecto al problema del maquillaje. No significa, como se habrá podido suponer, sustituir los dientes, sino al contrario, adaptar a ellos artísticamente la forma del rostro. Por medio del peinado, posición de la raya, situación de los rizos, longitud del cerquillo, disposición de las ondas—y por medio del maquillaje—extensión del colorote, distribución de las sombras, lineamiento de las cejas—la mano poderosa del arte remedia en lo posible la deficiencia de la Naturaleza. De esta manera se obtiene de los dones y condiciones individuales el máximo de esplendor estético.

Representa esta figura las medidas de la mujer normal cuando ha desenvuelto su vida de acuerdo con una ejercitación racional



La linda figura de SARI MARITZA muestra la adecuada proporcionalidad de todos sus miembros, dejando al desnudo la provocativa belleza de sus hombros.

He aquí a la subyugante J e s a n H A R L O W. Sus miembros interiores no son bellos y proporcionados. Su cuello se implanta sobre los hombros en desacuerdo con las reglas clásicas. Pero de toda su figura se escapa un magnetismo de encanto y seducción que la hace realmente tentadora.

¿CUAL ES SU PROBLEMA DE BELLEZA? ¿CUAL ES LA PREOCUPACION DE SU SALUD?

Si usted lo desea, puede resolver perfectamente tanto sus problemas de Belleza como las inquietudes relativas a su salud, escribiéndole a la doctora Maria Julia de Lara, Escobar 76, o a "Sección Salud y Belleza", Revista CARTELES, Habana, Cuba.

Las contestaciones saldrán en el "Consultorio Salud y Belleza" consignadas al nombre o al pseudónimo, según exprese la voluntad de la solicitante. Las respuestas que por su carácter privado necesiten explicación adicional deberán acompañarse de un sello de tres centavos de Cuba o internacional, según sea la procedencia, convenientemente con la dirección de la interesada.

Una MADRE

por H. DUVERNOIS

DESDE su cuarto, la señora Guillepert sintió un fuerte olor a quemado que parecía venir del gabinete de trabajo de su marido. Allí se dirigió. Arrodiado frente al fuego de la chimenea, el doctor-Guillepert quemaba papeles. Al ruido se volvió. Su amable rostro respaldancia. Sonrió a su esposa.

—¿Qué haces?—dijo ella, y agregó bromeando:—¿Destruyes cartas de amor?

El se levantó y con gesto tierno le tomó las manos.

—Lisa, mi pequeña, tengo que anunciarte una gran noticia.

—¿Buena?

—¡Maravillosa!

—¡Día pronto, querido. Pero el doctor apenas podía hablar. El llanto lo ahogaba. Llegaba al ansiado fin después de años de búsquedas pacientes. Gracias a su descubrimiento, la fiebre tifóidea sería vencida. Y echaba al fuego el trabajo de las horas de duda, de desesperación, a través de las cuales vislumbraba, sin embargo, el sol radiante del éxito.

—Todo está aquí,—dijo, mostrando una hoja cubierta de jeroglíficos.

—No comprendo nada.

—Nadie podría comprenderlo. Es un resumen que he hecho para mí. Ahora redactaré la comunicación, las experiencias son concluyentes. ¡Lisa mía, conoceremos la gloria!

—Explicame, pues, ¿has encontrado seguramente el medio de curar la fiebre tifóidea?

—Sí.



CARTELES

—¡Oh, amor mío! Se callaron en seguida, adviniendo la tímida presencia de alguien en el fondo de la habitación. Recordaron que habían invitado a cenar a la prima Enriqueta. Una inquietud súbita heló su entusiasmo.

La pobre mujer, meses antes, había perdido a su pequeño, Ives, muerto de tífus. ¿Enriqueta había oído? Sí, había oído. Lo comprendieron en el tono extraño de su voz cuando los saludó.

—¡Hola, ¿estabas ahí, Enriqueta?—dijo la señora Guillepert.

—Sí, les pido perdón.

Fué muy bonita, pero después de la muerte de su hijo se abandonaba. Al quedar viuda siguió siendo coqueta. Ahora, llevaba un luto de pobre. Sus hermosos cabellos rubios, mal anudados, caían en mechass sueltas y tenía los gestos torpes, como friolentos, de aquellas madres que, no teniendo más un pequeño para estrechar, no saben ya qué hacer de sus brazos inútiles...

—¡Qué hermoso! Lo, felicitó, Edmundo, y tú, Lisa, puedes sentirte orgullosa, es hermoso.

La frase que Guillepert y su esposa temían salió al fin:

—¡Oh, Dios mío! ¿Por qué no fue el año pasado?

El doctor hubo de una explicación. El año pasado desesperaba de hallar la solución; cuanto más se obstinaba, más huía el ansiado descubrimiento.

—No se es dueño de fijar el momento—se excusó.

—Seguramente usted hará felices a muchos—murmuró la prima.

—Si se hubiese salvado mi pequeño Ives, yo me habría vuelto loco de alegría... ¡Oh, el milagro, así de pronto, cuando se daría la última gota de sangre por lograr una pequeña mejoría!... Siempre me he representado esta enfermedad como a una bruja horrible, con uñas como garras... Usted la ha matado, yo debería sentirme vengada...

La señora Guillepert abrazó a su prima. Con el egoísmo del amor le deslizó estas palabras:

—No hables más de esto. Le das mucha pena...

Con un gesto humilde, Enriqueta asintió. El doctor arreglaba papeles. Los dos amigos desaparecieron. Se encontraron en el momento de la cena, que fue triste...

Enriqueta les rogó que no la acompañaran como lo hacían siempre.

Cuando se fué, la señora Guillepert respiró aliviada.

—Imagínate que de haber sabido no la habría invitado. Por otra parte, no le he perdido que venga el sábado próximo.

—¿Por qué? ¡Pobre mujer!

—Yo no quiero que haya una sombra en tu felicidad. La has merecido. Has hecho todo lo posible por Ives.

—Lo que yo podía no era gran cosa.

—No pensemos más en ello.

Dos días después, Enriqueta volvió. El criado la introdujo en la sala y llamó a la señora.

—La señora Enriqueta ha dicho que no se molestará a nadie. ¡Qué raro! Habla sola.

—¡Ah!

—Sin embargo, no tiene edad para estar hablando sola. Y repite: ¡Qué lástima! ¡Qué lástima!

—¿Ha pedido ver al señor?

—No, pero creo que lo espera.

La señora Guillepert, con un rostro que afectaba asombro, se dirigió a su prima:

—Enriqueta, ¿estás enferma?

—No... pasaba por aquí...

—Perdóname, pero tengo los minutos contados. Edmundo y yo tenemos que ir a tomar el té a la casa del profesor Vautrait.

—Me voy.

—Te enviaré unas letras la semana que viene para que vengas a cenar con nosotros. ¿Dónde está tu abrigo?

—No tengo abrigo.

—¡Con un frío semejante!

—¿Hace frío?...

—Vamos, debes ser razonable.

—Yo no tenía frío... Seré preciso que me compre un abrigo...

—Iremos juntas a elegir uno.

—Bueno, si tú lo quieres.

No se decidía a levantarse. La señora Guillepert debió empujarla hacia la puerta. Y, en seguida, dió severas órdenes al sirviente:

—En lo sucesivo no dejará entrar a nadie. El señor tiene mucho que hacer. Usted dirá que no estamos.

Durante esa semana la prima volvió dos veces. No protestaba, era dulce y resignada.

—¿La señora no está? ¿El doctor tampoco? Bueno, volveré.

Un día de consulta volvió. Esperó su turno entre los enfermos y cuando llegó, lo cedió sucesivamente a dos señoras.

—Pasen, yo tengo tiempo.

Se había sentado en un rincón oscuro y el doctor no la reconoció hasta que entró al consultorio.

—¡Vaya, qué idea!—le reprochó el doctor;—hubiera debido hacerse anunciar. ¿Qué buen viento la trae, Enriqueta? ¿Supongo que no está enferma?

Ella sacudió la cabeza:

—No, yo estoy bien. ¿Y su descubrimiento, Edmundo?

—Será público dentro de varios días?

—Es hermoso,—suspiró Enriqueta,—Pero ¡qué lástima!

—Sí, sí, ya lo sé—contestó el doctor con exasperación.

—Si usted hubiera encontrado eso el año pasado...

—Sin duda...

—Yo tendría todavía a mi hijo.

—No es mía la culpa.

Ella protestó con dulce obstinación:

—Usted hubiera debido trabajar más. Iba al teatro con Lisa, cenaban ustedes fuera de casa. Una tarde usted estaba apurado, lo recuerdo... un balle...

—Hay que vivir lo mismo, Enriqueta.

—Pero no cuando se tiene la responsabilidad de los que han de morir.

—Enriqueta, yo la perdono, pero es usted muy injusta. Yo me he matado trabajando.

—¿Cómo? ¡Si usted vive!

—Escúcheme, Enriqueta, estoy fatigado... y tengo que escribir cartas urgentes. Usted encontrará probablemente a Lisa en su habitación. Cene con nosotros... ¿Es todo lo que tiene que decirme?

—Tengo que decirle que si usted hubiera descubierto esto el año pasado...

El doctor se aproximó a la pobre madre, se hizo persuasivo tratándola como a una enferma.

Y turbado de pronto por el brillo duro de sus ojos y el pliegue amargo de su boca, le dijo:

—Nosotros no somos nada, mi pobre Enriqueta. Hay que ser abnegado. Los casos particulares son creules, pero antes que nada está la Humanidad.

—¿La Humanidad?

—Sí.

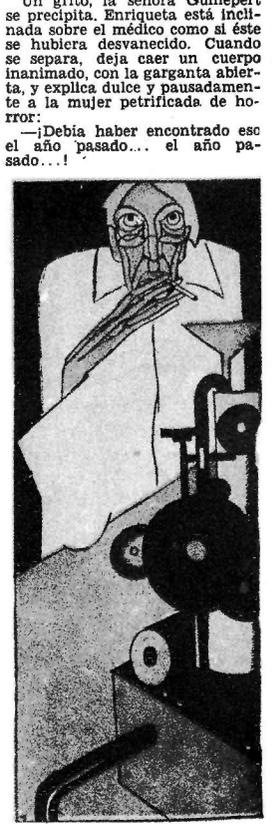
—¿Qué quiere usted que me importe la Humanidad? ¡Yo he perdido a mi hijo!

—Cálmese...

—Y la culpa es suya, ¿me oyes usted?, es suya. Había que ir más rápido!

Un grito, la señora Guillepert se precipita, Enriqueta está inclinada sobre el médico como si éste se hubiera desvanecido. Cuando se separa, deja caer un cuerpo inanimado, con la garganta abierta, y explica dulce y pausadamente a la mujer petrificada de horror:

—¡Debía haber encontrado eso el año pasado... el año pasado...!



Gina Lombroso, valiosa y razonable es-
crutadora del alma femenina, nos brinda
en estos párrafos que transcribo observa-
ciones muy de tener en cuenta:
"El proyectar en los otros su propia
alma, es la raíz de todos los lindeces,
de todos los desvaríos de que la
mujer es víctima. El excesivismo es la
base de todos sus defectos".
"Socialmente, la pasión de sobresalir
en todo, con la jactancia, la mentira y
la murmuración que la acompaña, neu-
traliza la general gratitud a las muje-
res, brinda, echando una sombra de
desconfianza y de respeto sobre el sex-
femenino en general y en particular so-
bre las mujeres que cada cual conoce
y trata. Esta pasión complica desmedida-
mente la curación de la mujer, impien-
diendo una adecuada educación de los
hombres, que sólo podría resultar de la
amplia solidaridad femenina, que de la
madre se extiende a las nueras, de las
hermanas a las cuñadas, etc."
"Celos, envidia, el deseo de venganza,
son sentimientos que hacen sufrir grande-
mente a la mujer y resultan nocivos para
la sociedad; sentimientos que sería
provechoso tratar de reprimir, así como
ver, sólo que cómo? Acostumbrando
a las niñas a reflexionar acerca del orí-
gen de sus sentimientos, se considera
afortunada su suerte y a ver siempre el
lado bueno de la propia condición, po-
drá lograrse algún día, quizás se consti-
guiese más con el ejemplo".

La fuerza nunca fundara una unidad
moral y esto es efecto de que los hom-
bres, seres inteligentes y libres, no se de-
jan dominar del todo por la violencia;
un día u otro protestan; un día u otro
suceden el yugo.

BAUTAIN.

El heroísmo del sufrimiento es mucho
más sublime que el heroísmo del com-
bate.

BALMES.

La llama de la vida ha de consumir
algo; si la dejamos encendida, ociosa en
nuestro interior, nos devora a nosotros
mismos.

BALMES.

La felicidad es más bien un sentimien-
to tranquilo que una tumultuosa con-
quista.

CANTÚ.

La rehabilitación del hombre no pue-
de venir de aquí en adelante más que de
dentro. Corrompido el alma, es inútil
nuestro mundo y se han amontonado
sus negras tempestades que truenan ha-
ciendo estragos entre las ruinas de los
pueblos, y nos costará nuestra felicida-
d y nuestra independencia, si la mujer
desde ahora no quiere más que el
oro de la fortuna la rectitud del poder

S. CATALINA.

Puntualizando

(Continuación de la Pág. 40)

cen alardes de fuerza los ele-
mentos que, agrupados en insti-
tuciones comunistas, sacan a la
calle sus estandartes y bandero-
las rojas; se pintarrajean las pa-
redes con letras que llaman a la
fusión a marineros, obreros y
campesinos; la Policía de La Ha-
bana es despojada de su charre-
tera y en mangas de camisa
comienza a prestar su servicio;
se constituye una Junta de Go-
bierno integrada por cinco indi-
viduos, en los cuales hay tres de
ellos que casi nadie conoce; cada
uno comienza a gobernarse por
sí, se entroniza la disciplina, se
disciplina en todos los órdenes
hasta presa de la República; los
ingenios caen en poder de las tur-
bas y la desintegración social va
tomando caracteres alarmantes;
manifestaciones diarias recorren
las principales calles, el imperio
de ley desaparece, el respeto se
anula y la anarquía, esa que todo
lo destruye, toma carta de ciuda-
danía en Cuba; el Gobierno pro-
visional instituye coronel jefe de
Estado Mayor General del Ejér-
cito, al sargento Fulgencio Bata-
sta, taquígrafo del referido Esta-
do Mayor, quien instituye el Ejér-
cito de clases y soldados, comen-
zando la persecución contra los

oficiales, maculados o no, del re-
ferido Ejército, los que en pre-
visión a cualquier contingencia, se
unen y deciden ampararse en el
Hotel Nacional, residencia del se-
ñor embajador americano, quien
abandona el mismo ante los apre-
miantes preparativos bélicos del
nuevo Ejército, que ha llamado a
filas a dichos oficiales y ellos, por
principio de disciplina y honor
militar y de caballeros, no han
concurrido. No era posible.
Conjuntamente con este esta-
do de cosas se inicia la campaña
antiamericana en Cuba, y apare-
cen por paredes, en plazas y ca-
lles, letreros que dicen: "¡Abajo
la Marina yanqui! ¡Qué se vaya
Welles! ¡No queremos la ingeren-
cia extraña!" El señor embajador
americano, Mr. Benjamin Welles,
no Welles, es objeto de la crítica
e injuria de los inconscientes, que
que antes le habían aplaudido y
ahora pedían su cabeza; son las
incongruencias de la vida; cuan-
do vino a quitar a Machado, por-
que nadie pudo quitarlo, entonces
era bueno y caballero el Sr.
Welles; después que se despejó el
horizonte y el sol bronceaba
aspecto negociable y utilizable
¡fuera Mr. Welles! Así paga el
diablo a quien bien le hace.

En el próximo número: Resig-
nación de la Junta de los Cinco.—
Grau San Martín presidente pro-
visional.—Fin del Hotel Nacional.
Reconocimientos embozados.—La
autenticidad revolucionaria.

Crónicas...

(Continuación de la Pág. 39)

mil kilómetros, que atraviesa los
imponentes Pirineos y los nevado-
s Alpes, y fenece en París, des-
pués de treinta días de fatigosa
marcha con los pies cansados.
La bicicleta de Trueba fue fa-
bricada expresamente para la ca-
rretera por Colin. Pesa 9 kilogramos
justos. El material prominente
es duralamino.

—Con el dinero que he ganado
pienso ampliar mi taller en To-
rrelavega y preparar a mi her-
mano Fermín, para futuras com-
petencias internacionales—dice
Trueba entusiasmado.—Yo creo
que Fermín ha de ser mejor es-
calador que yo, y que ha de me-
jorar mis marcas.

—Le lueven los contratos—nos
dice el manager Dórica.—Tres
mil francos y más por cada exhi-
bición. Ya he firmado con los
empresarios de Rheims, Argel,
San Quintin, Tours y otros. Su
artículo costará en la Vuelta se-
dientos y cinco cincuenta mil francos.
Pero a esto hay que añadir los
contratos comerciales, y los obse-
quios que sumarán más de cien
mil francos. El muchacho está
ahora colocado en la cima de la
popularidad y dentro de dos años
será un hombre rico. Su título de
Rey de las Escaladas será tan
productivo como el fajín de un
campeón de boxeo.

—Ha batido todos los récords
de ascensión—prosigue Dórica.—
El galibier, de 2,662 metros de al-
tura, lo subió con 48 por 21 de
multiplicación, mejorando a los
ases mundiales que solamente lo-
graron llevar 44 por 24. Batió el
record de Cristophe, establecido
hace veinte años, que veinte y
tres minutos! El tiempo de True-
ba fué de 2 horas 13 minutos,
3 segundos.

En las etapas pirenaicas, True-
ba se cubrió de gloria; gloria que
se ha reflejado en el pabellón de-
portivo español. Un crítico fran-

SE AGOTAN!



VALEN
30 cts.
CÓMPRELOS
POR
20 cts.

¡NO DEMORE!
COMPRE VARIOS
ESTUCHES HOY



VALEN
14 cts.
CÓMPRELOS
POR
10 cts.

ÚLTIMA
OPORTUNIDAD
PARA AHORRAR DINERO

ECONOMICÉ en artículos ne-
cesarios. Por tiempo limita-
do ofrecemos esta ganga en los
artículos de tocador más popula-
res de Cuba.
Colgate es la Crema Dental
recomendada por más dentistas
que ninguna otra, porque es
superior en 4 cosas: (1) su de-
tergente espuma limpia com-
pletamente, aun donde el em-
puje de dientes no toca; (2) em-
bellece la dentadura, porque
contiene el ingrediente pulidor

especial que usan los dentistas;
(3) su delicioso sabor a menta
deja la boca fresca y el aliento
perfumado; (4) es la más
económica, porque el tubo gran-
de contiene una MITAD MÁS de
crema que otras del mismo
precio.

ADÉMÁS, obtiene usted el fa-
moso jabón embelcoador, el
Palmolive, —la mezcla secreta
de los balsámicos aceites de
palma y oliva,—que conserva el
cutis suave, fresco, juvenil y
encantador.



Participa en los Concursos de CASAS Y ZAPATOS del
JABÓN CANDADO, enviando cualquiera de las siguien-
tes cosas que dan derecho a un Número:

- 2 tapitas de la Crema Dental 5 Cintas negras de Jabón
Colgate Grande Palmolive Grande
- 4 tapitas de la Crema Dental 5 Candelitas de envolturas
Colgate Mediana de panes grandes del
Jabón Candado.

Envíelos a: Concurso Jabón Candado-Apdo. 1990-Habana

cés dijo que si se hubiera cumpli-
do el reglamento, Trueba sería el
primero en la clasificación gene-
ral.
La reglamentación es complica-
da. Los equipos tienen muchas
facilidades que no tienen los
individuales. Por ejemplo, un
equipo lleva su camioneta con pie-
zas de repuestos. Un individual
tiene que iniciar y terminar la
vuelta con el mismo aparato.
Con la "performance" de True-
ba, es muy posible que el orga-
nizador de la Vuelta de Francia,
Desgrange, autorice el reclutamiento
español a base de los hermanos
Trueba. Ya España tiene suficien-
tes ciclistas de primera fila para
merecer un equipo de ases en las
grandes justas internacionales.
La llegada a Paris fué prototési-
ca. El francés Georges Speicher
fué aclamado por la muchedum-
bre como un héroe homérico. Pe-
ro no menor fué el recibimiento a
Trueba. Sus hazañas en el Gal-
bier y en el Tourmalet le precedi-
eron y el fanatismo lo señaló
delirantemente y lo rotuló Rey
de las Montañas.
—¿Descanso? ¡Quién! Estos de-
monios que queman la carretera
a velocidad increíble, pierden
quince y veinte libras en una

prueba dura y difícil como ésta,
pero a los tres días, recuperan el
perdido; ¡imáginese usted! com-
pitiendo en una prueba, menos
ardua. Son auténticos superhom-
bres. Fíjese, tan pronto llegaron
al Parc de Prince, después de
treinta días de fatiga sobrehu-
mana, los ases Archambaud,
Speicher y Martano, fueron re-
cogidos por un automóvil y trans-
portados a toda velocidad a Rouen
para correr esa misma noche.
Trueba con los agasajos, no ha
podido descansar virtualmente.
Dentro de pocos días tiene que
comenzar a llenar sus compa-
rtillos, que lo llevan por toda
Europa.

Se iniciaba la agonía de la tar-
de mediterránea cuando abando-
namos el hotel. El héroe nacional
tenía por delante a una pléyade
de entrevistadores, e infatigable
se disponía a repetir el rosario
de sus hazañas. Nos despedimos
del coloso del ciclismo: un mozo
diminuto, de una enjutez facial
pronuncia hasta la exageración
y unas manos menudas de joga-
dor de "ping pong". Nada en su
aspecto acusa al domeñador de
las encrestadas montañas de
Francia.
Barcelona, 1933.



DOS largas pitadas, seguidas de una corta, rompieron el silencio de la Dársena aquella mañana de invierno. El sol, sin fuerzas para rasgar la niebla, despuntaba detrás de las estibas de carbón.

Tras un breve intervalo, otras dos pitadas nos hicieron dejar el mate; pedían amarradores. Con el sabor del último amargo, Ramón y yo nos dirigimos al "Tramp". Frente a los muelles de Wilson apenas se destacaba entre la masa de la bruma, la rojiza y larga chimenea del "Cardiff Hall" con la insignia del Código Internacional a mitad del árbol de proa solicitando práctico. El agudo grito de los remolcadores contestó a la llamada del barco y minutos después, el cortante proa del "Matador", seguido del "Nelson", apareció por la esclusa del dique I. Picaron el ancla, dejándose llevar con la estropada hasta el costado del barco, en disposición de tomar la estaca de remolque.

En cubierta, las sombras de los tripulantes, se movían de una a otra banda, ejecutando la maniobra de aflojar los cabos. Ramón a un extremo y yo en el otro, aguardamos la señal del práctico. Una claridad difusa apenas permitía divisar la figura de aquél corriendo de babor a estribor y de proa a popa dirigiendo las maniobras.

—¡Listo, muchachos! Larguen a proa! ¡Atención al "Spring"!

Las órdenes llegaban a la Ribera, a través del portavoz. Suelto completamente del muelle y tirado por los remolcadores empezó a navegar lentamente, pitando de continuo, en demanda del Canal Sud. El repunte de la marea y el sol con más fuerza desaparecieron casi por completo la niebla, divisanos desde el "Tramp" totalmente vacío. Largo, de cubierta corrida, el casco a medio piquear, plomizo hasta la línea de flotación, arboladura larga y recta, de proa lanzada y popa de espejo y chimenea rojiza con una franja azul al extremo.

Ramón se dirigió a la casilla; yo observaba a Quebracho, que de pie junto al poste de amarre, levantando la diestra, saludaba a alguien.

—¡Adiós, viejo Yoni! Te vas. ¡Adiós!

Y como éramos amigos, me propuse interrogarlo.

—¿A quién saludas, Manuel?

—¡A quién va a ser, a ése—respondió, señalando el "Tramp".

—Usted lo saludas como si fuese una persona.

—Cada barco carbonero que se va, se le va de lo mío. Todos los que han venido a la de Wilson, desde el novecientos dos, te los puedo nombrar.

Tras un breve silencio agregó: —¡A ése ya lo he descargado co-

mo diez veces! Hasta te podría decir, con quién hicimos la aborrida, y quienes fueron a los guinchos, a las lanchas, a los baldes: Chicho, Luguin, Miquele, Barqueta... ¡Mejor no acordarse!

Guardó un profundo silencio, dirigiendo la mirada al Canal Sud. El "Tramp", libre de remolcadores, y ya dentro de agua más profunda, empezó a mover las hélices.

—¡Métele, viejo Yoni! ¡Métele, a ti te responden las máquinas! A mí, ya me fallan, ya me fallan...

Sentóse en el poste de amarre llorando con desgano un cigarro. Otra vez la niebla cubrió el sol.

Un brusco cambio de viento extendió enormes masas de nubes que, de arrastre, venían por el sur. Un grito agudo, como el llanto angustioso de un animal herido, resonó allá a lo lejos; otro más bajo contestó a ése. Un corto silencio, y luego otro.

—¡Qué sonido más raro!

—Es el del carbonero que se cruza con el vapor de la carrera

—me respondió Quebracho dando dos o tres chupadas al cigarro, después de bambolear la cabeza.

—No sé por qué me parece, que ya no lo veré más. De este año no pasamos: o él, o yo.

—¡Eh! Manuel no hagas malos augurios, es verdad que el carbonero está bastante veterano.

—La chapa de los astilleros lo

da construido el ochenta y siete; y el viaje no es de lo mejor. ¡En lastré y al sur de África! Todavía aguantá.

—¡Si, por ahí andamos! Yo soy del setenta y nueve, y ya casi no me acuerdo desde cuando empecé a trabajar; lo que puedo asegurarte, que del noventa y cinco hasta ahora, no he hecho otra cosa que apalear carbón; siempre apaleando carbón! ¿Y qué tengo? Lo puesto y una fosa gratis en el Cementerio.

Se puso de pie y caminando a la par nos dirigimos a la casilla de amarradores.

Al llegar al puente de Brasil, Quebracho se detuvo. No quiso aceptar la invitación que le hice de unos amargos. No tenía rumbo fijo, igual le daba tirarse a dormir bajo de un guinche, como ir a jugar un tute de arrastre en la fonda de la Gorda.

—¡Para lo que sirvo ya! ¡Bah! ¡Salud, amigo!... Y me dejó plautando.

Por unos instantes resonó en mis oídos la voz acatarrada por el tabaco y el polvo de tantos años.

Lo seguí con la mirada hasta la altura de los elevadores. Llegó a la pila de bolsas, acomodó varias de éstas en el suelo, y poniendo el saco de almohada, se tendió con la vista fija en el cielo, observando no sé qué misterio.

CARRERAS PELADAS

DOLL JACK LONDON

PUESTO que hablamos de osos...

El rey del Klondike se detuvo, meditando; y los que se hallaban agrupados a su alrededor, a la puerta del hotel, acercaron más las sillas.

—Puesto que hablamos de osos—prosiguió,—no debéis ignorar que en la región del norte existen distintas variedades de estos animales. En el Little Pelly, por ejemplo, bajan en tal abundancia, durante el verano, para alimentarse de salmones, que no encontraríais ningún indio, ni hombre blanco que se acerque allí, a menos de un día de viaje. Y en lo alto de las Rampart Mountains hay una especie muy curiosa, llamada el "oso pardo de las laderas". Este nombre lo debe a que, desde el Diluvio, anda por las laderas, y las dos patas que corresponden a la parte baja de la pendiente son dos veces más largas que las de la parte superior.

En lo alto del Yukón hay otra variedad, con las patas simétricas. Se le llama el "oso pardo de cara pelada", y es tan grande como malo. Únicamente el insensato hombre blanco piensa en cazarlo. Los indios tienen demasiado buen sentido. Sólo una cosa

hay que decir acerca del "oso de cara pelada": que jamás se vele frente a ningún mortal. Si le veis venir y estimáis en algo vuestro pellejo, apartaos de su camino. De no hacerlo, os puede sobrevenir algún disgusto.

Luego que nos posesionamos de nuestra concesión, subí a la montaña en busca de una rama de abedul para hacer un mango de hacha. No era tan fácil hallar lo que necesitaba, y fui andando, andando, cerca de dos horas. Esto me tenía sin cuidado, pues como estaba próximo a los Forks, iría a pedirle un trozo de madera al viejo Joe Gee. Al salir me había puesto en el bolsillo un par de bizcochos de levadura y un trozo de tocino, por si sentía hambre, y os aseguro que este almuerzo me fué de mucha utilidad, a pesar de que no llegué a comerlo.

Por el camino, en medio de un grupo de pinos, di con la rama de abedul más linda que pueda imaginarse. Precisamente cuando tuve el mango de mi hacha dirigida la mirada por la vertiente del monte. Balanceándose sobre las cuatro patas subía directamente hacia mí un enorme oso. Era un "cara pelada", pero yo no sabía

nada acerca de esta especie. —Ahora voy a darle un susto—me dije,—y me oculté entre los árboles.

Esperé hasta que sólo estuvo a unos cien pies de distancia, y entonces salí súbitamente de mi escondrijo.

—¡Ooh, ooh!—le grité, confiando que se volvería y echaría a correr.

¿Volverse? Lo que hizo fué levantar la cabeza para mirarme bien y siguió avanzando.

—¡Ooh, ooh!—volví a gritar con más fuerza que antes.

Pero el oso continuó aproximándose.

—¡Maldito seas!—dije medio loco, para mi capote.—Yo te haré retroceder.

Entonces empecé a agitar el sombrero y salí a su encuentro dando voces. El viento había derribado un pino azucarero que interceptaba el paso a la altura del pecho. Me detuve junto al árbol y vi que el oso avanzaba sin detenerse. En aquel momento empecé a sentir miedo, y cuando se levantó para saltar por encima del tronco, aullé como un indio comanche, le tiré el sombrero a la cara y hui.

¡Cáspita! Di la vuelta por el

extremo del tronco y bajé la colina a todo correr, pero el viejo oso ganaba terreno a cada salto. En el fondo había una vasta extensión descubierta, llena de nubecillas de un cuarto de milla de extensión, que me separaba del arbolado. Comprendí que si resbalaba estaba perdido, y por eso procuré ir bajo por los sitios más altos, hasta que la niebla ocultó mis huellas. El endiabrado animal me seguía dando respaldos. A medio camino me alcanzó, llegando a tocarme el talón del mocasin con la pata. Podéis creer que en aquellos momentos pensé muchas cosas. Sabía que lo tenía encima y nunca podría llegar a la espesura, así que saqué mi pequeño almuerzo del bolsillo y lo tiré rápidamente.

No me volví para mirar hasta que llegué a la arbolada, y entonces vi que estaba devorando los bizcochos de una manera que me pareció verdaderamente admirable, considerando lo cerca que lo había tenido. Procuré no enterarme por el camino. No, señor. Apresuré el paso cuanto pude, pero al doblar un recodo con rapidez, vi en mitad del sendero, y viniendo hacia mí, nada menos que otro "cara pelada".

MIGUEL A. GONZÁLEZ & Co. CUERO ARTIFICIAL, HULES IMPERMEABLES, CELULOIDE EN HOJAS, CORTINAS, RODILLOS, MANTELES, TAPETES DU PONT FABRIKOID, FINTURAS Y LACAS, ACCESORIOS PARA AUTOS Y ÓMNIBUS

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

DU PONT

MILITARY QUALITY

SAN RAFAEL ESQUINA A LUCENA HABANA, CUBA

Salón de Belleza "LA MODA"

REFORMADO PARA SU CONFORT

SAN LÁZARO, 406, casi esquina a SAN FRANCISCO

Permanentes estilo "Hollywood": \$ 1.50

3 Servicios 50 cts. Corte y Ondulados de Moda, Cejas o Uñas

¡Whoof! — dijo cuando me encontré.
 Volvíme instantáneamente por el mismo sitio por donde acababa de llegar, pero mucho más velozmente. La forma con que este oso se precipitaba en mi seguimiento me hizo olvidar del primer oso. Sin embargo, no tardé en descubrirlo de nuevo. Humeaba con satisfacción, preguntándose probablemente qué habría sido de mí y si sería yo tan sabroso como mi almuerzo. Ya lo creo. Al verme, pareció realmente encantado y avanzó dando brincos.

— ¡Whoof! — dijo.
 — ¡Whoof! — dijo el que venía detrás.

Apartéme del camino y me interné en la espesura, abriéndome paso con pies y manos como un loco. Entonces perdí la cabeza por completo al pensar que todo el país debía estar lleno de osos. Sólo recuerdo haber tropezado contra unas matas y haber recibido después una manotada al mismo tiempo que se me echaba encima una cosa. ¡Otra "cara pelada"! Pero afortunadamente estaba libre de todo peligro, aunque había creído morir, después de tantos saltos, rugidos y desolladuras.

— ¡Dios mío! — exclamé, y vi que me hallaba ante un hombre que a su vez tampoco volvía de su sombrero.

— Creí que era usted un oso — le dije.

Tardó un poco en recobrar el aliento, y luego repuso:

— También yo lo he creído.

Parecía como si le hubiese perseguido asimismo algún oso y hubiese tropezado contra unas matas. Ambos nos habíamos equivocado.

Pero entonces oímos un ruido terrible en el camino y no nos detuvimos para darnos más explicaciones. Por la tarde vimos a Joe Gee, y nos armamos de rifles, volviendo a aquel lugar, dispuestos a hacer frente a los osos de "cara pelada". Quizás no lo creería, pero cuando llegamos a aquel sitio hallamos muertos a los dos animales. Y es que al huir yo, se habían encontrado, y no queriendo ceder el paso ninguno de los dos, habían luchado hasta morir.

Puesto que hablamos de osos...

Salud...

(Continuación de la Pág. 44.)

Influencia en la forma definitiva que revestirá la escultura que constituye el cuerpo de la mujer. Para comprender toda esta influencia genuinamente interna, obsérvese con qué exquisita maestría la Naturaleza va transformando el cuerpo núbil de la niña, cuando trece su cándido frescor infantil por los intensos esplendores de la mujer. Cambiase en rotunda la curva del busto, tornéanse bellas y artísticas las columnas de las piernas, se ensanchan gradualmente las circunferencias de los muslos y todo el cuerpo toma paulatinamente esa bonita figura de ánfora que tantas veces han cantado los poetas.

En la plenitud de sus encantos la figura femenina no responde sino a ciertos tipos que están supeeditados esencialmente a la forma y proporción del esqueleto, al desarrollo del aparato muscular y al espesor y distribución de la cubierta grasosa. Con esta someindicación surge en el recuerdo, como símbolo, la desmayada figura de la incomparable Greta Garbo, reclamando todos los ho-

nores para el cuerpo anguloso que aprisiona su magnífico genio artístico. La rotunda morbidez de Mae West, por otra parte, proclama el imperio de las curvas atraídas y sensuales. Entre ambas, el tipo intermedio de Joan Crawford, estrella rutilante de fuerte personalidad y de méritos excepcionales, marca un tercer grupo que cuenta los admiradores por legiones.

Cuando la balanza indica que el límite que corresponde a la edad, al tipo y a la figura se ha pasado, es completamente imposible pensar en mantener ese porte de reina que fascina. El trabajo de la semana próxima será dedicado a tratar las cuestiones de adelgazamiento.

El aire esbelto, la prestancia majestuosa, la vibración elástica que confiere a la figura ese ritmo irresistible depende, fundamentalmente, de la disposición de la columna vertebral. El eje del cuerpo, constituido por la columna ósea, es el sostén donde descansa arosadamente la cabeza. A la amplitud y proporción de sus curvas se debe en primer lugar la actitud más o menos elegante de la figura. A esas mismas curvas—la amplitud más o menos fisiológica de ellas—se debe la longitud del cuello y la manera de implantarse éste sobre los hombros. Decisivos factores que determinan la curva graciosa que del límite de la barba va a perderse en el nacimiento del busto. Por otra

parte, la primera curva de la columna vertebral haciendo más o menos prominente la unión del cuello con el torso determina casi definitivamente la elegancia de la actitud erguida. Esta ligera deficiencia se observa en la subyugante femineidad de Jean Harlow. Obsérvese como esta disposición la hace lucir con el cuello ligeramente grueso. Su linda cabeza de claridades estelares no está ciertamente instalada en la blancura de sus hombros con la majestuosidad que ella desearía. Esta disposición, sin embargo, aunque le impide ostentar un porte de reina, le permite mostrar en cambio el cuello de la coquetaría. Particular que si ciertamente no tiene la elegancia vic-

La Marca de Confianza



Patricia Ellis, estrella de Warner Bros.



EN TODAS PARTES DEL MUNDO, esa marca de confianza, la Cruz Bayer, se alza noble y leal como un punto de orientación para los que buscan alivio y salud.

● Entre los muchos productos justamente famosos que ampara la Cruz Bayer, el más popular es, sin duda alguna, la *Cafiaspirina*, porque millones de personas saben por experiencia propia que es el producto de confianza para suprimir rápida y eficazmente cualquier dolor o malestar, sin causar perturbaciones de ninguna clase al organismo.

● La *Cafiaspirina* está indicada especialmente para los dolores de cabeza, de muelas, de oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; cólicos femeninos; reumatismo, etc.

Fíjese en la Cruz Bayer al comprar *Cafiaspirina*

CAFIASPIRINA

el producto de confianza

UN NUEVO RADIO

RCA VICTOR

DE TODAS LAS ONDAS

\$ 145.00



POESÍA • AVENTURAS • VIAJES

Oiga la voz del mundo entero... Disfrute de la emoción que produce el poder escuchar programas exóticos transmitidos por el radio, impregnados de la poesía y misterio de tierras extrañas, recorriendo largas distancias a través del aire, salvando trancos dilatados y mares infinitos, y llegando a sus oídos casi instantáneamente, en la paz y comodidad de su hogar, por medio del nuevo receptor Modelo 141 de la marca RCA Victor.

Con este radio podrá captar también programas locales, y con satisfacción notará en él una ausencia de interferencias y un mínimo de ruido de fondo. Posee calidad tonal, fidelidad de reproducción y volumen excepcionales.

El precio es sumamente módico para un receptor de tan alta calidad. Oigalo en el establecimiento del agente RCA Victor de su localidad, o bien escribanos solicitándonos folletos descriptivos.



VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. EN C.

LA CRUZ (MURALLA), 63 Y 85

TÉLFONOS: A-3498 Y M-9083

tórica del anterior, añade sin embargo una gracia muy personal.

La segunda curva de la columna vertebral, en armonía con la disposición primitiva de la placa resistente constituida por el esternón, es la responsable directa de la implantación del busto. Esta curva vertebral es la que imprime más o menos inclinación a los arcos de las costillas, que, a su vez, con esta dirección harán el pecho más o menos deprimido, o por el contrario permitirán que el busto se implante pudiendo lucir en su totalidad la línea sinuosa de su contorno. Esta manera de implantarse el busto muestra toda su elegancia en la admirada figura de la "Diana Cazadora".

Fajas-Corssets-Ajustadores
Corsetería Francesa
DUBROCA
 Neptuno, 179 Tel. U-8316

Si reunir todos los requisitos de las líneas clásicas se observa también en la exótica beldad de Marlene Dietrich. Puede admirarse especialmente al interpretar, en su casta desnudez, la magnífica film de "El Cantar de los Cantares".

La disposición que venimos estudiando en la columna vertebral es asimismo muy responsable de la belleza del torso. Hay que irse acostumbrando a la idea de que al busto erguido y estético debe corresponder, como natural complemento, una espalda bonita y bien formada. Ambos atributos están en íntima relación con las curvas del eje vertebral tantas veces citado. Muy

lejos ya de las particularidades inherentes al bello sexo, puede afirmarse que la masa muscular que tapiza el torso de acuerdo con su desarrollo y con su resistencia elástica, es la que levanta las costillas llevando hacia atrás los hombros e impartiendo a la figura ese aspecto elegante y señorial que tiene, por ejemplo, "El Gladiador de Agatías".

Todo el secreto del porte majestuoso en cuanto a la mitad superior del cuerpo, puede verse bastante bien objetivado, de acuerdo con las explicaciones anteriores, en la atractiva figura que encarna Elissa Landi.

Aun reconociendo la enorme importancia que reviste tener un busto bien formado—las interesadas que me leen saben de las noches de insomnio producidas por esta deficiencia—no es menos cierto que unos hombros graciosos y un cuello esbelto y juvenil (el encanto imarcho de Ninón de Lenclos) contribuyen también mucho a la belleza de la fisonomía. Véase si no en la fotografía que ilustra este artículo la gracia cautivadora que envuelve como un halo la linda figura de Sari Maritza.

Conviene afirmar antes de seguir adelante, que el desarrollo de la mitad superior del cuerpo es en cierta manera independiente de la mitad inferior. Los grupos glandulares que influyen en una y otra porción pueden por circunstancias fortuitas—enfermedades, herencia, ejercitación irregular, etc.—desarrollarse en abierta contradicción. Entonces se da el caso de mujeres con la mitad superior muy desarrollada—hombros anchos, busto pletórico y tórax amplio—mientras que la mitad inferior—caderas mus-

los y pantorrillas agostosas—carecen totalmente de hermosura o a la inversa. Claramente se comprende como en este caso lo preciso es hacer el diagnóstico causal, e instituir el tratamiento de acuerdo tanto con estos particulares, como con los demás factores de regímenes y ejercicios.

Para el estudio de la mitad inferior del cuerpo femenino ningún ejemplo es más instructivo que Joan. Véase en la fotografía de la Venus Platina cómo la Harlow no podría ponerse como tipo en este particular. Los muslos y las piernas carecen de esa elegante proporcionalidad en el torneado que hace verdaderamente armónica la vibrante figura de la Crawford. Apréciése como elástica, cimbreante, erguida, convencida del poder erótico de sus magníficos encantos, eleva las bellas columnas de sus piernas que sostienen unos muslos maravillosamente delineados. En la raíz de éstos, la línea de la cadera perfectamente proporcionada termina en suave declive que se continúa con la finura del talle. En el dibujo que acompaña este trabajo se indican los puntos en los cuales han de tocar los miembros inferiores para poseer una perfección estética. La Venus Platina como la Harlow con las rodillas, la parte saliente de las piernas y la prominencia que limita el tobillo son los puntos básicos por los cuales han de tocar los miembros inferiores en actitud militar. Resulta útil y conveniente que las lectoras que se interesen por la perfección de estas regiones, se coloquen delante del espejo y aprecien las deficiencias que tengan en este sentido. Conociéndolas les será más fácil recurrir a los variados

tratamientos que se establecen para corregirlas.

Conviene no olvidar que mientras más joven es la persona que trate de modificar su propia arquitectura, más fructífero y eficaz será el resultado. Pero, a menos de que se trate de la propia vez, nadie está autorizado para afirmar que no se obtendría beneficio aplicando los tratamientos higiénicos, calisténicos y medicamentosos propios de cada caso, pues la cantidad de reserva que posee un organismo para reaccionar es algo perfectamente desconocido.

La curva de la pierna tiene un poder sensual indiscutido. Presenta, sin embargo, variedades étnicas. La mujer cubana se distingue precisamente por poseer una pierna muchas veces bien formada, acompañada de un tobillo fino. Casos hay donde importa propiciar el desarrollo de los músculos para obtener la deseada proporcionalidad. Por el contrario las mujeres de las regiones frías de la Península Ibérica generalmente portan un tobillo grueso acompañado de piernas macizas. En uno y otro caso lo que precisa es adaptar las condiciones particulares a las necesidades del tipo. En este sentido es que se aplican las tobilleras, modificando el régimen y actuar desde el punto de vista medicamentoso.

Guardan íntima relación con el desarrollo de los miembros inferiores las condiciones de los sistemas y aparatos que presiden la función maternal. A ellos habrá necesidad de referirse.

Un elemento de excepcional importancia en relación con la belleza de la figura es el aspecto del abdomen. No puede aspirarse a poseer una figura estética y grácil contando con un vientre abultado y prominente. Múltiples y variadas son las causas capaces de modificarlo en este sentido. La prensa abdominal—como la manipulación de los fisiólogos—es el sostén y la limitación de órganos importantísimos que se alojan en dicha cavidad abdominal. Primero que todo hay que pasar revista a las enfermedades del aparato digestivo, incluyendo aquellas que tienen tendencia a la formación de gases responsables de distensiones más o menos transitorias. La repetición de estas distensiones acaba por vencer la elasticidad de los músculos y hacerles tomar caracteres definitivos. Después hay que tener en cuenta el estado de los órganos genuinamente femeninos, cuya acción periódica muchas veces se ve modificada y alterada por varios motivos. Esta circunstancia es capaz de producir una inflamación que se traduce en aumento de volumen del abdomen. Y por último, la causa más frecuente y pertinaz de los vientres voluminosos, que es la sobrecarga gaseosa.

La sobrecarga grasosa del vientre es uno de los defectos más corrientes en la mujer cubana. Su tratamiento depende de sus causas. Las lectoras que lo deseen deberán consultar su caso explicado detalladamente peso, talla, edad, estado, visita mensual—fecha de su aparición, intervalo entre una y la siguiente, condiciones de las funciones digestivas. De acuerdo con estos antecedentes se hará el diagnóstico. Por el contrario la mujer mexicana—por lo regular, se encuentra indemne de esta deficiencia. Apréciése en la fotografía la fina silueta azteca que interpreta la legendaria expresión de "La Samaritana". (Cont. en la Pág. 66).

AÑO NUEVO VIDA NUEVA



tal es la tradición

Y si el hábito no hace al monje, no puede dudarse que un Traje NUEVO, en LÍNEA, CONFORT, ELEGANCIA, hace al hombre más fuerte y optimista para la vida

Los TRAJES PEERLESS, como una síntesis perfecta de SELECCIÓN Y ELEGANCIA, constituyen el más delicioso auxiliar de todo hombre, para la conquista del ÉXITO.

No lo olvide, SON LOS MEJORES Y NO CUESTAN MÁS.



Manzana de Gómez Frente al HOTEL PLAZA.

LA CIENCIA RESUCITA a los MUERTOS

Por Walter D. Y

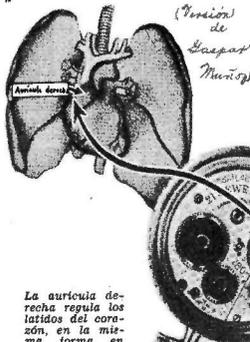


L decir que uno "se muere de cosquilla", es sólo una exageración del lenguaje, que nadie toma literalmente. Si tal cosa realmente ocurriera, no sería motivo de risa.

Pero es lo cierto que la ciencia viene prestándole muy sercia y prolongada atención al reverso precisamente de esa expresión. El mundo médico se encuentra en la actualidad profundamente interesado en un artefacto que tiene por objeto revivir a un ser humano cuyo corazón haya dejado de latir, todo mediante el simple procedimiento de un cosquillo auricular.

Literalmente hablando, la cosquilla resucita al muerto. Una aguja eléctrica penetra en la aurícula derecha del corazón, y una tenue corriente estimula el órgano y le devuelve su rítmico latido. Se asegura que, en algunos casos, el paciente recobra la vida aún después de haber cesado de latir el corazón un cuarto de hora.

El doctor Albert S. Hyman, director del Legado Witkin para el estudio y prevención de las afecciones cardíacas, en el Beth David Hospital, de la ciudad de New York, ha perfeccionado su invento resultador con la ayuda de varios expertos en otros ramos de la investigación científica, especialmente de aquellos que pertenecen a la General Electric Company y al Departamento de Física de la Universidad de New York.

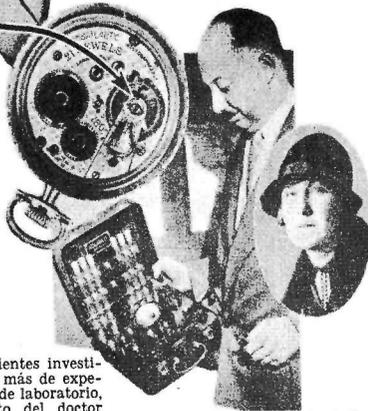


La aurícula derecha regula los latidos del corazón, en la misma forma en que el pelo regula el movimiento del reloj. A la derecha: Ruth SNYDER y el Dr. HYMAN.

Seis años de pacientes investigaciones, y muchos más de experiencia en trabajos de laboratorio, respaldan el invento del doctor Hyman. Su campo de aplicación se encuentra principalmente en los casos de interrupción cardíaca producida por shock, tanto en las concusiones, como en las operaciones quirúrgicas y partos.

El anuncio oficial de que me-

dante este tratamiento es posible revivir el corazón después de haber ocurrido aparentemente la muerte, hace recordar los insistentes rumores que circularon a poco de ser electrocutada Ruth Snyder, en compañía de su amante Henry Judd Gray, por el asesinato de su esposo.



Se dijo entonces que la bella mujer fué rápidamente sacada de la cámara de la muerte y sometida a un tratamiento eléctrico que logró revivirle el corazón. La leyenda de que aun vive es creída por muchas personas que dicen

estar bien enteradas, aunque no parece tener base auténtica. Que tal cosa es posible, sin embargo, nadie puede hoy discutir después de las experiencias obtenidas con la máquina de reactivación cardíaca.

Su aplicación favorable está naturalmente limitada a los casos de buen funcionamiento de los otros órganos vitales del cuerpo. No es necesario practicar operación alguna, como en el procedimiento de dar masaje directo al corazón, según la técnica del doctor Percy Sargent, de Londres.

Todo se reduce a introducir la aguja de un aparato eléctrico entre la primera y segunda costilla, cerca del esternón, y hacerla penetrar en ángulo descendente hasta llegar directamente a la aurícula derecha. El corazón comienza a latir, tan pronto se aplica la corriente.

El doctor Hyman descubrió que el centro generador de la contracción cardíaca del corazón normal está en la aurícula derecha, donde un pequenísimo grupo de células tiene la función de desarrollar una tenue corriente eléctrica, que puede ser medida con instrumentos de gran sensibilidad. En otras palabras, descubrió que en esta parte del órgano se encuentra el centro o fuente de energía, correspondiente al muelle y volante de un reloj, el mecanismo regulador que determina el atraso o adelanto del mismo.

Cualquier relojero os dirá que tan importante como la cuerda

(Continúa en la Pág. 54).

el Jarabe "Roche"

Calma la Tos,

hace desaparecer la expectoración,
destruyendo los gérmenes infecciosos.

el Jarabe "Roche"

debería siempre ser preferido a

cualquier otro medicamento para curar las
Afecciones Pulmonares y la Tuberculosis

Fabricantes: F. HOFFMANN-LA ROCHE y Co. PARIS.



TEATRO NACIONAL
Películas Supremas

"Paramount",
"R.K.O.-
-RADIO",
"ARTISTAS UNIDOS".

ENERO
8 AL 15:

**ENRIQUE VIII
Y SUS SEIS
MUJERES.**
"ARTISTAS UNIDOS"

Go to the...

(Continuación de la Pág. 13).

nes o cocodrilos?—Interrumpió Lummy.

—Tiburones—estableció el capitán.—Un gran ejemplar quiso atacarla. Me batí con el animal a tiempo.

—¿Salí herido?
—Los tiburones no son manosos, ¿sabe usted?—dijo Warrington amoscado.—Me vi un poco apurado, pero recordé una suerte de "ju-jitsu" y...

Lummy afirmó con la cabeza.
—Espléndido ejercicio el "ju-jitsu"—continuó Warrington.—¿Lo conoce?
—No... ¿Japonés? No. Japonés no tengo ni siquiera un kimono—se lamentó apenado Lambert.

En el amplio portal encontraron a otros huéspedes y un servicio de bebidas. Rápidamente Warrington tomó posesión de Connie llevándola a un apartado ángulo, donde se sentaron y prendieron una charla que Lummy, con torturados ojos, adivinó íntima y encantadora. Lummy arrastró una mecedora lo más lejos posible sentándose y quedando aislado y silencioso. Lo obsedía un pensamiento: ¿Dónde había conocido a Warrington? Tenía la seguridad de conocerlo; pero ¿dónde, cuándo, cómo lo había conocido? Su activa pesquisa por los laborintos de su memoria fue interrumpida por una muchacha que situó su mecedora junto a la de él. Era Doty Maxwell, vacada en amplísimo molde y no muy simpática, pero de alto mérito a los ojos de Lambert por ser una de las más íntimas amigas de Connie.

—Nieblas espesas en tu alma, Lummy?—Interregó Doty.

—Estoy pensando,—repuso el joven.—Siempre parezco entristecido cuando pienso.

—¿En qué pensabas?
—En Warrington.

—¡Real mozo!—aseguró ella.—Dime,—dijo Lambert con interés.—¿Quién es él?
—Uno de los genuinos Warrington de Back Bay.

—Rico, por supuesto. ¿Es verdad que ha cazado leones y tigres?

—Y búfalos, osos, bucefalos, gorilas...

—No sigas. ¿Qué hace cuando no anda de cacería?

—Se divierte. Juega polo, va de norte a sur en su aeroplano, trepa montañas, va a fiestas...

—Un poco libertino, ¿eh?
—¡Oh, no! Mi tío Claudio, que se conoce la vida y milagros de todo Park Avenue, no ha podido nunca conocer un escándalo de Warrington.

—¡Vamos! Entonces, un pedante hipócrita.

—Te equivocas. Un hombre decente, eso sí. Gran favorito en New Port y Southampton.

—Un mariposón.
—Goza de la vida amplamente. Pero no vayas a creer que no tienen también su lado serio.

—¿Vale algo mentalmente?
—Mucho. Es un muchacho brillante. El primero de su curso en Yale. Habla cuatro o cinco lenguas. Escribe libros. ¿No has leído "Un blanco solo en Brung-Brung"?

Lummy guardó silencio un instante, y luego exclamó, como hablando consigo mismo:

—Lo tengo, y no lo tengo.
—¿Qué estás diciendo, Lummy?
—Inquirió a s o m b r a d a Doty.—¿Deliras?

—Podría ser que sí. Debe ser el calor,—se explicó él.—Pero lo cierto es que cuando miro al capitán, y cuando le hablo, me parece estarlo haciendo a un fantasma.

—Un fantasma sólido, y bien sólido, ¿no te parece?—rió Doty.—Mira, ahí viene. Tienes oportunidad de pincharlo para convencerte. ¿Quieres un afilero?

Lummy miró largamente a Warrington. Primero en sus ojos hubo cierta expresión de incredulidad.

C. A. Frontón Habana Madrid

(JAI ALAI)
Función todas las noches a las 8 1/2
domingos y días festivos
doble función
Belascoain y Sitios U-3232

lidad. Luego, como de extraordinario asombro. Se volvió con rapidez hacia Doty y preguntó tembloroso:

—¿No fué Warrington capitán de la Legión Extranjera?
—Sí.

—¡Ahora sí que lo tengo!—rugió el joven.

—¿Qué es lo que tienes?—interrogó ella sin comprender.

—No importa,—cortó Lummy.—Dando el brazo a Connie llegó hasta ellos Warrington.

—Connie y yo queremos jugar al tenis,—dijo el capitán con su bella voz.—¿Quieres jugar, Doty? ¿Y usted, Lambert?

—Juego muy mal,—afirmó Lummy.

—Pero lo suficiente para un partido de dobles ¿no?—sonrió Warrington.

—Sé bueno, Lummy,—intervino Connie.—Todos los demás están muy fatigados. ¿Verdad que vas a jugar?

Con desmayo aceptó Lambert: —Encantado de jugar con ustedes... Vamos, Doty.

—Magnífico!—exclamó el capitán.—En seguida estoy con ustedes. Voy a cambiarme.

Sobre el "court", Lummy y Doty pelotearon mientras llegaba el enemigo. Lambert se halló en buena forma. Doty también: pelota que caía lejos de ella, era perdida por su lentitud; pelota que caía al alcance de su raqueta.

ta talia despedida con una violencia irresistible.

—Seremos derrotados,—afirmó Lummy.

—Yo creo que no—repuso Doty.—Connie está fuera de forma, yo estoy en mi juego. Los batiremos.

—De ningún modo.—fué la réplica de Lambert.—El score final será 6-2, 6-0 en contra nuestra.

—¿Has visto jugar a Stephen?
—Sí y no.

—¿Cómo puede ser eso?
—No lo he visto pelotear nunca,—explicó con voz extraña Lummy—pero sé exactamente como juega,—y siguió, ante el asombro incomprensivo de su compañero:

—Warrington posee un "servicio" cuya rapidez iguala al de un tiro de fusil. Sabe cambiar la colocación de la bola con una maldicia terrible...

—¿Lummy?—interrumpió Doty.—Estás hablando con un anunciador de radio, o mejor aún, como un "medium". Si no has visto jugar nunca a Warrington, ¿cómo puedes describir su juego?

—Yo lo sé,—dijo simplemente Lummy.

El capitán y Connie arribaron. Stephen lucía un impecable atletista. Bajo uno de los brazos musculosos llevaba cuatro raquetas.

—Tienen que ser buenos conmigo—exclamó.—Hace años que no juego. Me parece que estoy completamente fuera de forma.

Doty y Lummy capturaron los dos primeros "games" a causa de dos "double-faults" de Connie. Pero tan pronto como Warrington entró en calor, se vio que las posibilidades del team Lambert-Maxwell eran las mismas que las de una cotorra contra un águila. En el segundo "set" sólo pudieron capturar un punto. El score final fué 6-2, 6-1.

—¿Eres clarividente?—preguntó Doty a su compañero.

—Tal vez,—repuso Lummy sombriamente.

—Vamos a nadar,—invitó Connie, iniciando una carrera a través del campo hacia las casetas de baño.

Lummy corrió tras ella, pero pronto fué pasado, y dejado a gran distancia, por la rápida y flexible figura del capitán. Después, cuando emergieron de las casetas, Lummy pudo admirar el perfecto desarrollo muscular de Stephen. Su piel era bronceada como la de un bravo comanche. Su musculatura formidable. Stephen sorprendió a Lummy contemplando con fijeza una cicatriz que tenía en el amplio tórax, y explicó:

—El tiburón.

—Por causa de ella,—musitó, sin ser oído por el otro, Lummy. Corrió a la piscina y se lanzó al agua sin gracia. Desde allí pudo observar el audaz lanzamiento del capitán, desde la más alta plataforma, y sus graciosos movimientos en el agua. Y salió en seguida del agua.

En el bar al estilo moderno los huéspedes de Holt se reunieron para beber cocteles. Desde un rincón Lummy vio a Warrington sentado junto a Connie en una de las altas banquetas metálicas. No le sorprendió descubrir que Stephen era uno de esos hombres a quienes la ropa de noche cae admirablemente, realizando su natural elegancia. No lo sorprendió tampoco el hecho de que en la mesa fuera él quien entretuviera a Connie y a los invitados con bien contadas historias de apasionantes sucesos entre los ca-



TODO NUEVO
HOMBRES NUEVOS IDEAS NUEVAS
Espejuelos Limpios

Sin esos cercos gruesos alrededor que impiden la diafinidad de los cristales.

"EL ALMENDARES"

Obispo 54 y O'Reilly 39, entre Habana y Compostela

CONSULTE NUESTROS PRECIOS Y VEA NUESTROS NUEVOS MODELOS

labales de la letana y misteriosa isla de Bnung-Bnung. Excelente como fue la comida desde el caminar al café, Lummy solo pudo probar cada plato. Se dirigió a Dotty, sentada a su derecha:

—Después de la comida,—le dijo en voz baja,—vamos al salón de música, y Warrington se sentará al piano, y se acompañará una alegre canción, cantándola con magnífica voz de barítono. Luego ejecutará algunas melodías clásicas, terminando el pequeño concierto con jazz.

—¿Cómo tú sabes que él toca el piano y canta? —preguntó Dotty.

—Lo sé,—repuso en tono misterioso Lummy. No llevaban cinco minutos en el salón de música cuando ya se elevaba la voz del capitán cantando esa alegre balada titulada "Dad al hombre un caballo que él pueda montar". Después ejecutó al piano un vals de Chopin, una polonesa, y terminó con "Rhapsody in Blue".

—Estoy maravillada,—dijo la señorita Maxwell a Lummy.—Eres adivino. ¿Tienes sangre gitana? ¿O es que Stephen te dijo lo que iba a hacer?

—El no necesita decirme nada. Yo lo sé todo sobre él.

—Esa me suena a "bluff"—replicó Dotty.—¿A que no me dices qué hará después?



NO JUZGUE A SUS DIENTES POR EL ESPEJO

¡El ataque de la piorrea es invisible!

MÍRESE sus dientes y encías en el espejo. Pueden aparecer como firmes y saludables, usted puede tener los dientes blancos y una brillante sonrisa admirada por todos sus amigos, pero no deje que le engañen estas apariencias externas.

La piorrea puede estar atacando por debajo de la superficie de sus encías alrededor de las raíces de los dientes, las cuales se pueden aflojar de tal manera, que algunos de sus dientes se cadrán, o tendrán que ser extraídos.

No se descuide. Use Forhan's para las Encías, el dentífico preparado científicamente para evitar la piorrea. Cepíllese los dientes con Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches, pues es la forma segura de proteger su salud y felicidad en el futuro. No se demore, empiece hoy mismo.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el ingrediente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's
PARA LAS ENCÍAS



—Bailar,—dijo, imperturbable, Lummy.—Bailará la última rumba. Y verás que baila muy bien.

No había acabado de hablar cuando de la sala llegaron agudas notas de cornetín, rasgueo de guitarras y sonido de maracas cubanas; y un segundo después Warrington seguía, con Connie en sus brazos, el ritmo de la cálida música.

—¡Brujería!—gritó Dotty, alejándose de Lambert precipitadamente.

Lummy no esperó más. Dejó la casa y fue bajo la luz de la luna hasta junto al agua. Allí, sobre el muro, se sentó, contemplando absorto la plateada superficie. Le asaltaron vagos sentimientos de desolación, y hasta la idea del suicidio cruzó por su mente. Permaneció allí largo rato, diciéndose que su vida iba a ser la del más hosco de los solterones, y la del más tenaz enemigo de las mujeres.

A fin decidió regresar a la casa, y echó a andar, bordeando los lotos. Algo interior le aconsejó que cambiara de ruta; pero desoyó aquella voz intima.

Bajo los sauces oyó voces, una, gruesa y bien timbrada, la otra delicada y dulce; y vio en un banco una clara silueta de mujer—Connie—y una oscura silueta de hombre—Warrington.—Quiso esquivar el encuentro, pero lo detuvo la voz de Stephen:

—¿Quién es?

—Lambert.

—¡Oh, Lummie!—exclamó Connie.—¿Qué has hecho en toda la noche?

—He estado de aquí para allá, entretenido a mi modo—se explicó el joven. Aunque quiso expresarse con indiferencia su voz sonó en la noche tristemente.

—¿A dónde vas ahora?—inquirió la muchacha.

—Pensaba ir a decirte buenas noches a las vacas. Nos veremos mañana. Buenas noches, capitán Warrington. Buenas noches, Connie.

Con la seguridad de que no podría dormir, ni soportar compañías, visitó brevemente el bar, y dirigió luego sus pasos hacia los corrales.

Se detuvo en el mismo sitio en que había estado ese día con la señorita Holt. Y sin poder evitarlo comenzó a sollozar calladamente.

Contuvo su llanto al escuchar ruido. Alguien entraba en la mansión de "Prester John".

—¡Lummy! ¡Lummy!

Era la voz de Connie.

—Aquí estoy.

—¿Se puede saber lo que estás haciendo?

—Pensando—dijo; y recordando su condición de misógino añadió—Si supiera que el ganado no se molestaba, viviría eternamente en su compañía.

Connie avanzó hacia él. Interrogó:

—¿Estás disgustado conmigo?

—No.

—¿Quieres venir conmigo?

—No hay mejor compañía que ésta.

—Pues me quedo.

—Como guestes.

Se sentaron sobre la hierba.

—Me parece—dijo ella; que no terminamos nuestra conversación de esta mañana.

—La terminé él.

—¿Stephen?

—Sí. Y me alegro.

—¿Te alegras?

—Por ti, Warrington te conviene como ningún otro hombre. Él es perfecto. Sé que vas a ser fe-



"EL" se disgustó al notar mis labios "PINTADOS"

Los labios recargados de "pintura" es algo que los hombres no toleran. Por lo mismo, admiran los labios avivados con Tangee.

Se ven naturalmente hermosos. No parecen "pintados" porque Tangee adquiere sobre los labios el tono que más armoniza con el rostro. Es permanente. No engrasa. Protege, suaviza y es económico; dura el doble que muchos lápices labiales.



Tampoco los mejillas deben verse "pintadas"

La Crema Colorete Tangee y el Rouge Compacto Tangee armonizan con la tez más delicada. Embellecen notablemente.



luz; y eso es todo lo que me interesa, Connie.

—¿Qué voy a ser feliz.

—Lummy ensayó ser cordial al decir:

—Anunciarás tu compromiso mañana, ¿no?

—¿Quizás. No estoy segura.

—El te propuso matrimonio bajo los sauces; yo lo sé.

—¡Oh sí!—reconoció ella, añadiendo—Me hizo una declaración en forma.

—Parece que no tomas el amor en serio,—la reconvinó Lummy.

—El amor sí; las declaraciones... eso depende...

Hubo una pausa, Connie silguió:

—Stephen, debo admitirlo, es lo mejor que se me ha ofrecido

hasta ahora. Elocuente, poético, apasionado...

—Stephen es todo un príncipe azul—reconoció Lummy.

—Lo es—dijo ella.—Por qué te dijiste a Dotty que él era un fantasma?

—Voy a decirte. Parece cosa de loco; pero te juro que yo estoy cuerdo. ¿Recuerdas que cuando nos presentaste le dije que me parecía haberlo conocido antes, sin poder decir dónde?

—Sí.

—Hablamos. Lo escuché atentamente. Todo en él me pareció familiar, de modo misterioso. Comencé a preguntar dónde había conocido a aquel hombre alto, fuerte, elegante, mundano, que lo mismo juega al tenis admirablemente que toca el piano a la perfección, explora países lejanos, caza leones y tigres, es héroe en la Legion Extranjera... y salva a jóvenes románticas del ataque de tiburones. La cuestión me obsesionaba. Pero al fin la he resuelto. Sí lo he conocido antes.

—¿Dónde?—interrogó Connie.

—En mis sueños—explicó Lummy desoladamente.—Esta mañana te dije en presencia de "Prester John" que yo me había forjado un ideal de hombre... el hombre que me gustaría ser. No te rías. Warrington encarna el tipo imaginario que he soñado. ¿Sabes que adivino todo lo que se refiere a Stephen?

—Dotty me lo ha dicho. ¿Por qué?

—Pues sencillamente porque él hace lo que yo haría si fuese el tipo ideal que sueño y no el infeliz ente que soy. No te rías, Connie.

—No me río, Lummy.

Hubo otra pausa.

—¿Sabes por qué he rechazado a Stephen?

—¿Cómo?—gritó Lummy.—Tú no puedes haber hecho eso. El lo tiene todo.

—Excepto una cosa.

—¿Qué?

—Mi amor... No lo amo.

—¿Cómo es eso posible?—gritó de nuevo el joven.

—Amo a otro hombre.

—Eso no puede ser, Warrington es perfecto.

—Eres un tonto, Lummy.

—Yo lo sé—aceptó compungido Lambert.

—No sabes nada de psicología femenina.

—También lo sé.

—Voy a confiarte algunos secretos en esa materia. Las muchachas se enamoran de un hombre... porque se enamoran. No importa que el hombre tenga la faz y la figura de un dios griego.

(Continúa en la Pág. 64.)



ACCEPTANCE BOND

Si se toman su precio y fina apariencia en consideración, el ACCEPTANCE BOND es el primero que se escoge para membretes que lleven un mensaje de "Moda". Contiene trapo y en todo vale más que el papel de sulfito.

Todos los impresores, litógrafos y papeleros lo venden

(Continuación de la Pág. 51).

que mueve todo el mecanismo, lo es el muelle de pelo que controla la acción del volante. Sin este muelle, el movimiento del reloj resultaría tan desigual, que de nada serviría.

Cuando el reloj deja de funcionar debidamente, el relojero regula el muelle, y en seguida toda la maquinaria marcha a su tiempo.

El corazón humano es también un mecanismo, operado por sus músculos, para bombear sangre a todas partes del cuerpo. En condiciones normales y saludables, el corazón descansa entre cada latido, por un espacio de tiempo un poco mayor que el de cada latido. Así se calcula que este órgano vital descansa unas 13 horas de cada 24, cuando funciona a su marcha normal. Un pequeño grupo de células en la aurícula de la derecha, según el doctor Hyman, actúa como regulador y se ocupa de que el corazón funcione con su ritmo adecuado.

Cuando por alguna causa—como el choque producido por la corriente eléctrica, o el que experimentan los ahogados o las parturientas—el corazón cesa de latir, el médico se hace impotente para echarlo a andar de nuevo, aunque sepa que, de lograrlo, el paciente resurgiría a la vida. Es como el reloj que ha sufrido un golpe y puede ponerse de nuevo en movimiento mediante un toque en su muelle regulador.

El problema del doctor Hyman consistía en inventar algo que iniciara ese toque, haciendo momentáneamente funcionar las pequeñas células en la aurícula derecha en condiciones normales.

El sabio investigador comprobó que el masaje cardíaco daba muy pocas veces resultados favorables. Llegó también a la convicción de que la acción estimulante que algunas veces se obtenía con la inyección directa de algunas drogas, no se debía a la eficacia de éstas, sino al contacto de la aguja, al penetrar en los profundos tejidos del órgano. Dedicó, por lo tanto, todos sus esfuerzos a buscar un método de aplicar el estímulo eléctrico que él consideraba esencial para sus fines.

Después de años de estudio y experimentación, el doctor Hyman logró inventar un instrumento que ha demostrado su eficacia, aun en aquellos casos en que el corazón había cesado de latir hacia un cuarto de hora.

En su construcción mecánica, el aparato inventado por el sabio médico consiste en un electrodinamo, controlado por un regulador. La corriente continua generada por el dinamo se transfiere en la serie de impulsos requerida, mediante cepillos interruptores.

Estos impulsos corresponden en frecuencia a las contracciones y relajaciones del corazón. En otras palabras, la corriente imita los latidos reales, y puede regularse a 40, 80 o 120 impulsos por minuto, según la edad del paciente y el ritmo normal de su acción cardíaca. Como es sabido, los latidos del corazón son normalmente más frecuentes en los jóvenes que en los viejos.

Mediante un diminuto socket eléctrico, se ajusta al aparato una aguja de enchape de oro, de cinco pulgadas de largo. La aguja es

hueca, y a través de ella, cuidadosamente aislado, corre un alambre hasta la punta abierta. Esto forma un contacto para la corriente eléctrica, y la cubierta de enchape forma el otro.

Cuando se introduce la aguja en el músculo cardíaco, de modo que su punta toque la aurícula derecha, se pone en marcha el generador, trasladando así al órgano dormido una serie de pulsaciones eléctricas. En seguida éste comienza a latir rítmicamente, como si el muelle natural de las pequeñas células fuera el que generara el necesario estímulo.

Y como por milagro, esas células despiertan y reanudan sus funciones. Entonces se retira la aguja, y el corazón del paciente continuará latiendo, como si nunca hubiera interrumpido su labor vital.

Este "impulsador artificial", como llaman al aparato, estará pronto en uso en todas las salas de operaciones del mundo, para reanimar el corazón de cualquier paciente que sufra un colapso durante una operación quirúrgica.

También será extensamente usado por los ejércitos y marinas en caso de guerra, porque un gran número de bajas sufridas en acción de guerra se debe al colapso cardíaco, a consecuencia de las heridas.

Si el corazón ha cesado de latir por causa del choque recibido al contacto de un alambre de alta tensión, el impulsor artificial logrará fácilmente ponerlo otra vez en marcha, siempre que el cerebro no haya sido tocado por dicho alambre.

El doctor Hyman advierte que es esencial que la inserción de la aguja se efectúe en la aurícula derecha, que es el punto donde se origina el impulso que controla el latido normal del corazón. Si se introduce en otra parte del mismo, como ha resultado en algunos experimentos, el corazón sufrirá una exagerada estimulación, que elevará su frecuencia hasta 300 latidos por minuto, dando lugar a lo que se llama en Medicina una taquicardia ventricular. Esto produce una tensión tan fuerte en los músculos cardíacos que pronto se paralizan totalmente.

El Legado Witkin fue establecido en 1928 por Jacob Witkin, en memoria de su esposa que murió de una afección cardíaca. Gracias a este legado, el doctor Hyman pudo llevar a cabo sus estudios y labor experimental.

Pocas personas se ocupan de conocer las maravillas que encierra su corazón, y de cómo su actividad y buen funcionamiento dependen de la electricidad que generan esas menudas células en la aurícula derecha.

La ciencia, sin embargo, no descansa en su estudio de este órgano. Las maravillas del tejido cardíaco han ocupado la atención de la ciencia médica; igual interés despiertan los impulsos eléctricos de sus células.

Hasta qué punto depende el funcionamiento del corazón de esas pequeñas células generatrices que se encuentran en la aurícula derecha, ha quedado ampliamente demostrado por todas estas investigaciones; y el invento del "impulsador artificial" es considerado como un nuevo paso de avance en la conservación de la vida humana.

Machado...

(Continuación de la Pág. 26).

ción en la Conferencia, de acuerdo con los propósitos y conveniencias de la Cancillería de Washington, lo saben perfectamente cuantos estén ligeramente versados en problemas norteamericanos, y lo reconoció e hizo pública, precisamente en los días en que se celebraba la VI Conferencia, el profesor de Historia de la Universidad de Columbia Mr. William R. Shepherd, que en amplia información transmitida por "Prensa Aliada", (1) expuso:

"El motivo principal de los esfuerzos del Gobierno (de Washington) para fomentar la idea de las Conferencias Panamericanas es económico. No ha querido estimular la discusión política, ni la creación de una legislación internacional, ni ninguna otra organización política. En consecuencia con estos propósitos ha tratado de que las deliberaciones tengan carácter consultivo, sin traspasar los límites de la recomendación, temeroso en esto que la posición de la Delegación de Estados Unidos en dichas Conferencias se viera desairada, perdiera su debida prominencia y fuera objeto de acusaciones por suponerse la ejerdadora de coacción o influencia para dominar en las sesiones. Por esta razón, todos los asuntos delicados, y en particular los que presentan cierto sabor político, han sido y deben ser excluidos de las deliberaciones de las Conferencias".

(1) "Diario de la Marina", Habana, enero 14, 1928).

La Esfinge...

(Continuación de la Pág. 42).

el sombrío misterio que la ha guardado como celoso dragón.

John Gilbert buscó en placeres falsos alivio a la que ni la vanidad varonil ocultó que era dolor agudo y punzante.

En los azules ojos de Ina Claire

Concepción

MODAS

Prado No. 26
Habana.

Ofrecer su casa

se ha dedicado a él en cuerpo y alma?
Será Virginia tan grande, tan inmensa, tan infinita, que dé un paso hacia atrás dejando esta oportunidad gloriosa a su marido, sin interrumpir las lágrimas y las quejas, el miedo a perderlo? Estará tan segura de sí misma, esta chiquilla rubia delicada y sencilla, que se ha dado por entero a Gilbert, para no temer esta vuelta entre los amantes de antaño; para ver con sangre fría como John se pierde nuevamente en el hechizo de la Esfinge, más desahogado cuanto más fría, más frenéticamente amada cuanto menos responsiva?

Lo que ha de pasar en el corazón de Virginia Bruce jamás lo sabremos, porque todo el portento de la imaginación no podrá jamás pintar con justicia el panorama interior de nuestro espíritu en crisis semejantes. Esperaremos al momento en que los dos, nosotros mismos, sentiríamos... Greta y John fueron los amantes más perfectos en los días del cine silente. Sus transportes amorosos y la sinceridad con que vivieron sus papeles, convencieron al público de que *aquello* no pertenecía a la "farsa", sino que el film servía de pretexto para el florecimiento de una pasión que todo lo consumía. Cuando circunstancias fortuitas separaron a los amantes celuloideos, uno de ellos quedó desconcertado y perdido para siempre.

Si al volver a juntarse en los dominios de la pantalla la reacción es, como tiene que ser, favorable, y si John, *únicamente* como actor, vuelve a sentir la inspiración divina del arte emocional, ¿cómo puede la mujer, que está colocada en tercer plano, que es espectadora y esposa, convencerse de que aquello es "farsa", es arte, y no verdad abrasadora? ¿Cuándo está actuando y cuándo está viviendo la realidad? Al estrechar entre sus brazos a la esposa, si de veras siente el ardor de una pasión honda, ¿espera que bajé el hechizo de la Esfinge y que "con" todas sus complicaciones espirituales, o se ha sacudido de ellas, para refugiarse en la simplicidad de los amores quietos y serenos?

En el caso de otra pareja cualquiera, la esposa no tendría sino cerrar los ojos, ser razonable y pensar que el marido necesita ganar el pan de familia ya sea bajo la careta de farsante o en cualquier otra ocupación más burguesa; pero Greta y Gilbert, desgraciadamente, están colocados en una situación diferente.

La compañía productora, como empero, sabe de antemano que "La Reina Cristina", obra en la cual aparecerán nuevamente Greta y John, será la última curiosidad morbosa, apuestas absurdas, lealtad, maledicencia, todas estas pasiones arrastrarán la masa al coliseo donde se exhiba el film.

La publicidad se lanzará por caminos peregrinos. Unos dirán que la divina Greta bebe con fruición de vampiresa su triunfo exquisito; "ha esperado hasta que John estuviera aplastado alejado definitivamente del cinematógrafo—como artista—para extenderle la mano y alzarlo hasta ella"... Los enemigos de Greta, que aunque parezca mentira son numerosos, dirán como comentario final: "Greta veía eclipsarse su propia estrella. Esta generosidad con Gilbert no es sino un esfuerzo para atraer de nuevo al público que la deserta. Greta presente que solamente

bajo la influencia de una sacudida extraordinaria podría añadir un triunfo definitivo a su carrera".

Otros, en cambio, más románticos y sentimentales comentan la petición de la estrella sueca en esta forma: "Greta ha sostenido un lucha inmensa con su propio corazón. Ha buscado febrilmente el olvido sino encontrarlo... estrojé entre los garfios poderosos de su voluntad el anhelo de caer vencida en los brazos del amante que la hizo vibrar en cada fibra, en la "Demonio y la Carne"... se refugió en el manto del misterio; se alejó temporalmente de la pantalla... ¡todo en vano! Un día cuando leyó el argumento de "Queen Christine" (La Reina Cristina) sintió que la nostalgia le mordía el corazón con mayor impetuosidad... recordó con tristeza voluptuosa cómo Gilbert le había hecho el amor (como la más honrada) alguno se lo hiciera en los dominios de la pantalla o en la vida real) y se des hizo la montaña de hielo de su corazón—quizás la vanidad de mujer herida—y volvió los ojos hacia el cuadro que ofrecerán ella de reina de Suecia y John de apuesto galán español, atrevido e irresistible... y de la misma manera que en Suecia, cayó en los brazos del aventurero apasionado, cayó ella en la tentación de llamarlo nuevamente y verlo a sus pies".

La noticia cablegráfica de la vuelta de John Gilbert a la pantalla como amante de Greta, inicia una campaña de expectativas extraordinaria. Gilbert había renunciado a su carrera; declaró que en lo adelante dirigiría películas y que no aceptaría contratos que lo ataran con ninguna compañía. Pero al llamarlo Metro-Goldwyn-Mayer y decirle que Greta había pedido que fuese él su galán joven para la próxima película, John olvidó sus promesas, sus fracasos, sus amargas decepciones, los que pudieron ver su rostro dicen sencillamente estas palabras: "John se transfigura"... Nosotros decimos: ¿A cuántas vidas afectará la decisión y el capricho de la Esfinge?

*
NOTA:—Terminada esta crónica hemos sabido que la unión de John Gilbert y Virginia Bruce fue bendecida con el advenimiento de su primera hija... Y nos preguntamos: ¿Conjurará este acontecimiento los peligros de volver a caer en los brazos de la Esfinge?... ¿Bastará el capullo rosado para proteger la unión de John y Virginia?... Lo dejamos a la posteridad...

"Suicidados"...

(Continuación de la Pág. 18)

les a nosotros, pero los queremos juzgar como si fueran diferentes, como si la inversa—sus juzgos—fueran ellos a nosotros y les exigimos responsabilidades.

Ellos tampoco gritarán en el silencio; siquiera poseen un mal concepto formado del presidario que los justifica y que a nosotros nos es imposible compartir, pues estamos numerados...

¿Y ellos? ¿No acaban ellos de encubrir un crimen y eso no está previsto y penado en el Código?... Pero hay una distancia muy grande entre el fallar a las leyes y el ser condenado por ellas. Hay toda la distancia del silencio que sólo rompe el que va a ser asesi-

10
cts.



BELLEZA!!

su más codiciado tesoro.

REALCE LA BELLEZA DE SU CUTIS USANDO EL JABÓN DE HIEL DE VACA

AGRADAR! Siempre agradable! Inefable y dulce placer que experimenta la mujer, cuando se encuentra con el ser que ama. El Jabón de Hiel de Vacca, impartirá a su cutis, la suavidad de los pétalos de una rosa, la belleza y blancura de una-camelia y el sutil y delicioso perfume de una azucena.

Aplíquese con la espesa espuma un suave masaje (fíjese que la espuma es rica y abundante); enjúguese varias veces con agua limpia y fresca. Hágalo dos veces al día, y siéntase feliz de haber logrado con el uso de este exquisito jabón, el anhelo de su vida, AGRADARLE!

"Un Siglo Embelleciendo Rostros"
JABÓN DE HIEL DE VACA DE GRUSELLAS

3227-1

nao o el incorregible demagogo ni que podrá cubrir la distancia, pues quedará aislado, con los demás vultos de espaldas a su grito, dormidos.

Hemos visto pasar el cadáver... (Se convirtió en tal porque Gregorio Santiesteban, el "preso modelo", obligó a Diaz Galup a dar un ejemplo: "Difíere en mucho la disciplina que tienes aquí de la de Isla de Pinos. Así no puedes seguir. Hace falta un ejemplo"... Apenas contaba dieciocho años de edad... ¿Cometió otro crimen? Lo volveremos a ver pasar por la tarde cuando el carro del Municipio venga a buscarlo. Irá detrás de él toda la población penal, a medio paso, precedida por la banda de música que tocará una marcha fúnebre... Al segundo, a "Changuito", se lo llevaron en silencio ya... Pues hubo un segundo, ¡claro!, y un tercero y un cuarto... el ejemplo se lo dió Santiesteban, no a la población penal, sino a Diaz Galup que no sabía cómo se mataba y lo aprendió... "Changuito" no fue un grito. El mayor Romero que cumplía condena por el asesinato de una mujer, no estaba práctico aun en asesinar hombres y lo dejó escapar con el alambre de ajustar enrollado todavía en su cuello. Corrió hasta la reja de las celdas donde se quedó aferrado, gritando... Enfrente, nosotros, detrás de nuestra reja, en bulto, confundidos. Y llegó Romero y llegaron sus ayudantes y, juntos en el esfuerzo y en el ánimo de matar, no podían separar a aquel hombre del hierro que lo había detenido en su huida trágica e impotente... Yo también estaba aferrado a

mi reja, espantado y mudo, y detrás de mí, encima, a los lados, hombres atemorizados y mudos... pero no ya de la mudez prudente, sino de la cervical, la del terror inherente que está más allá del grito y del temor...

Todos en aquel momento teníamos el alambre al cuello, y si hubiéramos podido pensar habríamos precisado que ese y no otro será, al fin, el destino de los callados, de los que esperan el grito general para gritar...

Entonces Romero tropezó con el alambre a cuyos extremos dos trozos de palo se cruzaban, y los gritos se convirtieron en estertores, aun antes de que nosotros gritásemos, aun antes de que mi amigo, el compañero con el cual todos los días hablaba de rebeldía, Anastasio Zavala, se volviese loco...

Al día siguiente volvieron el juez y el médico... Y se marcharon sin mirarnos, despreocupados, ya reincidentes...

En esa tragedia no tomó parte ningún empleado. Ningún uniforme, con excepción del nuestro, envilecido, apareció en escena. Preso la víctima, presos los verdugos, presos los espectadores... Es la gran obra de Castells, el triunfo de su régimen. Razon tuvo el día que dijo, después que Jiménez de Asúa visitó el penal, que las ideas de éste no eran más que teorías absurdas refhidias con la realidad...

Allí estábamos nosotros para demostrarlo y estaban el juez y el médico y la crónica roja de la prensa...

Por lo demás ya no se oyeron nuevos gritos, pues se tomaron precauciones. A veces la llegada

(Continúa en la Pág. 58)

(Continuación de la Pág. 23).

gundos después, siendo nuestra posición en esos momentos casi sobre Eplnoy. No vi a Harvey-Kelly otra vez por estar ocupado con mi grupo y seguí peleando hasta que, sobre Douai, se encasquilló mi ametralladora.

Hice un rápido examen, vi que al girar rápidamente el tambor era un doble carga y como no quedaba otra cosa que hacer, inicié la fuga.

Habia logrado girar poniendo rumbo a nuestras trincheras, cuando logramos agujerame el tanque. Al momento que cedió la presión de gasolina se detuvo el motor y, como ocurrió esto en el mismo momento de trazar la curva, regresé, me vi en una caída en barrera.

Logré salir de ella casi inmediatamente, eché mano del tanque que opera por gravedad y "piqué" para hacer arrancar el motor. Al hacerlo, naturalmente, perdí altura y el motor se enfrió hasta el extremo de no darme todas sus revoluciones. Me vi más lento que mi oponente y, además, muy por debajo.

Mantuve el avión bajo para ganar velocidad y partí por nuestras líneas, pero bien pronto tuve cuatro enemigos pegados a mi cola. Logramos arrancarme a disparos todos los controles, instrumentos y alambres y así, a poco, me vi volando un monoplano, ya que el ala inferior se había desprendido. De haber volado en otra máquina que no hubiese sido un Spad, me habría volado. Volaba sólo a 300 cuando me agujeraron también el tanque de gravedad y el motor se detuvo por completo. Hice un buen aterrizaje detrás de Oppy Wood, a un kilómetro de las líneas y, mientras los hunos de tierra corrían a prenderme, traté de dar fuego a mi máquina.

Mientras tanto, los cuatro hunos del aire seguían haciéndome fuego. No quedaba gasolina, me fué imposible quemarlo, pero sí vi a poco que nuestros proyectiles hacían blanco sobre él, destruyéndolo por completo.

Más tarde supe que Applin murió y que Harvey-Kelly le siguió, tres días más tarde, en un hospital a donde le llevaron con heridas en la cabeza. También entendí, pero nunca pude comprobarlo, que Harvey-Kelly y yo derribamos cinco alemanes antes de que nos tumbaran. Applin, claro, cayó antes de hacer un disparo*.

Hamilton contaba veinticinco años en la fecha del combate. Pasó el resto de la guerra como prisionero en Alemania. Vive actualmente en Surrey. El padre de Applin, desde la muerte de su hijo, se mudó que su viejo hogar en Southampton y todos los esfuerzos para localizar a la señora madre del comandante Harvey-Kelly, en su antigua residencia de Buckingham, han fracasado.

* La petición oficial de crédito de Richthofen por su victoria sobre Applin, dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi cuadragésimonona victoria

Fecha: 29 de abril de 1917.
Hora: 12 y 5.
Lugar: Pantanos, cerca de Lécuse, de nuestro lado de las líneas.
Aparato: Spad inglés de un

LICOR BALSÁMICO DE BREA VEGETAL del Dr. González EFICACÍSIMO PARA CATARROS, BRONQUITIS, &



asiento. Sin detalles, al desaparecer el avión en el pantano. Ocupantes: sin detalles.

Con varios de mis caballeros, atacué un grupo de Spads ingleses consistentes en tres máquinas. El avión que seleccioné se desbarató mientras maniobraba trazando curvas y picando y acabó por enterrarse en el pantano cerca de Lécuse.

El padre del as alemán esperaba en el aeródromo de Douai cuando regresaron sus dos hijos del combate. Vió caer a Aplin y contempló el descenso de los otros dos aviones.

Lothar saltó primero de su aeroplano y corrió hasta el cabeza de familia, erecto en su uniforme gris de comandante, y le saludó:

—Buenos días, padre. Acabo de

derribar un inglés.

Este saludo, que parecerá curiosamente frío a nosotros, es del todo correcto, de acuerdo con el Código Militar prusiano para la familia.

Richthofen siguió a su hermano. Unió sus talones con un movimiento energético, se cuadró y dijo:

—Buenos días, padre. Acabo de derribar un inglés.

Describiendo esta curiosa reunión de padre e hijos, Richthofen escribió:

"El viejo se sintió muy feliz y quedó encantado con nuestros reportes. No es uno de esos padres que temen por sus hijos. Creo que le hubiera agradado ir en una máquina para ayudarnos. Luego almorzamos juntos".

La reunión familiar, alrededor de la mesa, se vió interrumpida

por un combate aéreo, inmediatamente, sobre el aeródromo de Douai. Los Richthofen observaron el combate desde tierra.

Súbitamente, de la *mélée* sobre ellos, surgió una máquina alemana yendo en curvas sin control. Dió vueltas y vueltas, pero al fin se enderezó. Pudo llegar a tierra, pero el aterrizaje fué violento y se volcó.

El más viejo de los Richthofen atravesó rápidamente el aeródromo hasta el lugar del accidente. El observador, en el asiento posterior, murió y el piloto recibió ligeros heridas.

El padre de los Richthofen regresó silenciosamente mientras un grupo de soldados se llevaba el cadáver del observador. El incidente fué algo que el barón hubiera preferido mantener oculto a su padre.

La tristeza sucedió a la alegría anterior, que renabía al interrumpirse por un momento.

Varias horas después el as alemán derribó y mató dos aviadores ingleses. Constituyeron la tan deseada quincuagésima victoria, el record que deseaba viera su padre confectionar. Desgraciadamente para sus planes, el combate tuvo lugar fuera del alcance del telescopio con que su padre observaba el suelo desde el campo de vuelo de Douai.

Las víctimas de este combate fueron dos jóvenes sin graduación, si bien Richthofen elevó uno a capitán en su reporte. Fueron el sargento G. Stead y el mecánico aéreo cabo Alfred Beebee, ambos del Décimotercero Escuadrón de las Reales Fuerzas Aéreas. Volaban un viejo F. E. 2b, armado con ametralladoras Lewis y actuaban como escolta de un aparato fotográfico.

Stead tenía diecinueve años y procedía de Manchester, donde dijo adiós a su esposa, ocho días antes de su muerte. Sus ocho días en Francia constituyeron su carrera como piloto.

La madre de Beebee, que vive hoy en Birmingham, Inglaterra, crió a su hijo bajo el amor a la verdad, pero no pudo impedir que diera su edad como diecinueve años, al alistarse, en vez de reconocer los 17 que contaba. Con este ocultamiento de la verdad sirvió dieciocho meses en el aire. Durante ese tiempo derribó siete aeroplanos alemanes y ganó la *Croix de Guerre*.

No sé dónde está enterrado mi hijo—nos dijo Mrs. Beebee—pero sí sé que murió como un caballero inglés. La única información que recibí fué la carta de su jefe.

La carta, tan friamente idéntica a otras recibidas por tantas madres que pagaron su tributo a la guerra, dice:

"Querida señora: Beebee: Presumo que habrá tenido noticias del Ministerio de la Guerra sobre la pérdida de su hijo. El día 29 de abril, en unión del piloto sargento Stead, actuaba como escolta de un avión fotográfico. Un grupo de aparatos enemigos atacó su formación, que fué dividida en dos, combatiendo cada una de nuestras máquinas con dos o tres enemigos.

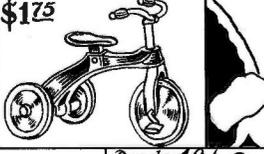
Después de este combate todas nuestras máquinas regresaron, con excepción de la tripulada por su hijo y su piloto. Nadie sabe qué le ocurrió, por verse todos nuestros aparatos en la necesidad de pelear bravamente y ser imposible observar los resultados. Lamento mucho no poderle

(Continúa en la Pág. 59).

Los Reyes se acercan...



\$175

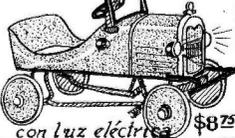


Desde 40¢




75¢

Desde 3.75




con luz eléctrica \$8.25

Carriolas desde \$1.00





Muecos desde 40 cts. \$1.50



Trenes eléctricos, completos, con transformador, \$4.85 y \$6.85

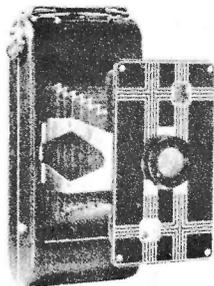
CASA HARRIS

tiene el mayor surtido en juguetes de todos precios.

O'REILLY, 104 A-8790

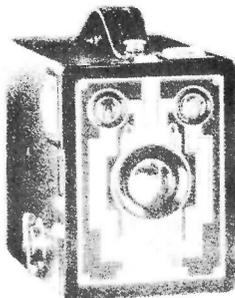


Para Reyes, una KODAK



ARRIBA—La Kodak Tris-Tras ("Jiffy") —la más sencilla de todas las cámaras plegadizas, moderna, vistosa y económica.

ABAJO—La nueva Brownie Six-20 para "fotos" de 6 x 9 cm. Económica, elegante, de fabricación Kodak. Ideal para niños.



"el rey de los regalos"

LOS Reyes Magos, como magos, saben qué una Kodak es para los pequeños "el rey de los regalos," porque les proporciona recreo sano, ameno e instructivo durante todo el año . . . y años venideros. Y las "fotos" tomadas con Kodak han de gustar tanto a todos, que hasta los mayores han de querer gozar de este regalo: bastará probarlo una vez.

Padres, padrinos, abuelos:

Las casas de artículos Kodak tienen bonita selección de regalos para todos los gustos y bolsillos. Véase el surtido . . . sin compromiso, al contrario: con mucho gusto por parte de los vendedores Kodak.

KODAK CUBANA, Ltd.
Zenea, 236, Habana

o grandes—ruindadas sin consecuencia del presente, lo experimental y material: el individuo y no su porvenir... Ni los unos están perdidos ni los otros salvados en definitiva. Pues no es en este patio donde se bifurca el camino sino donde él comienza...

Yo he visto a Chibás con el paso de claustrado en meditación a través una vez y otra vez el patio con un tomo de "El Capital" en sus manos, leyendo... Lo he visto detener el paso y apoyar la frente contra la pared, acaso para oponerle una dureza física a las razones irresistibles de Marx, que reñían sí no con su fortuna con su educación; y me he visto a mí mismo, negando a Cristo tres veces, supeditando mis convicciones a la simpatía que podían inspirar mis respuestas, lo que es el colmo del silencio pusilánime... Pero estas cosas intentan ser exclusivamente una denuncia contra Díaz Galup... La evocación de los crímenes cometidos por el más impersonal de los verdugos me ha arrastrado a consideraciones humanas que están muy por encima de él y de mi técnica. Se hace duro regresar ahora al campo de la añeja rutina. Pensando que se han quedado solos en ese patio, inédito aún, la plebe de los vencidos, sus verdugos y sus víctimas. Galup ya no está con ellos; también él, sin saberlo, tenía su alambre al cuello, pero acaso, si se lo aprietan morirá con la satisfacción de saber que su sustituto se está incubando, que no faltará en tanto sea necesario. Piensan los hombres de acuerdo para que al universo lancen el grito que no será escándalo sino explosión... ¿Tendrá razón Díaz Galup?... Pero dejemos las interrogaciones a Barbusse, el gran flagelador del silencio universal.

¿Es que en cada uno de nosotros hay un pobre traicionado que espera? ¿Es que la muerte entra anticipadamente en la vida y que muchos hombres están ya muertos cuando aún les queda por dar un paseo muy largo desde su casa al cementerio?...

Y las afirmaciones: ¡Ay! Hay que decir ¡ay! a causa del suplicio de la lentitud; pero no hay que decirlo, porque queda algo, aunque no sea más que rebeldes eclipsadas; porque decir la verdad es siempre crear el mundo. Queda algo sembrado en el conjunto de los seres, en esta espaciosa tierra productiva que se llama el pueblo. Por lo cual, a lo largo de los tiempos, lo que debe hacerse se hará, a pesar de todo, por la fuerza de las cosas, y a pesar de todo también con la ayuda de los hombres...

Crónicas...

(Continuación de la Pág. 16)

EL ALEMÁN.—¡Ja! ¡Nazi, nazi, nazi! ¡Ja!...
YO.—¡Acabáramos! (Interiormente: "¡Pobre tipo!") ¡Yo también, ser as-tu-diente! ¡Discipulo de Einstein!
Sobre estas palabras que causan el efecto previsto en mi arriñamiento interlocutor, salgo al pasillo. ¡Qué fatalidad me habrá condenado a viajar con semejante trío de idiotas!... ¡Si al menos hubiera en el vagón alguna de esas virtuosas señoras que no tienen inconveniente en entablarme un "flirt" intrascendente, en espera de la estación en que las aguarda el amante esposo!... Pero no existe cosa así. Me persigue la mala suerte! De pronto, al llegar a la plataforma,

percibo un estrépito inesperado, que cunde alegremente en el vagón siguiente—vagón de tercera. Desgarres de *cante*; jipios, discos de jazz, notas de guitarra, coros de rondalla, pastorales de flauta. ¡Una verdadera juerga! ¡Y yo que estaba perdiendo el tiempo con el estudiante a-la-mán!... ¡Mal rayo lo parta! ¡Aquí es donde se vive!...

Penetro en el vagón. Los compartimentos están abarrotados de gente alegre y ruidosa. Familias con nueve chicos alineados en las banquetas. Marineros. Picadores de una cuadrilla en desbandada. Obreros. Campesinos endomingados. Señores de fieltro anaco, leontina vistosa y zapatos de cuero amarillo. Muchachas bonitas... Y todo esta multitud canta, grita, discute, bebe en botellones de la comunidad, de unas tortillas de chorizo emparedadas en "panes de libreta", hace girar discos, rasca bandurrias. Aquí nadie duerme, porque nadie se aburre. Apenas hago ademán de penetrar en un compartimiento ocupado ya por doce personas, se me invita a empujar un botijo que contiene varios litros de un estimabilísimo Valdepeñas.

—Pase usted, pase... Que donde hay sitio para doce, lo hay para trece...

Me siento entre un cura que



Sea exigente tratándose de su cutis

El frío es malo para el cutis... pero usar preparaciones inferiores resulta peor. Use la única Crema de miel y almendras con la fórmula Hinds, original. Antes de empolvarse, al salir y al acostarse, aplíquese un poco de Crema Hinds en el rostro y las manos... y note cómo, a despecho del frío, su cutis se mantiene siempre hermoso, terso y suave.



Exija la original Rechace firmemente todo sustituto

habla de política y una muchacha alegre que charla amistosa con una honrada familia de aldeanos. El cura me sale comunista. Conoce a fondo la literatura proletaria. Lee la revista *Octubre*, de Rafael Alberti... Al llegar a Burgos bajo la cantinara para adquirir también mis litros de vino, y devolver los tragos que se me ofrecen con ritmo acelerado desde que he tenido la feliz idea de frecuentar gente que sabe vivir...

En Medina del Campo, donde llegamos poco antes del alba, sube al compartimiento una vieja bruja que parece estar de un lienzo de Goya. Arrugada, fea, greñosa, renegrida, y simpática a pesar de todo. A manera de equipaje, trae un saco de patatas, en el que su ropa anda mezclada con estos tubérculos alimenticios.

—Pase usted, abuela... Que donde hay sitio para quince, lo hay para dieciséis... ¡claman mis compañeros de viaje! Apenas le trencha a rodar, la abuela comienza a pedir limosna en el vagón, explicando que va a Madrid para reclamar una pensión de 80 pesetas que le deben. Pero me sorprende un detalle. ¿Por qué no me repite su historia, ya que estoy sentado frente a ella?... Pronto me llega la respuesta. ¡Abuela me alargará una pieza que tiene colgada a la cintura por un trozo de cuerda, y me declara lánicamente:

—Tengo sed...
—¡Haberlo dicho antes, abuela!
—¡Decidamente, la abuela esta es un personaje! Bebe como un tonel, y se acuerda de unas coplas contemporáneas de la Marchena, llenas de sugerencias silbilinas:

El 11 le preguntó a 12 que dónde estaba el 13.
Y el 14 le respondió: Preguntáuselo al 15 que el 16 lo conoce...

En una estacioncilla sube al compartimiento (donde hay lugar para dieciséis, lo hay para diecisiete), una muchacha de color negro. La abuela se apresura a narrarle el cuento de la pensión de 80 pesetas. Pero la recién llegada parece tener un corazón de piedra:

—Dios la ampare, hermana. La protección de Dios debe estar cotizando bastante bajo por los tiempos que corren, ya que la abuela, presa de cólera sbita, crispada, una de sus manos ganchudas bajo las narices de la viajera, y clama con voz chillona:
—¡Los murgues te coman el fop!

Una vasta carcajada cunde por el vagón entero. El cura me traduce la maldición en *caló*, traducción que desgraciadamente no puedo estampar en este artículo... Y la abuela vuelve a alargarme su taza vacía:
—Tengo sed...
Y añade:
—Cuando lleguemos al Escorial me tiene que comprar churros...
—Usted manda, abuela...

Pero ya la línea del alba apunta sobre la lanura castaleña. Dentro de media hora estaremos en Avila. El paisaje es de una grandeza tal, de una belleza tan singular, tan conmovedora, tan desconcertante, que abandono a mis compañeros de una noche, para contemplar este amanecer que no olvidaré nunca...
Castilla es algo superior a todo lo que puede imaginarse a través de los relatos más apasionados de los tiempos arriales: un páramo duro, hurafío y ardiente...

Madrid, octubre.

El Polvo con que el Dentista le limpia los Dientes

Los dentistas saben que el polvo limpia mejor, por eso lo usan siempre. Pero el CALOX hace más que limpiar los dientes y devolverles su blancura y brillantez naturales. El CALOX contiene el más grande purificador de la naturaleza; OXIGENO—¡lo mismo que respiramos!—y la boca se llena de millones de burbujitas que penetran por las más recónditas hendiduras de los dientes... neutralizando los ácidos de la corrosión... esterilizando los agentes de la destrucción dental... purificando su aliento y dando a su boca una nueva sensación de limpieza. Y si se fija en la cantidad que resta, verá que CALOX dura el doble que las pastas dentificas; ¡Economía, pureza y seguridad! Es el dentífico más altamente científico.



GRATIS McKesson & Robbins, Inc. 79 Cliff Street, Nueva York, EE. UU.

Siévanse enviar una muestra gratis del polvo Dentífico Calox para dos semanas

NOMBRE _____
DIRECCIÓN _____
CIUDAD _____

El Caballero...

(Continuación de la Pág. 56)

proporcionar más información. Si algo más encontramos o sabemos de su hijo, se lo haré conocer en seguida. Con la pérdida de su hijo, nuestro escudador pierde también un galante y hábil tirador. Era, con mucho, el mejor de cuantos teníamos. Sintiendo la parquedad de mis informes, quedo sinceramente suyo,

G. R. M. Reid,
Comandante 18º, Escudador, R. F. A.

Cómo el hulano mató a Stead y Beebee se relata en su reporte del combate, que dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésima victoria

Fecha: 29 de abril de 1917.

Hora: 4 y 55 p. m.

Lugar: Sureste de Inchy, colina nonagésima, cerca de Pronville, de nuestro lado de las líneas.

Aparato: Vickers, dos asientos. Sin detalles. Incendiado en la primera línea.

Ocupantes: Capitán G. Stead y un desconocido.

En unión de cinco de mis caballeros, atacué un grupo de cinco Vickers.

Después de un largo combate en curva, durante el cual mi adversario se defendió admirablemente, logré coticarme detrás de él.

Tras de hacerle 300 disparos, el avión se incendió.

El avión se quemó en el aire y los ocupantes cayeron.

Barón von Richthofen".

Aparentemente, ni los alemanes hallaron el cuerpo de Beebee. En el frente, donde la batalla de Arleaux llevaba unas cuarenta horas de comenzada, el día tercio de los misiles arriales tuvo suficiente para combatir y Richthofen derribó otros dos aviones



UN BUEN REGALO DE REYES PARA SUS HIJOS

Un recibo semestral o anual al

INSTITUTO DEL NIÑO

Es una verdadera póliza de seguro contra sus enfermedades.

CARLOS III No. 7

TELÉFONOS U-1555 - U-1556

enemigo y el combate tuvo lugar apenas a 500 pies de donde observaba tranquilamente la batalla el hermano mayor. Observó todo el desarrollo del combate.

"Tuve tiempo de estudiar el combate (relató después) y debo decir que no lo hubiera hecho mejor. Se fué sobre su hombre y los dos daban vueltas persiguiéndose. De pronto la máquina enemiga se encabrió.

Esta es una indicación cierta de haber sido tocado. Probablemente el piloto recibió una bala en la cabeza. Cayó muy cerca de mi víctima.

"Volé hacia mi hermano y nos congratulamos agitando las manos. Es cosa espléndida volar con un hermano y que éste haga las cosas tan bien".

Quince minutos más tarde Richthofen se vió atacado por un veloz avión de persecución de nuevo modelo y mercedor de más atención que el lento aparato de la artillería.

Era un nuevo Nieuport del Cuadrágono Escuadrón y el joven de veintidós años que lo tripulaba iba en busca de "pendencia".

Era el piloto el capitán Frederick Leycester Barwell. Después de pelear desde el 1914 en Francia, pasó al cuerpo aéreo y ganó su licencia de piloto el 10 de abril, llegó al frente con el Cuadrágono Escuadrón el día 13 y murió en el aire el 29 de abril, como resultado de su combate con Richthofen.

Los alemanes lo enterraron con honores en Beaumont, oeste de Douai, y un reporte de la infantería enemiga dijo esto:

"El combate duró casi media hora. Todas las tropas en la vecindad salieron a presenciar la emocionante batalla. El aviador inglés buscó persistentemente el combate y una docena de veces pareció picar hacia tierra, pero siempre enderezó el avión y con admirable coraje continuó combatiendo. Estábamos llenos de admiración por el valor de este piloto".

Richthofen pudo evitar la lluvia de plomo que lanzaran las dos ametralladoras Vickers, al caer inesperadamente de las nubes el velocísimo Nieuport. Esta pifia costó a Barwell la vida.

Al "picar" quedó por debajo de

salón de belleza
amistad, 80

Tel. M-1119

Richthofen que, desde ese momento mantuvo la posición superior, arriba del inglés. Era el orgullo del as alemán afirmar que, cualquier cosa que cayera por debajo de él en el aire y especialmente aparatos de persecución, podían darse por perdidos.

La máquina de Barwell era buena y veloz. No tenía concentrada su atención en Richthofen y volaba para combatir con cualquier aparato que llevara la cruz negra. Pero en la pelea con el as alemán, este no se desprendió de su cola.

El combate fué llevándolos sobre Lens, con el resto del *Jagdschiff* rodeando al solitario inglés. Richthofen usó aquí un *trick* que privó al piloto inglés de la ventaja de velocidad de su aparato.

Disparó con su ametralladora, a pesar de que sabía perfectamente que no estaba a su alcance. El ruido de las dos Spandaus hizo desistir al piloto inglés de mantener la línea recta en que volaba. El Nieuport comenzó a volar en zigzag, trazando curvas, espeadamente impedir que su seguidor hiciera blanco.

Esto era lo que esperaba Richthofen. El recorrido en zigzag redujo la velocidad del Nieuport lo suficiente para permitir al Albattross rojco colocarse a tiro.

A cincuenta yardas del Nieuport, Richthofen enderezó su aparato y dirigió la vista a sus Spandaus. Apuntó cuidadosamente y tiró del disparador.

La puntería fué buena. Un ligero silbido se escuchó, al escaparse la presión como resultado de los agujeros hechos al tanque de gasolina. Luego una cinta de vapor blanco salió del Nieuport. La naturaleza del final que siguió unos segundos después, no pierde su horror ni en las sencillas palabras de Richthofen.

"Entonces vi una llamarada y mi enemigo desapareció".

Oficialmente el as reportó:

"Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimosegunda victoria"
Fecha: 29 de abril de 1917.

Hora: 7 y 40 p. m.
Lugar: Entre Billy-Montigny y Sallaumines, de nuestro lado de las líneas.

Aparato: Nieuport de un asiento. Sin detalles, al incendiarse el aparato.

Poco después de haber derribado un B. E. cerca de Roeux, fuimos atacados por un fuerte grupo de Nieuports, Spads y triplanos de un asiento. El aparato que asistí con se incendió después de ser tocado por el inglés de Henin-Liétard.

Barón von Richthofen".

El hulano nunca supo el nombre de Barwell. Estuvo demasiado ocupado aquella noche celebrando, con su padre, el gran día tenido en el aire.

No solo llevaba al quincuagésimosegundo, si que también había derribado cuatro aparatos en un día, cosa que nunca antes lograra.

A las 8 de la noche, en medio de la comida, el as fué llamado por teléfono. Se encontró comunicado con los cuarteles generales del general en jefe. Se le leyó el siguiente mensaje:

"Se me ha reportado que hoy derribó usted victoriosamente de su quincuagésimo combate aéreo. Expreso mi sincera congratulación y mi completo aprecio por su glorioso éxito. Con admiración y agradecimiento la patria contempla a su heroico aviador. Que Dios le acompañe en el futuro."
Wilhelm R. I."

La lista personal de bajas causadas por Richthofen en el mes fué:

- Muertos (21)**
Capitán J. Stuart.
Capitán F. L. Barwell.
Teniente J. C. Powell.
Teniente H. D. K. George.
Teniente L. Health-Cantle.
Teniente M. H. Wood.
Teniente C. E. Wilson.
Segundo teniente J. I. M. O'Beirne.
Segundo teniente G. O. Smart.
Segundo teniente K. L. Mackenzie.
Segundo teniente G. Everingham.
Segundo teniente A. H. Bates.
Segundo teniente E. A. Welch.
Segundo teniente R. W. Follet.
Segundo teniente R. Applin.
Sargento R. Dunn.
Sargento W. A. Barnes.
Sargento A. Tollervey.
Sargento G. Stead.
Cabo A. Beebee.
Artillero aéreo P. Bonner.
Heridos o prisioneros de guerra (13)
Teniente P. Warren.
Teniente A. H. Leckler.
Teniente H. T. Adams.
Teniente D. J. Stewart.
Teniente J. S. Heagerty.
Teniente E. C. E. Derwin.
Teniente W. Green.
Teniente W. O. Russell.
Teniente W. Franklin.
Teniente F. J. Kirkham.
Segundo teniente D. P. McDonald.
Mecánico aéreo H. Pierson.
Bajas causadas
Número de aviones derribados en abril. 21
Reportados anteriormente 31
Total. 52
Heridos o prisionero de guerra en abril. 13
Anteriormente. 13
Total. 26

antes de ponerse el sol.

El número cincuentino fué un avión inglés de la artillería, pero ni Richthofen ni los reportes ingleses de bajas pueden revelar la identidad de los aviadores, debido a que el destrozado aparato, mientras ardía en el suelo, fué pulverizado por los proyectiles.

Otros cinco aviones ingleses del mismo tipo fueron derribados aquella tarde, de modo que es imposible especificar cuál fué la víctima de Richthofen.

El hulano escuchó dos aviadores destinados a la observación de la artillería, que aparentemente estaban sin escolta. Hizo señas a Lothar de que atacara con él. Los dos hermanos volaron en dirección a sus presas con redoblada velocidad. Sabían que sus máquinas Albattross eran muy superiores a las de sus víctimas.

Antes de abrir fuego, los dos Richthofen miraron cautelosamente por los alrededores para comprobar la ausencia de escolta. Las dos víctimas lucían tan "mansas" que el as temió, por un instante, que se tratara de una trampa. Pero el cielo aparecía limpio sobre ellos.

Solo unos minutos emplearon en colocarse en favorable posición, detrás y debajo de la cola del avión inglés. Una corta descarga y el veterano avión cayó. El as alemán dijo más tarde que nunca había obtenido un triunfo tan rápido.

Su reporte dice:

"Solicitud de reconocimiento de mi quincuagésimoprimer victoria"

Fecha: 29 de abril de 1917.

Hora: 7 y 25 p. m.

Lugar: Cerca de Roeux, de nuestro lado de las líneas.

Avión: B. E. dd. 2 inglés. No hay detalles por incendiarse el aparato.

En unión de mi hermano atacó a dos aviadores de la artillería enemiga a poca altura. Después de un breve combate el avión de mi adversario perdió las dos alas. Cuando se destrozó en tierra, cerca de las trincheras y en las proximidades de Roeux, se incendió.

Barón von Richthofen".

Lohar hizo frente al otro avión

VALDA UNA CAJA DE VERDADERAS PASTILLAS VALDA

BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO DEFENDERA

vuestra Garganta, vuestros Bronquios, vuestros Pulmonos

COMBATIRÁ

vuestros **Ostipados, Bronquitis, Gripe, Trancaxo, Asma, Enfisema,** etc.

PERO SOBRE TODO Exigid expresamente LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

QUE SE VENDEN ÚNICAMENTE En CAJAS con el nombre VALDA en la tapa

Muertos en abril. 21
Anteriormente. 33

Total muertos. 54
Fue el primero de mayo de 1917 cuando Richthofen dijo adiós a sus compañeros en Douai y se retiró de frente en uso de una licencia que tomara. Los superiores le ordenaron que pasara las vacaciones en tierra, pero no le impidieron hacer el viaje en avión hasta Alemania.

Los vivos y congratulaciones de sus pilotos y mecánicos sonaban aún en sus oídos cuando partió, esta vez como pasajero de un aparato de dos asientos, más lento pero más seguro que su pequeño biplano rojo, desde donde envió tantos hombres a la muerte.

Richthofen almuerza con el kaiser. Hindenburg le da una comida. Ludendorff le recibe. Honrada Alemania se vuelve para nosotros. Mientras tanto Lothar es derribado y escapa milagrosamente de la muerte, pero se le acredita haber matado a Albert Ball, el gran as inglés. Emocionantes detalles de estos hechos se dan en el próximo número de CARTELES.

La Ejecución...

(Continuación de la Pág. 31)

Edimburgo y Haines era arrestado e iba a ocupar una de las sombrías celdas del castillo.

Mackenzie ordena a interrogar a toda la tripulación, investigando el caso con mucha diligencia y minuciosidad. Y como encontrara a bordo del "Worcester" un ejemplar del sello de la compañía escocesa, estimó que aquello era una prueba irrefutable del crimen. Se procesó, pues, al capitán Green, al primer oficial Madden, al segundo Reynolds y a otros catorce tripulantes del "Worcester", haciéndoseles responsables de haber cometido actos de piratería en el mes de febrero del año 1703, al atacar, frente a la costa de Malabar, a un barco de bandera roja, tripulado por ingleses y escoceses, del cual se habían apoderado, después de haber hecho prisionera a la tripulación, la cual fué asesinada y arrojada al mar.

Jamás se pudo comprobar que tal acto de piratería fuese en efecto realizado por las gentes del "Worcester". No se pudo encontrar una sola prueba que confirmase tal sospecha. El nombre del barco que se suponía apresado jamás figuró en el sumario del proceso ni se mencionó jamás, una vez terminado aquél.

Sin embargo, a pesar de esto y de que la costa de Malabar distaba muchos miles de millas de Edimburgo, el tribunal entendió que le incumbía actuar en el asunto e hizo comparecer a los acusados ante los tribunales.

Los prisioneros fueron llevados ante el tribunal. Había entre ellos dos negros: Ferdinand, el cocinero, que estaba gravemente enfermo y que permaneció acostado durante casi todo el juicio, y Antonio Francisco, hombre de estatura colosal, de brazos enormes y largos, que llevaba sus cadenas como si hubiese estado habituado a ellas durante largo tiempo. Y así era en efecto, pues durante muchos meses permaneció atado junto al castillo de proa del "Worcester". Los grillos habían dejado lividas huellas sobre su piel oscura.

Estos hombres de color y el

¿Por qué pagar más?

Pida
TINTA
PERMANENTE
CHAMPION
NEGRO-AZUL

Pida al telef. A-5361

médico, Charles May, declararon en contra de los acusados y según se dijo, su actitud se debía a haber sido amenazados de a haberseles prometido perdonarles la vida si declaraban en la forma que lo hicieron. Lo cierto es que estos individuos lograron salvarse de la horca, llevando en cambio a ella a sus compañeros.

La vista fué breve, terminando como era de esperarse, pues el jurado estaba integrado por capitanes de buques y negociantes, todos los cuales poseían acciones en la compañía escocesa. Los testigos todos tenían también "sus razones" para declarar en contra de los procesados con una sola excepción: la de Anne Seaton.

El cocinero, agonzante ya—tan sólo vivió el tiempo preciso para prestar declaración—dijo haber sido testigo ocular, describiendo la batalla imaginaria. De acuerdo con lo declarado por él, se encontraba a bordo del "Worcester" cuando Green, Madden y los otros encausados se habían dedicado a la persecución del barco de bandera inglesa hasta lograr la captura del mismo. Después de tres días de persecución, el capitán Green y sus compañeros habían logrado dar caza al barco, yendo al abordaje provistos de pistolas y hachas. La tripulación del barco apresado había sido asesinada, y los cadáveres arrojados al mar.

Sir David Dalrymple le mostró una prenda de vestir, muy deteriorada y le preguntó:
—¿Es suya esta capa?
—Sí, señor. Es mía.
—¿Y de dónde sacó usted esa capa?

—Del barco capturado, por el capitán Green y los suyos. Fué la parte del botín que me tocó a mí.
Sir David le pasó entonces la capa a los miembros del jurado indicándoles que observasen que el tejido era de manufactura escocesa.

Dijo el cocinero también que el barco apresado había sido vendido, frente a la costa de Malabar, a un portugués llamado Coge Commodo, que se dedicaba a comprar barcos pirateados.

Antonio declaró que no había presenciado el combate, por estar encadenado, pero que sí pudo oír el estruendo del mismo, habiendo visto, además, los objetos que habían sido llevados a bordo, procedentes del barco capturado.

POLVOS

Katuska

Sutilísimos...
Bouquet exquisito por la fórmula Rusa de Perferumerias Katuska

Concesionarios: Amado Paz y Cía.



Helados y Dulces

Los más exquisitos de la Habana, en el nuevo salón de

"El Indio"

TOSTADERO DE CAFÉ

Neptuno, 111. Tel. A-1280

Visítenos y apreciará nuestras grandes reformas para su comodidad y confort.

El médico declaró que tampoco había presenciado la batalla, pues se encontraba en tierra, pero que se había enterado de los hechos por medio de una tercera persona. Informado acerca de quién había sido su informante contestó que éste no era otro que Coge Commodo. Y aunque el testimonio aportado por el médico era, a todas luces, completamente insubstancial, el tribunal, no obstante, lo tomó en consideración.

Al "Worcester", dijo May en su declaración, se le había abierto una vía de agua, mas, en vez de dirigirse al puerto más cercano, estuvo navegando durante cinco semanas, evidentemente con el objeto de evitar sospechas.

Dalrymple hizo comparecer a varios testigos con objeto de mostrar que el cargamento del "Worcester" no correspondía a un barco entregado al tráfico honrado y pacífico, ya que traía un considerable cargamento de armas y municiones de guerra. Hizo constar también que entre el capitán y el armador del barco se cursaban frecuentes mensajes en clave.

James Wilkie, sastre, juró que Haines le había confesado que se dedicaba a la piratería. El hijo de Wilkie se había embarcado a bordo del "Speedy Return" en calidad de médico. Hubo otros testigos que declararon haber oído decir a Haines que era un milagro que la tierra no se abriese, trágandose a la tripulación del "Worcester", como castigo por las iniquidades por aquella cometidas.

Mackenzie declaró que había oído decir a Haines las siguientes palabras:

"Dios mio, nuestro barco causó más estragos en la costa de Malabar que todos los que haya hecho o pueda hacer el capitán Gordon a los corsarios franceses en las costas de Escocia.

Esas fueron las palabras, o algo muy parecido, según Mackenzie, que pronunciara Haines, en cierta ocasión en que el "whiskey lo pusiese sentimental".

Muchas gracias, Mr. Mackenzie—le dijo Dalrymple.—Llámen a declarar a Anne Seaton.

Anne estaba nerviosa, asustada y no muy dispuesta a declarar. Sus ojos estaban llenos de lágrimas y no los apartaba de Haines, tratando de expresarle su amor, su compasión y su lástima al mismo tiempo que, muy en contra de su voluntad, se despedía de él. (Cont. en la Pág. 84)

La Actitud Mental

En otros tiempos, la afirmación de que la actitud mental constituye uno de los más importantes factores de la belleza física, hubiera sido recibida con recelo o escepticismo o francas y abiertas burlas. Hoy, sin embargo, el conocimiento de la psicología aplicada se ha generalizado y divulgado lo suficiente para que ya nadie ponga en duda el poder y la influencia de la mente sobre la materia, y por consiguiente no pueda sorprenderle ni extrañarle tal tesis.

Nuestro cuerpo, como mis lectoras saben perfectamente, está en perenne evolución, y como cumpliendo el postulado d'annunziano, cuando deja de renovarse es para morir. Por eso no me cansaré de encargar a mis lectoras un régimen alimenticio que aporte al cuerpo materiales sanos y adecuados con que ir construyendo sus nuevas células que reemplacen las ya desgastadas, y nueva, vigorosa y potente corriente sanguínea, cuyo riesgo sea un tónico de vitalidad y energía repartido por el cuerpo todo.

Como ha dicho un eminente dietista norteamericano, nuestro cuerpo no puede ser mejor que lo que le ponemos dentro, y por lo tanto, si escogemos alimentos gratos o excitantes al paladar pero de tendencia a la rápida fermentación, como los hidrocarburos, o de asimilabilidad tan completa que no dejen residuos, con grave perjuicio de la eliminación, como las proteínas, o peor aún, sustancias verdaderamente tóxicas como los alimentos excesivamente sazonados, o los alcoholes, ¿qué podemos esperar del cuerpo construido con semejantes materiales?

En consideración a este mismo proceso renovador, insisto igualmente en la necesidad imprescindible de abundancia de aire puro, que aporte a las células nuevas el oxígeno indispensable a su desarrollo; y de ejercicios sistemática e inteligentemente coordinados, que vayan modelando la escultura humana a medida que se va verificando su incesante renovación.

Y he aquí que de importancia no menor, ciertamente, es la actitud mental, esto es, la clase de pensamientos que habitualmente ocupan nuestra mente, creando a nuestro alrededor una verdadera aura, perceptible a los temperamentos sensitivos, y más o menos potente según la tenacidad y fuerza de nuestro pensamiento.

Se ha dicho que no somos dueños de controlar nuestra mente, y tal afirmación no pasa de ser una excusa de algún abúlico o indolente, que prefiere refugiarse en el socorrido "no se puede" antes que formular él a veces heroico "lo intentaré" o el gallardo "yo puedo", pero de esto nos ocuparemos más adelante, y por el momento continuaremos viendo la importancia de la actitud mental como factor esencialísimo de la belleza.

Veinte veces he repetido en estas columnas la afirmación axiomática de que la salud es la base primordial de la belleza, y que por consiguiente, para cultivar la belleza, el primer paso ha de ser cuidar de la salud, y ninguna de mis lectoras podrá poner en duda

la influencia que el pensamiento tiene sobre la salud.

Un quebranto, una pena moral intensa, un fuerte desengaño, equivalen en sus efectos físicos a una seria enfermedad; a su conciencia, desaparece por completo nuestro apetito; una sensación de infinito cansancio nos invade; el insomnio se convierte en nuestro compañero de lecho; nuestro peso disminuye notablemente; desaparece en nosotros, siquiera temporalmente, todo deseo de vivir; y nos tornamos en presa fá-

Hay causas tan dolorosas y serias, como por ejemplo, la pérdida irreparable de un ser querido, o ver a otro condenado a una enfermedad incurable y cruel, que bastan para destruir en el ánimo toda alegría, pero, por lo demás, y a veces, por el mismo que sufre,—aparte toda consideración egoísta—se puede conservar, ya que no la alegría, por lo menos, la serenidad, resignada y hasta sonriente.

Pero, dejando a un lado estos amargos trances que, aunque en

Hoy propietarios, profesionales, empleados, obreros' todos han visto sus entradas bajar hasta cifras con que en otros tiempos habrían creído de todo punto imposible vivir, y todos seguimos viviendo. La diferencia estriba en la disposición de ánimo con que cada cual hace frente a la nueva situación.

Conozco una señora que fué bella cuando la mimó la fortuna, y que hoy, viendo que ha perdido algunas de sus propiedades y tiene otras gravadas, ha adquirido tal expresión de descontento y angustia, ha bajado de tal modo de peso, y su voz se ha vuelto tan quejumbrosa y su conversación tan pesimista, que ha perdido todo su atractivo de antes, haciéndose a mí misma, un día que le dudo pueda llegar a reparar, aún cuando la fortuna, siempre coqueta, vuelva a sonreírle.

En cambio, sé de otra, nacida en la opulencia y madre de dos lindísimas muchachas, precisamente en la edad de lucir y figurar. Viéndose esta señora en la necesidad de reducir sus gastos, se trasladó a una pequeña casa de su propiedad, en una calle modesta, y las dos hijas trabajan, conservando siempre las tres su buen humor y alegría, a pesar del cambio. El resultado es que todos las buscan y admiran tanto o más que antes, y una de las muchachas acaba de comprometerse con un partido ventajoso y solicitado.

Nadie es dueño de evitar la pérdida de su fortuna, pero todos son dueños de evitar que dicha pérdida traiga consigo, como trágica secuela, la pérdida de la salud, la belleza y el atractivo personal.

Sí, lectoras mías, la higiene mental es tan indispensable como la física para la conservación de la salud del cuerpo. Se ha de procurar mantener en todo instante, una tranquila euanimidad, una actitud optimista y expectante, una tolerante aceptación de todas las contrariedades, de las que se tratará de obtener el beneficio de las enseñanzas que suelen traer consigo, y se tendrá siempre en la mente la imagen clara y definida de cómo se desea ser.

Tras lectora dotada de un poco de imaginación,—y, ¿qué mujer no la tiene?—puede hacer extensivo a la belleza lo que a la salud y juventud se refiere en el siguiente admirable párrafo del doctor Victor Pauchet, una de las primeras autoridades francesas de hoy en materia de Medicina y Psicología. Dice así el doctor Pauchet, mediante una versión española, desdichadamente, no muy feliz por cierto, de Germán Gómez de la Mata:

"En la época actual, se conservan jóvenes más tiempo hombres y mujeres. En otro tiempo, un hombre de cuarenta y cinco años o una mujer de treinta y cinco se consideraban en el límite de la juventud. La manera de arreglarse y de vestirse, manifestaba este retro anticipado. Actualmente, los traslados más frecuentes, el auto, la T. S. H., los paseos, los viajes, la higiene, la nivelación social, hacen la vida más agradable a todos. Hombres y mujeres se cuidan más para con-

(Continúa en la Pág. 66).

LUCERNA PASTELERÍA Y BOMBONES

CAKES presentación exclusiva

ZENEA, 104 A 60 Cts. LIBRA TEL. M-2021

cil y propicia a toda acción bacterial.

Nadie puede imaginar por un instante que un estado físico, como el que acabo de describir, producido por otro anímico o mental, sea conducente en manera alguna a aumentar la belleza de quien lo está atravesando, y por lo tanto es preciso que mis lectoras, cuidadas de su aspecto, pongan todo de su parte, para abreviar la duración de semejantes estados.

ninguna existencia faltan, son afortunadamente, escasos y espaciados entre sí por lo general; tenemos las preocupaciones y contrariedades menores a que tantas personas se abrazan y aferran con tenacidad digna de mejor empleo.

La actual crisis financiera mundial ha llevado a mayor número de personas a una bancarrota física que económica, y constituye una verdadera prueba del temple de carácter de cada cual.

BLANQUEA los DIENTES

3 MATICES en 3 DÍAS

LUNES

Tu sonrisa aduce a todos. Deseo ya cualquier cosa por tener tus dientes.

Simplemente has lo que te digo y lo conseguirás.



MARTES

Parece increíble. Las manchas y la peluca amarillenta están desapareciendo. Mis dientes ya empiezan a emblandecerse.



DESTRUYE AL INSTANTE LOS GÉRMEOS QUE CAUSAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

A los pocos días de usar Koly nos se notará que boca blancos y limpios pone los dientes. Esta crema dental científica limpia los dientes doblemente, lo cual sería imposible esperar de los dentífricos ordinarios. 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura y destruye cuanto germen existe en la boca. 2: Elimina las manchas y la peluca amarillenta. Antes de que usted se dé cuenta sus dientes adquieren la blancura y belleza del esmalte natural, sin perjuicio alguno. Empiece a usar Koly nos —un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día— si desea usted resultados evidentes. Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Compre un tubo de Koly nos hoy mismo.

MIÉRCOLES

Sigue sonriéndote — tienes la dentadura más blanca y linda que he visto.

Adulador, hace 3 días no me hubiera dicho lo mismo.



MARCHA FÚNEBRE

L A S



Don
ROGELIO DIHIGO VÁZQUEZ



PIANO

MODERATO

ÚLTIMAS

LÁGRIMAS

(Continuación de la Pág. 61.)

Todo el mundo sabía que Haines había hecho confianza en ella. De manera que los que se encontraban en el local, de idéntica manera que el todo Edimburgo, estaban pendientes de sus palabras.

La joven con voz apagada y tranquila dijo que nada sabía acerca de Haines ni de su pasado. Lo único que sí confesó fue lo siguiente: que Haines le había dicho que tenía escondido algo muy importante a bordo del "Worcester". Ella no sabía de qué se trataba. Nadie lo sabía. Y nadie lo pudo encontrar jamás a pesar de que Mackenzie registró casi una por una las planicies del buque.

Dalrymple se dirigió entonces al jurado, con la mayor naturalidad, tratando de hacerles ver la "importancia" que tenían, como pruebas de convicción, la capa del cocinero; la clave secreta; las armas y el relato hecho por el cocinero que, por estar en trance de muerte, era incapaz de mentir. Hizo notar lo que, según los testigos, había dicho Haines; el hallazgo del sello y el testimonio aportado por May, el médico de a bordo.

El jurado dictó fallo de culpabilidad contra los acusados y el tribunal los sentenció a morir en la horca en "tres plazos distintos, dentro del perímetro de las marañas en las playas de Leith".

Las campanas se echaron al vuelo. Los cañones atronaron el espacio. Las hogueras alumbraaron las colinas. Las gaitas hendieron el aire y las gentes, ataviadas con sus típicos pantaloncitos a la rodilla, bailaron llenas de júbilo.

Inglaterra se quedó asombrada. Las autoridades inglesas amenazaron con bloquear la costa escocesa.

RESUELVA EL PROBLEMA de los purgantes.

¡Al fin!... Al fin un laxante que se puede tomar toda la vida —todas las noches si fuera necesario— sin temor de malas consecuencias. La fórmula, concebida por el Dr. William Brandreth, afamado médico inglés, combina a perfección las propiedades medicinales de seis preciosos ingredientes vegetales.

El resultado es que hoy día las Píldoras de Brandreth gozan de una gran demanda en 70 países del mundo. Su acción es tan satisfactoria que les ha conquistado millones tras millones de agradecidos favorecedores. Los especialistas reconocen el mérito de la fórmula.

Las Píldoras de Brandreth ejercen su acción sobre el intestino grueso solamente, y por lo tanto no afectan la digestión.

Restablecen pronta, fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza. Limpian el cutis, aclaran los ojos, purifican el sistema. . . . Y ni irritan ni envían.

Compré una caja hoy mismo y enséame yo sus propios ojos con las Píldoras de Brandreth son un remedio ideal. Las venden todas las buenas farmacias.

Fajas-Corsets-Ajustadores

A la medida y Fajas para toda clase de operaciones. Riñón, Coton y Estómago caído.

Departamentos para señoras y caballeros

Casa Acero

Srta. Elisa Acero-Directora

Obispo, 102 casi esq. a Bernaza

cesa. Los oficiales de marina se dedicaron a dar caza a los barcos escoceses que surcaban los mares de aquella nacionalidad. La reina confirió con sus ministros y comenzó a investigar por cuenta propia para aclarar cual había sido la suerte que corriera el "Speedy Return".

Poco a poco el "affaire" se fué agravando hasta asumir caracteres alarmantes.

El día 11 de abril de 1705 los miembros del Privy Council, se encerraron para deliberar en el piso bajo del Parlamento, en Edimburgo, con objeto de tomar acuerdos secretos.

El populacho se aglomeraba en las calles. Se extendió el rumor de que aquella mañana había llegado un mensajero procedente de Londres, portando un documento que llevaba la firma de la reina. La turba asaltó la Casa del Parlamento y el castillo en donde los prisioneros estaban encadenados.

Anne Seaton estaba en la celda con Haines, rogándole que se confesase y salvarse su alma.

—¿Casarame el grifo Haines? ¿Qué otra cosa puedo contar sino que dije unas cuantas tonterías, bajo los efectos de las copas?

—Confésate y salva tu alma,— le rogó ella, insistiendo.—¿Qué será de mí si te ahorcan? ¿Es que no me quieres, George? Ellos te perdonarán si les das un pequeño pedazo de papel al cual hayas puesto tu firma. Podrás salvarte y nos casaromos.

—¡Oh! —exclamó Haines.—De ser así, llama al carcelero y haré mi declaración.

La turba había penetrado en la Casa del Parlamento. Anne pudo pasar inadvertida entre ella, haciendo un esfuerzo por llegar hasta donde estaban los consejeros, antes de que fuera demasiado tarde. En las manos llevaba firmemente sujeto el documento que le firmara momentos antes Haines.

En el mismo confesaba que el "Worcester" había capturado un barco, no frente a la costa de Malabar, como dijera antes, sino cerca de Sacrifice Rock, frente a Calcuta, siendo asesinada toda la tripulación. Desconocía el nombre del barco, pero la tripulación de él mismo hablaba la lengua escocesa. En el documento se había constatar asimismo que Haines había descrito este hecho con todos sus detalles, en su diario, el cual había arrojado al mar el día que Mackenzie capturó el "Worcester". La turba golpeaba con los puños en la puerta de la cámara, en el momento en que Anne pasaba entre ella. Se le oía gritar:

—¡Qué los cuelguen! Sallieron a recibir las armas.

Los consejeros, allá dentro, estaban tratando de ponerse de acuerdo. En su mensaje, la reina manifestaba que tenía pruebas suficientes para suponer que el ca-

pitan Drummond y a tripulación se encontraban vivos, lo cual demostraba la inocencia del capitán Green y sus subordinados. Enviaba documentos en que se hacía constar que el "Worcester" no había sostenido lucha con barco alguno frente a las costas de Malabar. La reina no pedía la libertad de los prisioneros, pero sí que se les diera oportunidad de ser juzgados de nuevo, y que se les concediera una tregua para poder demostrar su inocencia.

Los consejeros estaban inclinados a complacer a la reina en sus deseos, pero temían a la furia de la multitud. La puerta iba cediendo. Se oyó una voz que vociferaba: "¿Los van a ahorcar o no?"

—Los ahorcamos ahora mismo en las arenas de Leith.

La turba se dispersó inmediatamente, corriendo uno hacia las playas de Leith y otros hacia el castillo. Anne se sentía desfallecer. Brazos brutales la arrancaron de allí y el papel que llevaba en las manos y que dejara caer en su desmayo, fué pisoteado por los brutales pies de la multitud.

Cuando volvió no sí, horas después, se encontraba en la playa de Leith. Delante de ella se alzaban tres cadsalos inmensos con los cuales se apoyaban otras tantas escaleras.

Tres hombres subían lentamente por aquellas. Uno era el capitán Green, otro Madden, el primer oficial, y el otro Simpson, el alfilerero. Los tres estaban vestidos. Volvió la turba angustiada, preguntándose dónde estaría George y cuándo le tocaría en turno subir las escaleras.

Corriendo, se apartó de la multitud, pero un hombre la sujetó por el brazo. Al volverse vio a Mackenzie.—Tu hombre ha sido perdonado—le dijo,—he han perdonado a él y a los otros.

Alzó un brazo al castillo y allí comprobó que Mackenzie no le había mentado. Sólo fueron ahorcados Green, Madden y Simpson. Los otros fueron puestos en libertad antes de que la multitud pudiera llegar hasta el castillo. Anne y su novio se marcharon de allí apresuradamente.

Que el crimen por el cual se había ahorcado a aquellos hombres, nunca fué cometido, quedó plenamente probado al recibirse en Edimburgo cartas del capitán Drummond. Tanto él como sus tripulantes se encontraban perfectamente bien. Su barco había sido capturado, no frente a la costa de Malabar, sino frente a la de Madagascar y el barco no había sido vendido, sino destruido por el fuego.

Las cartas de Drummond llegaron a tiempo de evitar un guetapera, pues para borrar el mal efecto producido por haber hecho morir en la horca a aquellos ingleses completamente inocentes, los escoceses aceptaron de buen grado el Acto de Unión, mediante el cual venían a formar parte integrante del Imperio Británico.

Por qué la...

(Continuación de la Pág. 15.)

alta de dignidad personal que aqueja hoy a nuestro mundo civilizado, es su aceptación de los grilletes del servicio militar obligatorio en cualquier forma.

Al ver a estos fenómenos perturbadores, no escapan los profetas que proclaman el inminente colapso de la civilización occidental. Yo, sin embargo, no me asocio a esos pesimistas. A

despecho de todas las indicaciones en contrario, creo en un futuro mejor. Permítidme substantiar brevemente los motivos de mi convicción.

La Humanidad sufre, no porque haya dejado de adelantarse, sino porque ha adelantado con demasiada rapidez.

Yo atribuyo las presentes manifestaciones de desintegración al hecho de que el desarrollo de la industria y la maquinaria ha agudizado la lucha por la vida hasta el punto de entorpecer y debilitar el libre desarrollo del individuo. Líderes potenciales carecen del ocio necesario para su plena evolución. El desarrollo de la máquina debió haber producido un efecto completamente contrario. Debía haber aligerado la demanda que se hacía del trabajo individual para llenar las necesidades de la comunidad. Pero no ha resultado así. El mundo no se ha ajustado aún a los cambios impresionables. Y como consecuencia, la falta de trabajo y la inquietud colectiva, pasaron mazzadoramente por sobre un mundo inestable. La Humanidad empieza a darse cuenta de que su tarea más imperativa hoy es la redistribución cuidadosamente planeada del trabajo del hombre.

Una vez que hayamos logrado esta redistribución, podremos reajustar nuestras vidas y gozar de la seguridad material del ocio necesario para el desarrollo de la personalidad. Avivadas por un nuevo sentido de seguridad y libertad, energías hoy ocultas y reprimidas sabrán liberarse en el alma individual. Volveremos entonces a producir grandes figuras, capaces de continuar enriqueciendo nuestra vida cultural. Extrayendo nuevas fuerzas del individualismo triunfante, la Humanidad podrá reconquistar su equilibrio económico y su salud espiritual. La misma intensidad de nuestro problema indica la determinación, tanto del organismo social como del individual, de expulsar la enfermedad decisivamente.

Los historiadores del futuro que estudian la crisis que hoy aqueja al mundo, considerarán que esta es la época de una dolencia social producida exclusivamente por el avance demasiado rápido de la civilización. La Humanidad, luego de rebasar su enfermedad infantil, continuará avanzando hacia la meta que tiene señalada.

Yo lo he...

(Continuación de la Pág. 53.)

que toque el piano y cace iones, como Warrington, o que sea un "ente infeliz" como un hijo de vecino cualquiera. La elocuencia y el mundanismo de Stephen, su elegancia, su perfección me dela totalmente. Es un encantador, pero no es mi hombre. Una mujer—como yo—tal vez ama a un hombre porque tiene las orejas divertidas, y la imaginación simple y candorosa, porque sus ojos la siguen a todas partes y se atolondra cuando está junto a ella. Tal vez Warrington sea perfecto. Su perfección me molesta y me aburre. Yo misma no lo soy, además.

—Si lo eres—afirmó con el corazon en sus palabras Lummy.

Entonces... ¡porque no me propones un matrimonio!

—¿Qué oportunidades de éxito pudiera tener?

—Ensayalo y verás.

Lummy ensayó. ¡Y qué!

First system of musical notation, featuring a treble and bass clef. The treble staff contains chords and rests, while the bass staff has a melodic line with a triplet of eighth notes. The key signature has one sharp (F#).

Second system of musical notation, continuing the piece. It includes a first ending bracket labeled '1.' at the end of the system. The bass staff features a melodic line with a slur over several notes.

Third system of musical notation, starting with a second ending bracket labeled '2.'. The bass staff has a dynamic marking of *f-f* and contains a complex rhythmic pattern of chords.

Fourth system of musical notation, showing a continuation of the complex rhythmic patterns in the bass staff. The treble staff has a melodic line with a slur.

Fifth system of musical notation, concluding the page. It features first and second ending brackets labeled '1.' and '2.' respectively. The bass staff continues with complex rhythmic patterns.

La Cera Merciolizada Embellece y Perfecciona el Cutis

Si Ud. cuida de sus cutis con Cera Merciolizada, podrá evitar que añi- girse a causa de una piel manchada y despectiva. Casi en una noche impute nueva hermosura y elasticidad, hace la piel más suave y más blanca, libre de imperfecciones, de grasas y manchas. Basta aplicar esta cera al rostro a tiempo de acostarse gopeandola suavemente. Por la mañana su cutis será más blanco, más suave y juvenilmente hermoso. Ensaye la Cera Merciolizada durante una semana y verá que su cutis adquiere la adorable belleza de su cutis. La Cera Merciolizada descubre la belleza oculta. Para hacer desaparecer las manchas y otros signos de vejez, use diariamente una solución de 30 gramos de Saxonite en Polvo en $\frac{1}{4}$ de litro de extracto de hamamelis.

La Actitud...

(Continuación de la Pág. 62.)

servar su juventud y gustar más tiempo. Cada cual debe saber aprovecharlo, esta autosugestión: "Permanezco joven". Acordaos de que cada vez que os decís: "Tengo buenos músculos, funcionan bien mis pulmones, estoy ágil, parece que me encuentro bien, ando derecho, soy vigoroso, respiro a fondo, oxígeno mi sangre, aumento mi vitalidad, desarrollo mis endocrinas", conforme pronuncias estas autosugestiones, reconocéis vuestras capacidades, vuestros poderes. Como el sol se manifiesta bajo todas las formas de la vida vegetal y animal, el reconocimiento de esa fuerza inmanente que os impulsa hacia la salud supone el sol de vuestra vida. Cuando el sol dirige sus rayos perpendicularmente sobre una parte de nuestro globo, alumbrará cada región de florezcas y de vida. Por el contrario, durante los tiempos fríos, las plantas están dormidas porque el sol no las alumbró ni las da ningún calor. Lo mismo ocurre con vuestra existencia. Todas vuestras cualidades, vuestros rasgos especiales, vuestros poderes están amodorrados hasta el momento en que nuestro pensamiento los caldea y los impulsa a manifestarse. Cada vez que negáis esta tendencia hacia la mejora y hacia la salud, os perjudicáis a vosotros mismos. Quienquiera que sea el amigo que os interroge, responded siempre que estáis bien, que os sentís fuertes. Si un hombre de salud mediana repite constantemente: "Estoy fatigado, deprimido, enfermo", podrá tener la seguridad de que acortará su vida, su juventud, y

de que vivirá sin influir a los demás".

El estado mental, reflejándose en la expresión del rostro y de la voz, aparte de su influencia sobre la salud, cambia de tal manera al individuo, aunque no sea más que por la acción de un estado de ánimo transitorio, que me atrevo a afirmar que no habría mujer que se dejase dominar de un acceso de ira, si pudiera en esos instantes contemplarse el rostro en un espejo y escuchar la reproducción fonográfica de su voz. No es necesario decir que los gestos que se repiten se vuelven habituales, y por tanto, nunca será excesivo el cuidado que una mujer ponga en conservar en todo momento el dominio de sí, manteniendo siempre una expresión afable y serena y un timbre de voz acariador.

Pero para eso... examará más de una lectora... hace falta mucha fuerza de voluntad, y yo, desgraciadamente, no tengo tanta—lo que no constituye sino una de las excusas de que antes habíamos.

La fuerza de voluntad se cultiva y desarrolla mucho más fácil y rápidamente que la fuerza muscular. Basta el sincero deseo y el legítimo interés para lograrlo mediante el razonamiento, la imaginación, y la autosugestión.

El razonamiento, concienzudo y desapasionado, permite discernir claramente los perjuicios que ocasiona la falta de dominio de sí, y la necesidad de alcanzar un control absoluto de las facultades mentales y amínicas; entrando entonces en juego la imaginación que nos permite contemplarnos en todo momento ecuanímes y serenos dueños de nosotros mismos de las circunstancias; y entonces se fortalece y completa el efecto de estos razonamientos y representación mental, con la autosugestión, que cada cual deberá formular de acuerdo con su caso individual, en frases concisas que repetirá un número de veces, preferiblemente en voz alta, siendo las ocasiones más propicias antes de dormir, a fin de que sea el último pensamiento consciente que penetre en la subconsciencia, laborando allí mientras el cuerpo duerme; y por la mañana, al despertar, de manera que esos primeros pensamientos nos influyeran durante el día; así como en cualquier otro momento en que los acontecimientos nos pongan en peligro de perder nuestra ecuanimidad.

Las autosugestiones, adaptadas a cada caso, pueden ser a tenor de las siguientes fórmulas: "Soy

dueño de mí mismo en todas las circunstancias.—Nada altera al estado de mi ánimo perfecta.—Los reverses económicos sirven para enseñarnos la importancia de la economía y de placeres sencillos que desconocíamos.—Cada día me siento con mayores fuerzas para cuantas empresas tenga que acometer.—No me arredran las contrariedades, porque tengo fe en mí mismo y ánimo para luchar" etc., etc., para cada caso individual.

Por procedimiento tan sencillo, conseguiremos desarrollar la necesaria fuerza de voluntad para permitirnos dominar nuestra mente y no dejar que nada perturbe nuestra ecuanimidad, y entonces, al propio tiempo que aseguramos tan poderoso factor de la salud,—Indispensable a la conservación de la belleza,—conqueráremos en la vida nuevos horizontes y más dilatados horizontes, desde que nuestra mente, disciplinada y vigorosa, nos permita contemplarla con mirada valerosa y serena.

Salud

(Continuación de la Pág. 50.)

Indicadas las circunstancias que hacen una figura majestuosa, las lectoras se preguntarán: ¿Cómo adquirir esa bella figura? ¿Por qué mecanismo transformáremos nuestra columna vertebral y nuestro aparato muscular?

Existe un determinismo de forma que es legado por herencia. El sistema glandular, el aparato motor y el sistema nervioso modelan para cada individuo un tipo al cual pertenece. Dentro de las más variadas condiciones son capaces de perfeccionarlo borrarlo sus deficiencias, o de desmejorarlo, acentuándolas.

La calidad del sistema óseo, la riqueza de la corriente sanguínea, las condiciones de la ventilación, la variedad y calidad de los alimentos, la ejercitación adecuada y el sistema de vida, en general, actúan mejorando el tipo de acuerdo con el mecanismo siguiente: Supóngase, por ejemplo, una jovencita cuya complexión correspondiera al tipo intermedio. Como si dijéramos, una edición más juvenil de Joan Crawford. Si desde pequeña tiene una alimentación substancial—adecuado equilibrio de leche, carnes, frutas, ensaladas, viandas, con sus correspondientes vitaminas—una ventilación suficiente—ventanas abiertas durante el sueño y una adecuada distribución de ejercicio y de reposo, es casi seguro que

tendrá una sangre rica y bien nutrida. Con un aparato glandular en condiciones normales, el desenvolvimiento metódico de un sistema racional de ejercicios irá paulatinamente desarrollando el aparato muscular. Las deficiencias glandulares tendrían que ser corregidas en el caso de haberlas. Esta ejercitación muscular, a su vez, obliga a un consumo mayor de oxígeno, que se traduce en una vigorización del fluido sanguíneo, que irriga de una manera más completa todos los territorios del organismo. Pero como los músculos se implantan en los huesos, al ser aquellos más vigorosos tiran con más fuerza de éstos. En el caso de los músculos del cuello, ellos elevan los arcos costales que se fijan por delante en el esternón. Este solo mejoramiento modifica el pecho deprimido elevándolo sobre la tabla anterior. Los músculos del hombro y los que se insertan en la parte media de la espalda, al vigorizarse, llevan hacia afuera la implantación de los brazos y rectifican las curvaturas vertebrales. Los músculos del abdomen, a su vez, al fortalecerse, rectifican la línea del vientre, ofreciéndoles un más firme sostén a los órganos abdominales. La mayor energía en el desarrollo de los músculos de las caderas—los glúteos en particular—contribuye en gran parte a consumir la grasa superflua influyendo decisivamente en el porte airoso y esbelto de la figura.

El adecuado desarrollo de los muslos y de las piernas se obtiene mediante ejercicios y masajes especiales, que actúan directamente sobre los grupos musculares. Serán estudiados en detalle en su oportunidad. Si existiera alguna deficiencia en los diversos elementos del cuerpo habría que buscar la causa en alguna deficiencia glandular, o en alguna enfermedad orgánica que será inmediatamente tratada, tanto desde el punto de vista local, como del general.

Finalizaremos el trabajo de hoy indicando las medidas de la mujer normal racionalmente ejercitada. Aquí una sencilla manera de saber el puesto que le corresponde a cada una en cuanto a medidas y proporciones.

Helas aquí:

Alto	5 pies, 5 plgs.
Peso	122 libras
Hombros (medidos sobre los brazos)	42 pulgadas
Busto	26 "
Cintura	25 "
Cadera	38 "
Tobillos	8 "
Muñeca	6 "

LA PERSONA DE ASPECTO CULTO

HOY día los médicos están de acuerdo con que el prevenir la transpiración en pequeñas superficies del cuerpo no es una práctica injuriosa sino que por el contrario es beneficiosa y brinda añadido confort. Probablemente la función primordial de la transpiración consiste en el efecto refrescante producido por la evaporación del sudor. La teoría de que el sudor es una invención de la naturaleza para desembarcar el cuerpo de impurezas no es ya aceptada por la ciencia moderna. Esto ha sido demostrado por análisis hechos, los cuales han comprobado que el sudor consta mayormente de agua. En el caso de una persona normalmente salu-

dable, alrededor de un litro de agua es eliminado diariamente de todo el cuerpo.

Esto prueba que reprimir la transpiración en una superficie tan pequeña como la axila influye muy poco sobre la transpiración del resto del cuerpo. El resultado de esto es que el sudor es desviado a otras partes del cuerpo, donde se evapora con más facilidad y con menos incomodidad.

El presentar un aspecto culto ha llegado a ser de tal importancia, que el mundo elegante tiene muy poca paciencia con aquellos hombres y mujeres aferrados a las antiguas teorías sobre la transpiración. El mundo nos exige que mantengamos siempre un aspecto fresco e immaculado en todas circunstancias, y la ciencia y los manufactureros progresis-

tas han puesto a nuestra disposición preparaciones modernas, eficaces e inofensivas con las cuales controlar la transpiración y su olor.

Hay dos clases de deodorantes: 1.—Deodorantes líquidos—éstos son conocidos como deodorantes duraderos—proporcionan la más completa protección. Previenen la transpiración en las axilas y así protegen la ropa contra las manchas y olores de la transpiración misma. Naturalmente, también previenen su olor.

2.—Deodorantes en crema o en polvo—los cuales son deodorantes de poca duración—neutralizan el olor de la transpiración, pero no la reprimen. Proporcionan protección contra el olor de la transpiración solamente por corto tiempo.

Las personas exigentes prefie-

ren el procedimiento más completo y usan la preparación que los médicos han hecho accesible para controlar la transpiración en superficies pequeñas del cuerpo.

Para obtener resultados satisfactorios, los deodorantes deben ser usados estrictamente de acuerdo con las instrucciones. Los manufactureros se extreman en comprobar la calidad de sus productos—han llevado a cabo los experimentos que tendría que realizar el consumidor y han expuesto en sus instrucciones el mejor modo de obtener el resultado máximo de sus productos.

Usted quedará mucho más satisfecho al usar productos de manufactureros de reconocida fama mundial, si lee y sigue cuidadosamente las instrucciones especificadas por ellos para el uso de sus productos.

"Dime lo que lees, y te diré
quién eres"



Donde haya una mujer,
donde haya un joven,
donde haya un niño, allí
debe de estar "EL HOGAR"

Para el hombre hay muchos
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido
prestigio, que contiene lectu-
ras interesantes, novelas sen-
sacionales de actualidad, mú-
sica, cocina, consejos domésti-
cos, pequeñas industrias, pá-
ginas para los muchachos y
las niñas, LABORES FEMENI-
LES variadas y novedosas con
descripciones detalladas e ilus-
traciones perfectas, más un
suplemento de dibujos para
ejecutarlos.

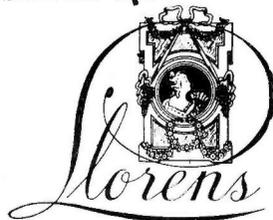
ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO.

Bruzón, 9 (bajos)

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR", Apartado No. 1814,
MÉXICO, D. F.)

SALÓN DE BELLEZA



GALIANO, 54. TELF. A-5451

GRAN REBAJA
DE PRECIOS

DE LUNES A VIERNES

3 SERVICIOS

60 cts.

CORTE, ONDULACIÓN
Y MANICURE O CORTE,
MANICURE Y CEJAS

Ondulación Permanente

Desde \$2.00

APARATOS FRANCESES
Y AMERICANOS

DR. FILIBERTO RIVERO

PROFESOR TITULAR DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO
TISIÓLOGO

DE 10 DE LA MAÑANA A 4 DE LA TARDE

REINA, 127

HABANA

TELÉFONO: A-2553

¡La fotografía
para todos!

BLEZ Estudios

Los mejores
trabajos fotográfi-
cos en calidad y precio.

Neptuno, 38

Tel. A-5508

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de
todas las marcas registradas en
Cuba. Registro de Marcas y Pa-
tentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225.

Tel. M-9238

RADIOEMISORA C. M. H. L.

EN EL ROOF GARDEN DEL GRAN

"HOTEL SAN CARLOS", CIENFUEGOS

"TRASMISIONES":

Diario del Aire	de 10 a 11 a.m.	
Crónica Social	" 11 a 12 a.m.	
Hora "Carteles"	" 6 a 7 p.m.	(Los Jueves)
Hora Escolar	" 6 a 7 p.m.	(Viernes)
Hora Cultural	" 10 a 11 p.m.	(Domingos)
Hora Evangélica	" 12 a 1 p.m.	" "

LOS DEMÁS DÍAS, PROGRAMAS COMERCIALES

"La Correspondencia", El Mejor Diario Cienfueguero.

Jascha Fischermann

ALTA ESCUELA DEL PIANO

Técnica, estilo, dinámica,
expresión e interpretación

Sistemas:

Godowsky, Rosenthal y Propio

Edificio Moure
Dragones y Águila

Telf. A-5531

**su
papel
de carta
su catálogo
sus carteles**

**deben
llevar el
sello de buen
gusto que lo
caracteriza a
Ud. en todo.**

el
SINDICATO
de
ARTES
GRAFICAS
de la
HABANA

**será para ello su
mejor aliado**

TELEFONOS:

U-8121

U-1651

**INFANTA
Y
PEÑALVER**

